

# DANIEL: CAPÍTULO 9

1 En el primer año de Darío, hijo de Asuero, de la raza de los medos, que fue puesto por rey sobre el reino de los caldeos;

2 en el primer año de su reinado, yo, Daniel, entendí por la Escritura, por la Palabra del Eterno al profeta Jeremías, que la asolación de Jerusalén había de concluir en setenta años.

3 Y volví mi rostro al Señor Dios, y lo busqué en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

4 Oré al Eterno mi Dios, e hice esta confesión: Ahora Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto de amor con los que te aman y obedecen tus Mandamientos,

5 hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado impiamente, hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus Mandamientos y tus juicios.

6 No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu Nombre hablaron a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo del país.

7 Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, que hoy lleva todo hombre de Judá, de Jerusalén y de todo Israel, los de cerca y de lejos, en todas las tierras adonde los echaste a causa de su rebelión contra ti.

8 Oh Señor, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, nuestros príncipes y nuestros padres; porque contra ti hemos pecado.

9 De ti, oh Eterno nuestro Dios, es tener misericordia y perdonar, aunque contra ti nos hemos rebelado.

10 No obedecemos a tu voz, oh Eterno nuestro Dios, para andar en tus leyes, que nos diste por medio de tus siervos los profetas.

11 Todo Israel traspasó tu Ley y se apartó para no oír tu voz. Por eso ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento escrito en la Ley de Moisés, tu siervo; porque contra ti pecamos.

12 Tú has cumplido lo que hablaste contra nosotros, y contra los jueces que nos gobernaban. Jamás hubo en el mundo un castigo tan grande como el que cayó sobre Jerusalén.

13 Todo este mal vino sobre nosotros, conforme está

escrito en la Ley de Moisés. Y no hemos implorado tu favor, oh Eterno nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.

14 Por tanto, Señor, tú no vacilaste en traer el desastre sobre nosotros; porque eres justo, oh Eterno nuestro Dios, en todo lo que hiciste, porque no obedecemos a tu voz.

15 Ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre como el que tienes ahora. Hemos pecado, hemos obrado impiamente.

16 Oh Señor, según todas tus justicias, apártese ahora tu enojo y tu furor de tu ciudad Jerusalén, tu santo monte. Porque a causa de nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son la burla de los que nos rodean.

17 Ahora, pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu Santuario asolado, por amor del Señor.

18 Inclina, oh Dios mío, tu oído y oye; abre tus ojos, y mira nuestras ruinas y la ciudad que lleva tu Nombre. Porque no derramamos nuestro ruego ante ti confiados en nuestra justicia, sino en tu gran compasión.

19 ¡Oye, Señor! ¡Oh Señor, perdona! ¡Señor, atiende, y obra! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu Nombre es llamado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

20 Aún estaba yo hablando, orando, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego ante el Eterno mi Dios, por su santo monte,

21 aún estaba hablando en oración, cuando aquel varón Gabriel, a quien yo había visto en la visión al principio, vino volando con presteza, y me tocó como a la hora del sacrificio de la tarde.

22 Me instruyó, y me dijo: Daniel, ahora he venido para darte sabiduría y entendimiento.

23 Tan pronto como empezaste a orar, fue dada la respuesta, y yo he venido a enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la palabra, y entiende la visión.

24 Setenta semanas están cortadas para tu pueblo y tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, poner fin al pecado, expiar la iniquidad, traer la justicia de los siglos, sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

25 Conoce, pues, y entiende que desde que salga la orden para restaurar y reedificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y 62 semanas. La plaza y la muralla se reedificarán en tiempos angustiosos.

26 Después de las 62 semanas se quitará la vida del Mesías, y no por él mismo. Y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá a la ciudad y el Santuario. Su fin vendrá como una inundación, y hasta el fin de la guerra, será talada con asolamiento.

27 En otra semana confirmará el pacto a muchos. Y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Y sobre el ala del templo uno ejecutará la abominación asoladora, hasta que la ruina decretada caiga sobre el desolador.

**DANIEL 9:1-2**

**En el primer año de Darío, hijo de Asuero, de la raza de los medos, que fue puesto por rey sobre el reino de los caldeos;**

**en el primer año de su reinado, yo, Daniel, entendí por la Escritura, por la Palabra del Eterno al profeta Jeremías, que la asolación de Jerusalén había de concluir en setenta años.**

**En el Primer Año de Darío—**

“De hecho pasaron trece años activos (551-538 a.C.) entre el capítulo 8 y el capítulo 9.” *Maxwell, IGC, 189.*

“La oración de Daniel fue elevada “en el año primero de Darío” (Vers. 1), el monarca medo cuyo general, Ciro, había arrebatado a Babilonia el cetro del gobierno universal. El reinado de Darío fue honrado por Dios. A él fue enviado el ángel Gabriel, ‘para animarlo y fortalecerlo.’ Dan. 11:1. **Cuando murió, más o menos unos dos años después de la caída de Babilonia, Ciro le sucedió en el trono, y el comienzo de su reinado señaló el fin de los setenta años iniciados cuando la primera compañía de hebreos fue llevada de Judea a Babilonia por Nabucodonosor.**” *Profetas y Reyes, 408.*

“En lo que los eventos de Daniel ocurrieron durante el reinado único de un año de Darío, podemos calcular que la experiencia de Daniel con el ángel que lo protegió de los leones, ocurrió o un poco antes, o poco después, de la visita que le hizo el ángel Gabriel.” *Maxwell, IGC, 189.*

**Entendí Por la Escritura—**

“El segundo intento de Daniel en obtener luz de su visión, fue mediante la profecía. Aquí hay un caso en que un profeta escudriñó los escritos de otros en busca de luz. **Si es necesario para un profeta escudriñar las Escrituras, es aún más esencial que nosotros también.**” *Bunch, BOD, 128.*

**El Número de Años en el Libro de Jeremías—**

“Mientras Daniel estuvo muy ocupado con los deberes de la corte real, y lo presionaban los asuntos del reino, aún tenía tiempo para orar y estudiar.

“El conocimiento y uso que Daniel tenía de los escritos de Jeremías, muestra que Jeremías tempranamente fue considerado como profeta divinamente inspirado; de otra manera sus escritos no hubieran sido tan tempranamente guardados, y copiados tan extensamente. Siendo contemporáneo de él, Daniel tenía una copia de sus obras, que llevó consigo en su cautiverio. Aunque él mismo era un profeta tan renombrado, no se encontraba exento de tener que

estudiar cuidadosamente lo que Dios pudiera revelar a otros de Sus siervos.

**“Las profecías de Jeremías eran las únicas que claramente explicaban la duración del cautiverio.**

“Dos veces en el libro de Jeremías se menciona la duración del cautiverio. ‘Estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años. Y será que cuando se cumplan los setenta años, castigaré al rey de Babilonia.’ Nuevamente el profeta había dicho, ‘Después de setenta años cumplidos en Babilonia, os visitaré, y realizaré mi buena obra hacia vosotros, haciendo que regreséis a este lugar.’ [Jeremías 25: 11-12; 29:10]. Babilonia había caído, y Jerusalén había estado desolada casi setenta años.

**“Fechando el período de los setenta años de cautiverio desde 606 a.C., Daniel entendió que ahora estaban acercándose a su final, y que Dios había empezado a cumplir la profecía al derrocar al rey de Babilonia mediante Ciro, el general persa.**

“Isaías había predicho que Ciro restauraría a los judíos su libertad, y que haría un decreto para reconstruir a Jerusalén y el templo: ‘Que digo de Ciro: Es mi pastor, cumplirá todo lo que quiero, al decir a Jerusalén: Serás reedificada; y al templo: Serás fundado.’ *Isa. 44:28.* El tiempo de su liberación se acercaba. El fin de los 70 años estaba a la mano.

“Daniel lógicamente concluyó que el santuario que estaba contaminado, sucio y pisoteado, era el templo de Jerusalén que se encontraba en ruinas, y que la purificación del santuario [Dan. 8:14] llegaría con su restauración al final de los 70 años. Pero el ángel Gabriel le había dicho que la profecía de los 2300 días no se cumpliría sino ‘hasta muchos días’, y que llegaría hasta ‘el tiempo del fin.’

“Él sintió que las dos profecías de tiempo deben estar relacionadas, pero no podía armonizarlas.

“Se acercaba una crisis para el pueblo de Dios, y Daniel procuró entender el asunto mediante oración y ayuno.” Tomado de Haskell, *SDP*, 119-119; Bunch, *BOD*, 128; Smith, *DR*, 193-194.

“Mediante otra visión recibió más luz sobre los eventos del futuro; y fue al final de esta visión que Daniel oyó ‘a un santo hablando, y otro santo dijo a ese santo que habló, ¿Cuánto tiempo durará la visión?’ (Daniel 8:13). La respuesta que fue dada, ‘Hasta dos mil y trescientos días; entonces el santuario será purificado’ (v. 14), lo dejó perplejo. Fervientemente buscó el significado de la visión. **No podía entender la relación del cautiverio de setenta años, predicho por Jeremías, con los dos mil y trescientos años que en la visión oyó al visitante celestial declarar como transcurriendo antes de la purificación del santuario celestial.** El ángel Gabriel le dio una interpretación parcial; y sin embargo cuando el profeta oyó las palabras, ‘La visión...durará muchos días’, se desmayó. ‘Yo, Daniel, me desmayé’, escribe Daniel, ‘y estuve enfermo varios días; después de los cuales me levanté, y

atendí los asuntos del reino; y estuve asombrado de la visión, pero nadie la entendió.’ (vs. 26-27).

“Aún preocupado por Israel, Daniel nuevamente estudio las profecías de Jeremías. Estaban muy claras, tan claras que él entendió mediante estos testimonios registrados en libros ‘el número de los años, en que la palabra del Señor le dijo a Jeremías que habría setenta años que durarían las desolaciones de Jerusalén. (Daniel 9:2).

**“Con la fe fundada en la segura palabra profética, Daniel suplicó al Señor que expeditadamente se cumplieran estas promesas. Él suplicó que el honor del Señor fuera preservado. En su petición se identificó a sí mismo plenamente con los que habían fallado en cumplir el propósito divino, confesando sus pecados como si fueran propios.”** *Prophets & Kings*, 554-555.

“Jeremías declaró que ellos llevarían el yugo de servidumbre por setenta años, y los cautivos que ya se encontraban en manos del rey de Babilonia, y los vasos de la casa del Señor que habían sido llevados, también permanecerían en Babilonia hasta haber transcurrido ese tiempo. **Pero al final de los setenta años Dios los libraría de su cautiverio, y castigaría a sus opresores, y subyugaría al orgulloso rey de Babilonia.”** *Signs*, 2/12/1880.

“Mientras los que habían permanecido leales a Dios en medio de Babilonia buscaban al Señor y estudiaban las profecías que predecían su liberación, **Dios estaba preparando los corazones de reyes para que mostraran favor a su pueblo arrepentido.”** *R&H*, 3/21/1907.

**¿Cuáles Capítulos en Jeremías Estudió Daniel?—**

“Una copia de las cartas enviadas por Jeremías a los cautivos hebreos en Babilonia, y de las cartas enviadas por los falsos profetas a estos cautivos, y a las autoridades de Jerusalén, adjunto a una historia de la controversia entre los verdadero y lo falso, **se encuentra en los capítulos 27 hasta el 29 de Jeremías.**

“Fue inmediatamente después de este intercambio de cartas entre Jeremías y los ancianos israelitas en cautiverio, que el profeta fue instruido a escribir en un libro todo lo que se le había revelado tocante a la restauración de Israel. **Esto es registrado en los capítulos 30 y 31 de Jeremías.**

“Estos, con las profecías del capítulo 25, con las cartas y los registros que Daniel profeta, durante ‘el primer año del reinado de Darío el medo, ‘estudió atentamente 60 años después que fueron escritas.” *Review & Herald*, 3/21/1907.

**Dos Juegos de 70 Años—**

“En el primer año de Ciro, un decreto fue emitido permitiendo a los judíos regresar a su patria del exilio babilónico, y reconstruir su templo (2º Crón. 36:21-23; Esd. 1-11). Este decreto de Ciro fue emitido en 538 a.C. Aunque ese fue el año cuando un número de judíos

regresaron a Jerusalén bajo Zorobabel como gobernador, y Josué como su sumo sacerdote (Esd. 2: 1-2), ellos no comenzaron su trabajo de reconstruir el templo hasta el segundo año de su regreso (Esd. 3:6-8), en el año 536-535 a.C. Siendo que Daniel fue llevado a Babilonia en el tercer año de Jehoiakim (Dan. 1:1), y siendo que ese fue el año cuando empezó la obra de desolar el templo, fue un período de setenta años desde el tiempo cuando empezó la desolación del templo bajo Nabucodonosor, hasta el tiempo cuando empezó su reconstrucción bajo Ciro el persa.

“Sin embargo, por un número de años el templo siguió existiendo y sus servicios se realizaron hasta que finalmente, debido a repetidas rebeliones de parte de los judíos, Nabucodonosor en su año 19 del reinado, destruyó completamente el templo (2º Reyes 25:8-9). Eso fue en 586 a.C. La obra de reconstruir el templo fue completada y su dedicación se llevó a cabo en el sexto año de Darío (Esd. 6:15). **Y por ende fue también un período de setenta años desde la total desolación del templo bajo Nabucodonosor, hasta completarse su reconstrucción bajo Darío.** Este período de setenta años también es reconocido en la Biblia (Zac. 1:12), donde en el segundo año de Darío (Zac. 1:1), 520 a.C., se hace la pregunta tocante a cuánto tiempo hasta que el Señor tuviera misericordia de Jerusalén, contra la cual había estado ‘**indignado estos setenta años**’ (Zac. 1:12). Debido a seria oposición de sus enemigos, los judíos habían dejado la obra de reconstruir el templo, y no reiniciarían hasta el segundo año de Darío (Esd. 4:24), bajo las admoniciones de Hageo (Hag. 1:1-15) y Zacarías (Zac. 1:1, 7, 16).” Thiele, *OSID*, 111.

### **DANIEL 9:3**

**Y volví mi rostro al Señor Dios, y lo busqué en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.**

**Y Volví Mi Rostro al Señor Dios—**

“Daniel estaba orando sobre una Biblia abierta (v. 2), mientras meditaba en estas cosas. Esto es un ejemplo que haríamos bien en seguir. Encontramos promesas valiosas en la Palabra de Dios; entonces es justo que las presentemos a Dios en oración, suplicando su cumplimiento **en nuestras vidas y en la iglesia.”** Shea, *DARG*, 143.

“Cuando el profeta leyó estas escrituras en Jeremías, decidió seguir el consejo divino. Sabiendo que luz llegaba a quienes buscaban al Señor y estudiaban la palabra de Dios, el profeta se propuso seguir al pie de la letra la instrucción dada mediante el profeta llorón. Está escrito: ‘**Entonces me invocaréis, vendréis, oraréis a mí, y yo os escucharé. Me buscaréis y me hallaréis, cuando me busquéis de todo vuestro corazón.**’ (Jer. 29:12-13). Por tanto Daniel buscó al Señor mediante la oración y la súplica, con ayuno y saco y ceniza.” Gilbert, *MIHS*, 128.

**Mediante Oración y Súplica—**

“La mención de la oración y confesión de Daniel es dada para nuestra instrucción y motivación. Por casi setenta años, Israel había estado en cautiverio. La tierra que Dios había escogido para ser Su propia posesión, fue entregada en manos de los paganos. La ciudad amada, recipiente de luz celestial, una vez el gozo de toda la tierra, ahora se encontraba menospreciada y envilecida. El templo que contenía el arca del pacto divino, y los querubines de gloria parados encima del propiciatorio, se encontraba en ruinas. Su preciso sitio fue profanado por pies impíos. Hombres fieles que conocieron la antigua gloria se llenaron de angustia por la desolación de la casa santa que había distinguido a Israel como el pueblo escogido de Dios. Estos hombres habían atestiguado las denuncias de Dios debido a los pecados de Su pueblo. Habían visto el cumplimiento de esta palabra. Y también habían visto las promesas de Su favor si Israel regresara a Dios, y caminara prudentemente delante de Él. Peregrinos ancianos y canosos subían a Jerusalén para orar en medio de sus ruinas. Ellos besaban sus piedras, y las mojaban con sus lágrimas, mientras suplicaban que el Señor tuviera misericordia de Sión, y la cubriera con la gloria de Su justicia. Daniel sabía que estaba por terminarse el tiempo asignado para el cautiverio judío; **pero él no sentía que porque Dios había prometido librarlos, ellos no tenían parte que desempeñar.** Con ayuno y contrición él buscó al Señor, confesando sus propios pecados y los pecados del pueblo.” *R&H, 2/09/1897.*

“¡O cuán solemne e importante es la obra encomendada a nosotros! ¡Cuán alcance es esta en sus resultados! ¿Cómo hemos de obtener la necesaria fortaleza y sabiduría para su exitoso cumplimiento? Como Daniel buscó al Señor, nosotros también hemos de buscarlo. Daniel declara: ‘Fijé mi rostro hacia el Señor, para buscarlo mediante la oración y súplica, con ayuno, y cilicio, y ceniza.’ Hemos de buscar al Señor en humildad y contrición, confesando nuestros propios pecados, **y entrando en cerrada unidad entre nosotros mismos.** Hermanos y hermanas, orad, orad, por vosotros mismos, y por los demás.” *R&H, 4/29/1909.*

“[Versículos 3, 4<sup>a</sup>, citado]. Aunque Daniel había servido a Dios durante mucho tiempo y el Cielo lo había llamado ‘muy amado’ (V.M.), se presenta ahora delante de Dios como pecador, e insiste en la gran necesidad del pueblo al cual ama. Su oración es elocuente en su sencillez, y de **un fervor intenso.** Oigámosle interceder: [ver. 4-9, 16-19 citado].” *Profetas y Reyes, 407.*

“Porque Dios ha prometido, no estamos libres de la responsabilidad de buscarlo para el cumplimiento de Su palabra. Daniel pudo haber razonado así: ‘Dios ha prometido librar a Su pueblo al final de los setenta años, y Él cumplirá Su promesa; por tanto no necesito preocuparme en manera alguna. Daniel no razonó así; sino que mientras el tiempo se acercaba para el

cumplimiento de la palabra del Señor, él se propuso buscar al Señor de todo corazón.

“Cuán fervorosamente se ocupó en la obra, ¡ con ayuno, y cilicio, y ceniza! Probablemente este fue el año cuando Daniel fue echado a la fosa de los leones. El lector recordará que el decreto aprobado por el rey había prohibido a todos sus súbditos hacer petición alguna de cualquier dios excepto el rey, so pena de muerte. Pero a pesar del decreto, Daniel hacía esta oración tres veces al día con sus ventanas abiertas hacia Jerusalén.” *Smith, DR, 194.*

#### **Con Oración y Súplica, Con Ayuno—**

“El que se esfuerza por la victoria debe ser temperante en todo. La claridez mental de Daniel y su firmeza de propósito, su poder en adquirir conocimiento y en resistir la tentación, **se debían en gran parte a la sencillez de su dieta,** en conexión con su vida de oración.” *Youth’s Instructor, 7/9/1903.*

“En esta oración Daniel hizo por lo menos seis cosas que merecen nuestra atención.

“1. Él oró mucho en sinceridad. 2. Él dependió de la justicia divina, no de la propia. 3. Él usó la Biblia. 4. Él confesó sus propios pecados y los pecados de su grupo. 5. Él buscó la gloria de Dios y Su santuario. 6. Él reclamó la promesas de Dios.” *Maxwell, GC, 194.*

#### **DANIEL 9:4**

**Oré al Eterno mi Dios, e hice esta confesión: Ahora Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto de amor con los que te aman y obedecen tus Mandamientos,**

#### **Oré al Eterno mi Dios, e Hice Esta Confesión—**

“En su oración, diecisiete veces Daniel se considera como pecador adjunto a Israel.”—(*Fuente Desconocida*).

#### **La Notable Oración de Daniel—**

“Al aproximarse el tiempo para el fin de los setenta años de cautiverio, la mente de Daniel se ejercitó en gran manera sobre las profecías de Jeremías. Él vio que el tiempo se acercaba cuando **Dios daría otra prueba a su pueblo escogido;** y con ayuno, humillación, y oración, fastidió al Dios del cielo a favor de Israel, en estas palabras: [Daniel 9:4-6 citado].” *Sanctified Life, 46.*

“Aquí se nos presenta el comienzo de la maravillosa oración de Daniel, una oración expresando tal humillación y contrición de corazón que uno debe ser insensible al no poder conmoverse. Él empieza reconociendo la fidelidad de Dios, **quien jamás falta a Sus compromisos con Sus seguidores.** No por falta divina en defenderlos y sostenerlos, fue que los judíos se encontraban en cautiverio, sino *sólo debido a sus propios pecados.*” *Smith, DR, 194.*

“De las profecías de Jeremías respecto a los setenta años, Daniel sabía que se trataba del fin del período en que su pueblo estaría bajo la bota del opresor. Pero la visión de Daniel 8, según la cual pasarían 2300 días proféticos, o años literales, antes que el santuario fuera restaurado y el pueblo de Dios fuera librado del poder opresor, lo dejó perplejo y angustiado.

“Daniel conocía que el motivo del cautiverio babilónico era la iniquidad de su nación. Y ahora él temía que debido a estas iniquidades Dios no permitiría el retorno a Jerusalén, sino que dejaría que el enemigo prevaleciera y el santuario permaneciera desolado por más de dos milenios, aún hasta el mismo ‘tiempo del fin.’ Por tanto en el capítulo 9 Daniel ofrece una muy ferviente oración, confesando la transgresión de su pueblo que había traído una justa retribución sobre ellos, orando a Dios que ahora llevara a Su pueblo al arrepentimiento y separación de sus iniquidades, rogándole que perdonara sus transgresiones y no más detuviera la esperada restauración [Daniel 9:4-19].” *Thiele, OSID, 110.*

“Daniel entonces expresó una de las oraciones más profundas en la Biblia. Él primero confesó su pecado y el de su pueblo (vs. 4-11<sup>a</sup>). Luego describió los resultados de su pecado y el de su pueblo (vs 11b- 14); y finalmente él intercedió ante Dios, pidiéndole que restaurara a Israel a su tierra [vs. 15-19].” *Bohr, ND9, 1.*

“Sin duda Daniel temió que Israel aún no se había suficientemente arrepentido de sus pecados para permitir que Dios llevara a cabo la profecía de los setenta años.

“‘Hemos pecado y obrado impiamente, y nos hemos rebelado’ (v. 5).

“‘A nosotros pertenece confusión de rostro.’ (v. 8).

“‘Al Señor pertenecen las misericordias aunque nos hemos rebelado.’

“‘Todo Israel ha transgredido tu ley, por tanto la maldición está sobre nosotros.’ (v. 12).

“‘Hemos pecado, hemos obrado impiamente.’ (v. 15).

“‘Apártese tu ira de Jerusalén, tu santo monte.’ (v. 16).

“‘Haz que tu rostro resplandezca sobre su santuario que se encuentra desolado.’ (v. 17).

“‘Considera nuestras desolaciones y la ciudad que es llamada por tu nombre.’ (v. 18).

“‘No te detengas, por amor de tu nombre.’ (v. 19).” *Thiele, OSID, 111,112.*

### **DANIEL 9:5-6**

**Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado impiamente, hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus Mandamientos y tus juicios.**

**No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu Nombre hablaron a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo del país.**

### ***Hemos Pecado—***

“[Daniel 9:4-6 citado]. Daniel no proclama su propia fidelidad delante del Señor. En lugar de pretender pureza y santidad, este honrado profeta humildemente se identifica con los realmente pecadores de Israel. La sabiduría que Dios le había impartido era muy superior a la sabiduría de los hombres grandes del mundo, así como la luz del sol que resplandece en lo cielos a mediodía es más brillante que la estrella más opaca. Sin embargo considerad la oración de los labios de este hombre tan altamente favorecido del Cielo. Con profunda humillación, con lágrimas y rasgando el corazón, él suplica por sí mismo y por su pueblo. Él abre su corazón delante de Dios, confesando su propia indignidad y reconociendo la grandeza y majestad del Señor.” *Sanctified Life, 46-47.*

“Leemos cómo Daniel, el profeta de Dios, era un hombre “muy amado” por el cielo. Ocupaba un puesto elevado en las cortes de Babilonia y **sirvió y honró a Dios tanto en la prosperidad como en la adversidad** y, sin embargo, se humilló a sí mismo y confesó su propio pecado y el pecado de su pueblo. Contristado de corazón, reconoció: ‘Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado perversamente, hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas. No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra. A ti, Señor, la justicia y a nosotros la vergüenza en el rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de las rebeliones con que se rebelaron contra ti’ Dan. 9:5-7.

“Daniel **no procuró excusarse a sí mismo o a su pueblo ante Dios**, sino que en humildad y contrición de alma confesó la magnitud completa y el demérito de sus transgresiones, y defendió como justa la manera en que Dios actuó con una nación que había invalidado sus demandas y que no se beneficiaría con sus ruegos. Hoy día hay una gran necesidad precisamente de un sincero y profundo arrepentimiento y confesión.

“Aquellos que no han humillado sus almas ante Dios en reconocimiento de su culpa, todavía no han cumplido la primera condición del arrepentimiento. Si aún no hemos experimentado ese arrepentimiento que sale del corazón y que **tiene resultados permanentes**, y no hemos confesado nuestro pecado con verdadera humillación del alma y quebrantamiento de espíritu, aborreciendo la iniquidad, no hemos nunca buscado verdaderamente el perdón de los pecados; y si nunca lo hemos buscado, nunca hemos encontrado la paz de Dios. La única razón porque no obtenemos la remisión de los pecados pasados es que no estamos dispuestos a subyugar nuestros altivos corazones y cumplir con las

condiciones de la palabra de verdad. Se ha dado instrucción muy clara respecto a este asunto. La confesión del pecado, sea pública o privada, debe ser de corazón y libremente expresada. **No hay que imponersela al pecador.** No ha de llevarse a cabo de una manera liviana y descuidada, o extraerse a la fuerza de los que no tienen una verdadera conciencia del carácter aborrecible del pecado. La confesión **que va mezclada con lágrimas y tristeza**, que representa **la efusión de lo más profundo del alma**, encuentra el camino hacia el Dios de misericordia infinita. Dice el salmista: ‘Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu’ (Salmo 34:18).” *5Testimonios Para la Iglesia*, 598-599.

“Este hombre, a quien el cielo llamaba ‘muy amado’, en quien no podía encontrarse falta alguna, aún de parte de sus más acérrimos enemigos, se ubicó bajo la carga de pecado que estaba oprimiendo a Israel. Postrado ante Dios, habló al Padre con las palabras, ‘Hemos pecado y cometido iniquidad, y hemos obrado impiamente, y nos hemos rebelado’; ‘ni hemos obedecido a tus siervos los profetas.’

“Ante el Padre tenemos uno, a Cristo, quien ‘ha llevado nuestros pesares y cargado con nuestras tristezas’, ‘quien en sí mismo llevó nuestros pecados en su propio cuerpo.’ Daniel fue un representante de Cristo, y había vivido tan cerca de Dios, conociéndolo tan íntimamente, que **el espíritu que distinguió a Cristo de todos los demás, fue manifestado también en Daniel.**” *Haskell, SDP*, 120-121.

#### ***Ni Hemos Obedecido a Tus Profetas—***

“Entre los que estaban llevando la nación aceleradamente hacia la ruina, se destacaba el rey Sedequías. Haciendo caso omiso de los consejos que el Señor daba por medio de los profetas, **olvidaba el rey de Judá la deuda de gratitud que tenía para con Nabucodonosor** y, violando su solemne juramento de fidelidad que había prestado en nombre de Jehová Dios de Israel, se rebeló contra los profetas, contra su benefactor y contra su Dios.” *Profetas y Reyes*, 332.

“En su estudio de los libros de Isaías y Jeremías, y especialmente del postrero, Daniel encontró que el cautiverio de su pueblo y la destrucción de Jerusalén y del templo, eran los resultados de sus pecados individuales y nacionales; un castigo por sus rebeliones contra el Señor al rehusarse en obedecer Sus mensajes de advertencia mediante sus profetas. Jeremías declaró que él les había advertido fielmente por 23 años, pero ellos rehusaron obedecer. (Jer. 25:3-4, 11). El cautiverio y desolación llegaron como resultado.” *Bunch, BOD*, 128.

#### **DANIEL 9:7-8**

Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, que hoy lleva todo hombre de

**Judá, de Jerusalén y de todo Israel, los de cerca y de lejos, en todas las tierras adonde los echaste a causa de su rebelión contra ti.**

**Oh Señor, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, nuestros príncipes y nuestros padres; porque contra ti hemos pecado.**

#### ***En Todas las Tierras Adonde los Echaste—***

“Pero ellos no cumplieron su pacto con Dios. Siguieron las prácticas idólatras de otras naciones, y en vez de dar al nombre de su Creador alabanza en la tierra, **su conducta lo expuso al desprecio de los paganos.** Sin embargo, el propósito de Dios debe lograrse. **El conocimiento de su voluntad debe difundirse en la tierra. Dios trajo la mano del opresor sobre su pueblo, y lo dispersó cautivo entre las naciones. Bajo la aflicción, muchos de ellos se arrepintieron de sus transgresiones y buscaron al Señor.** Dispersos en las tierras de los paganos, difundieron el conocimiento del verdadero Dios. Los principios de la ley divina entraron en conflicto con las costumbres y prácticas de las naciones. Los idólatras trataron de aplastar la verdadera fe. En su providencia, el Señor puso a sus siervos, Daniel, Nehemías, y Esdras, frente a frente con reyes y gobernantes, para que esos idólatras tuviesen oportunidad de recibir la luz.

“Así la obra que Dios había dado a su pueblo para que la hiciese en la prosperidad, en sus propios confines, pero que había sido descuidada por su infidelidad, fue hecha por ellos en el cautiverio, bajo grandes pruebas y molestias.” *5Testimonios Para la Iglesia*, 430-431.

#### ***Nuestra es la Confusión de Rostro—***

“Como se avergüenza el ladrón cuando lo descubren, **así se avergonzarán la casa de Israel, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas.** Dicen al leño: ‘Eres mi padre’, y a la piedra: ‘Tú me has engendrado.’ Me volvieron la cerviz, y no el rostro, y en el tiempo de su calamidad dicen: ‘Levántate, y líbranos.’” Jer. 2:26-27.

“Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre: porque pecamos contra Jehová nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta este día; y no hemos escuchado la voz de Jehová nuestro Dios.” Jer. 3:25.

“Los hijos traen leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan pan para la reina del cielo, y ofrecen vino a dioses ajenos, para provocar mi enojo. Pero, ¿me están provocando a mí? —dice el Eterno—. ¿No están más bien obrando **su propia confusión?**” Jer. 7:18-19.

#### **DANIEL 9:9**

De ti, oh Eterno nuestro Dios, es tener

misericordia y perdonar, aunque contra ti nos hemos rebelado.

*De ti, oh Eterno Nuestro Dios, es Tener Misericordia y Perdonar—*

“El rasgo más sobresaliente de este pacto de paz, es la sobreabundante riqueza de perdón y misericordia expresada al pecador si se arrepiente y se aparta de su pecado. El Espíritu Santo describe al evangelio como la salvación a través de las tiernas misericordias de nuestro Dios. ‘Tendré misericordia de sus injusticias’, el Señor declara de quienes se arrepienten, ‘y sus pecados y sus iniquidades no las recordaré jamás.’ (Heb. 8:12). ¿Se aparta Dios de la justicia al mostrar misericordia al pecador? No; Dios no puede deshonorar Su ley al permitir que sea violada con impunidad. Bajo el nuevo pacto, **obediencia perfecta es la condición de la vida**. Si el pecador se arrepiente y confiesa sus pecados, él encontrará perdón. Mediante el sacrificio de Cristo a su favor, se le asegura el perdón. Cristo ha satisfecho las demandas de la ley por cada pecador arrepentido y creyente...” *God’s Amazing Grace, 138.*

#### **DANIEL 9:10-13**

**No obedecimos a tu voz, oh Eterno nuestro Dios, para andar en tus leyes, que nos diste por medio de tus siervos los profetas.**

**Todo Israel traspasó tu Ley y se apartó para no oír tu voz. Por eso ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento escrito en la Ley de Moisés, tu siervo; porque contra ti pecamos.**

**Tú has cumplido lo que hablaste contra nosotros, y contra los jueces que nos gobernaban. Jamás hubo en el mundo un castigo tan grande como el que cayó sobre Jerusalén.**

**Todo este mal vino sobre nosotros, conforme está escrito en la Ley de Moisés. Y no hemos implorado tu favor, oh Eterno nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.**

*Por Eso ha Caído Sobre Nosotros la Maldición—*

“Los judíos se habían apartado tanto de las anteriores enseñanzas de Jehová que se creían ser justos delante de Dios, y recibirían el cumplimiento de Sus promesas, si estrictamente guardaban la letra de la ley dada por Moisés.

“El celo con el cual ellos siguieron las enseñanzas de los ancianos, les dio un aire de gran piedad. No contentos con realizar los servicios que Dios les había especificado a través de Moisés, **estaban continuamente buscando deberes más rígidos y difíciles**. Ellos medían su santidad por la multitud de sus ceremonias, mientras sus corazones se encontraban llenos de hipocresía, orgullo, y avaricia. **La maldición de Dios se encontraba sobre ellos por sus iniquidades, mientras profesaban ser la única nación justa en la tierra.**” *2Spirit of Prophecy, 108.*

*Tú Has Cumplido lo Que Hablaste—*

“El Eterno realizó lo que tenía determinado, **cumplió la amenaza que había pronunciado desde tiempo antiguo**. Destruyó, y no perdonó. Alegró al enemigo sobre ti, enalteció el poder de tus adversarios.” Lam. 2:17.

*Conforme Está Escrito en la Ley de Moisés—*

“Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: **Si sois infieles**, os esparciré entre las naciones.”—(Neh. 1:8).

“Daniel había leído tocante a las maldiciones por desobediencia que el Señor pronunció a través de Moisés, y que se encuentran registradas en Lev. 26, Deut. 27, 28. Él declaró que estas maldiciones estaban cayendo sobre la nación debido a sus pecados. Declaró que en toda la historia humana, **nunca se había visto un castigo tan severo como el que cayó sobre Jerusalén, [Luc. 12: 48]. indicando la enormidad de sus pecados.**”—(*Bunch, BOD, 129*).

“Y comeréis la carne de vuestros hijos e hijas, **Destruiré vuestros altos, talaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cadáveres, sobre los cadáveres de vuestros ídolos**, y os aborreceré. Convertiré vuestras ciudades en desierto, asolaré vuestros santuarios, y no me deleitaré en el aroma de vuestras ofrendas.”—(Lev. 26:29-31).

*Y No Hemos Implorado tu Favor—*

“[Dan. 9:11-13 citado]. Se había realizado un tipo de oración—común, autojustificada—**pero no la oración que proviene de un corazón quebrantado y espíritu contrito.**”—(*R&H, 2/09/1897*).

#### **DANIEL 9:14**

**Por tanto, Señor, tú no vacilaste en traer el desastre sobre nosotros; porque eres justo, oh Eterno nuestro Dios, en todo lo que hiciste, porque no obedecimos a tu voz.**

*Porque No Obedecimos a Tu Voz—*

“Para ilucidar este punto, la oración de Daniel es empleada en hacer una confesión de pecado plena y contrita. Él comprobó plenamente el curso del Señor, reconociendo los pecados de su pueblo como causa de todas sus calamidades, **según Dios había amenazado mediante el profeta Moisés**. Daniel no discrimina a favor de sí mismo. La justicia propia no aparece en su petición. Aunque él había sufrido mucho a causa de los pecados de otros, soportando setenta años de cautiverio por las rebeliones de su pueblo, vivió una vida piadosa, y recibió señalados honores y bendiciones del Señor. No presenta acusación alguna contra nadie, no implora simpatía para sí como víctima de la impiedad de otros, sino se clasifica con los otros, diciendo ‘Hemos pecado, y a nosotros pertenece confusión de rostro. Él reconoce que **ellos no habían acatado las lecciones que Dios**

deseaba enseñarles mediante sus aflicciones.” *Smith, DR, 195.*

### DANIEL 9:15-16

Ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre como el que tienes ahora. Hemos pecado, hemos obrado impiamente.

Oh Señor, según todas tus justicias, apártese ahora tu enojo y tu furor de tu ciudad Jerusalén, tu santo monte. Porque a causa de nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son la burla de los que nos rodean.

*Señor Dios Nuestro, Que Sacaste a Tu Pueblo de Egipto—*

“Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto, y que el Eterno tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido. Por eso el Señor tu Dios te ha mandado que guardes el sábado.” Deut. 5:15.

*A Causa de Nuestros Pecados y Por la Maldad de Nuestros Padres—*

“Daniel confiesa los pecados de su pueblo, tanto públicos como privados, nacionales e individuales. Toda forma de pecado que él pudo enumerar, de la cual los judíos eran culpables, Daniel confesó con genuina contrición. Su tristeza era de real piedad. Poniendo el hacha a la raíz del orgullo, se vació completamente de sí mismo, y consideró los pecados de reyes, jueces, sacerdotes, y pueblo, como si fueran propios.” *Bunch, BOD, 129.*

*Hemos Pecado, Hemos Obrado Impiamente—*

“El hombre de Dios estaba orando por la bendición del Cielo sobre su pueblo, y por un conocimiento más claro de la voluntad divina. La carga de su alma era por Israel, que en el sentido más estricto no estaba guardando la ley de Dios. Él reconoce que todos sus desfortunios les han llegado como consecuencia de sus transgresiones de esa santa ley. Él dice, [v. 15, 16 citados]. **Los judíos habían perdido su carácter peculiar y santo como pueblo escogido de Dios.**” *Sanctified Life, 47-48.*

### DANIEL 9:17

Ahora, pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu Santuario asolado, por amor del Señor.

*Y Haz Que Tu Rostro Resplandezca—*

“¡Oh Dios, restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!... ¡Oh Dios Todopoderoso, restáuranos!

¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!... ¡Oh Eterno, Dios Todopoderoso, restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!” Sal. 80:3, 5, 19.

“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestro corazón, para que podamos conocer la gloria de Dios que brilla en el rostro de Cristo.” 2ª Cor. 4:6.

*Sobre tu Santuario Asolado—*

“[v. 17 citado]. El corazón de Daniel se vuelca con deseo intenso hacia el santuario desolado de Dios. Él conoce que su prosperidad puede restaurarse sólo si Israel se arrepiente de sus transgresiones de la ley de Dios, y se vuelve humilde, fiel, y obediente.” *Sanctified Life, 48.*

“Del estudio de la oración de Daniel, encontrada en el capítulo nueve de su libro, es evidente que el profeta cargaba sobre su alma la preocupación por la restauración del santuario y sus servicios.” *Gilbert MIHS, 129.*

### DANIEL 9:18-19

Inclina, oh Dios mío, tu oído y oye; abre tus ojos, y mira nuestras ruinas y la ciudad que lleva tu Nombre. Porque no derramamos nuestro ruego ante ti confiados en nuestra justicia, sino en tu gran compasión.

¡Oye, Señor! ¡Oh Señor, perdona! ¡Señor, atiende, y obra! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu Nombre es llamado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

*Inclina, Oh Dios Mío, Tu Oído—*

“¡Qué fervor y sinceridad caracterizan sus súplicas! La mano de fe se estrecha hacia arriba para aferrarse de las seguras promesas del Altísimo. Su alma está agonizando. Y él tiene la evidencia que su oración es escuchada. Él sabe que la victoria es suya. Si nosotros como pueblo oráramos como Daniel oró, y lucháramos como él luchó, humilando nuestras almas delante de Dios, viéramos como nuestras peticiones fueron concedidas como fueron contestadas a Daniel. Oid cómo él presenta su caso en la corte celestial: [vs. 18, 19 citados].” *Sanctified Life, 47.*

*No Derramamos Nuestro Ruego Ante Ti Confiados en Nuestra Justicia, Sino en Tu Gran Compasión—*

“Una santificación espuria lleva consigo un espíritu altanero y de justicia propia, que es extraño a la religión de la Biblia. Mansedumbre y humildad son los frutos del Espíritu. El profeta Daniel fue un ejemplo de verdadera santificación. Su larga vida estuvo llena de noble servicio para su Maestro. Él fue un hombre ‘muy amado’ [Dan. 10:11] del Cielo, y se le concedió tales honores que raramente han sido otorgados a mortales.

“No obstante, su pureza de carácter y firmeza de propósito eran comparables sólo a su humildad y contrición. En lugar de pretender pureza y santidad, este honrado profeta se indentificó con los realmente pecadores en Israel, mientras intercedía ante Dios a

favor de su pueblo: ‘Ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre como el que tienes ahora. Hemos pecado, hemos obrado impiamente. Oh Señor, según todas tus justicias, apártese ahora tu enojo y tu furor de tu ciudad Jerusalén, tu santo monte. Porque a causa de nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son la burla de los que nos rodean.... “Inclina, oh Dios mío, tu oído y oye; abre tus ojos, y mira nuestras ruinas y la ciudad que lleva tu Nombre. Porque no derramamos nuestro ruego ante ti confiados en nuestra justicia, sino en tu gran compasión.... Aún estaba yo hablando, orando, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego ante el Eterno mi Dios, por su santo monte.”—[Dan. 9:15-16, 18, 20]. Y cuando posteriormente el Hijo de Dios apareció en respuesta a sus oraciones para impartirle instrucción, él declara: ‘Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión. Quédese sin fuerza y desfallecí, sin retener vigor alguno.’ [Dan. 10:8].” *4Spirit of Prophecy, 30-302.*

“El profeta ahora presenta el honor del nombre del Señor como razón de la respuesta a su petición. Se refiere al hecho de la liberación de Israel de Egipto, y la gran fama que había aumentado el nombre del Señor por todas sus obras maravillosas manifestadas entre ellos. **Todo esto se perdería si los abandonara y perecieran. Moisés usó el mismo argumento al interceder por Israel.** (Núm. 14). No porque Dios es motivado por ambición y vanagloria; sino que cuando Su pueblo es celoso por el honor de Su nombre, cuando evidencian su amor por Él mediante súplicas para que Él obre, no para su propio beneficio personal [de ellos], sino para Su gloria, **para que Su nombre no sea reprochado y blasfemado** entre los paganos, **esto es aceptable a Él.** Entonces Daniel procede a interceder por la ciudad de Jerusalén, llamada por el nombre de Dios, y Su monte santo, hacia el cual Él ha tenido tanto amor; y le suplica, por el bien de su misericordia, que su ira sea apartada. Finalmente, su mente se centra en el santuario, la misma morada de Dios en la tierra, y suplica que sus desolaciones sean reparadas.

“Daniel entendió que se acercaba el fin de los setenta años de cautiverio. De su alusión al santuario, queda claro que hasta allí él malentendió la visión importante, que le fue dada en Daniel capítulo 8, como suponiendo que los 2300 días terminaron el mismo tiempo. Esta **equivoca percepción de inmediato fue corregida cuando el ángel vino para darle más instrucción en respuesta a su oración.**” *Smith, DR, 196.*

**¡Oye, Señor! ¡Oh Señor, Perdona! ¡Señor, Atiende—**

“**Hay necesidad de oración, de oración muy ferviente, sincera, como en agonía,** de oración como la que ofreció David cuando exclamó: ‘Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía.’ (Salmo 42:1). ‘Yo he anhelado tus mandamientos.’ (Sal. 119:40); ‘he deseado tu

salvación.’ (Salmo 119:174). ‘Anhela mi alma y aun ardientemente desea los atrios de Jehová; mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo’ (Salmo 84:2). ‘Quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo’ (Salmo 119:20). Tal es el espíritu de la oración que lucha, como el que poseía el real salmista.

“Daniel oró a Dios, **sin ensalzarse a sí mismo ni pretender bondad alguna:** ‘Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío’ (Dan. 9:19). Esto es lo que Santiago llama **la oración eficaz y ferviente.** De Cristo se dice: ‘Estando en agonía oraba más intensamente’ (Luc. 22:44). ¡Qué contraste presentan con esta intercesión de la Majestad celestial las débiles y tibias oraciones que se ofrecen a Dios! Muchos se conforman con el servicio de los labios, **y pocos tienen un anhelo sincero, ferviente y afectuoso por Dios.**

“**La comunión con Dios imparte al alma un íntimo conocimiento de su voluntad.** Pero muchos de los que profesan la fe, no saben lo que es la verdadera conversión. No han experimentado la comunión con el Padre por medio de Jesucristo y no han sentido **el poder de la gracia divina para santificar el corazón.** Orando y pecando, pecando y orando, viven llenos de malicia, engaño, envidia, celos y amor propio. Las oraciones de esta clase son abominación delante de Dios. La verdadera oración **requiere las energías del alma y afecta la vida.** El que presenta así sus necesidades delante de Dios, siente el vacío de todo lo demás bajo el cielo. ‘Delante de ti están todos mis deseos,’ dijo David, ‘y mi suspiro no te es oculto’ (Salmo 38:9). ‘Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?’ (Salmo 42:2). ‘Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí’ [Salmo 42:4].” *4Testimonios Para la Iglesia, 525-526.*

**¡No Tardes, Por Amor de Ti Mismo—**

“Cuando se llevaron a cabo los eventos de Daniel 9 en 538 a.C., Babilonia recién había caído, y Medopersia había tomado el reino (ver Daniel 5). Daniel sabía que la caída de Babilonia anunciaba que Israel pronto sería librado de la esclavitud. Y sin embargo nada se veía en el horizonte que indicara como inminente tal liberación. Daniel sabía que los setenta años de Jeremías habían empezado en 605 a.C., cuando él y sus tres compañeros habían sido llevados a Babilonia. Por tanto él también entendió que la liberación de Israel debe llevarse a cabo en el año 536 a.C.

“...La oración de Daniel, que inmediatamente sigue a su estudio de la profecía de Jeremías, incluye una confesión del pecado de Israel, y una apelación a la misericordia de Dios. Las palabras ‘no tardes’ en el clímax de su oración, tienen profundo significado (v. 19). El hebreo *achar* es traducido en varias formas en el Antiguo Testamento. Puede significar ‘vagar, dilatar, aplazar, detener, demorar, aflojar.’ En Éxodo 22:29 es traducida ‘dilatar’. En Génesis 24:56 es traducida ‘detener’. En Deuteronomio 23:21 se usa ‘aflojar’.

Jueces 5:28 la traduce ‘demorar’ como lo hace Habacuc 2:3 y Proverbios 23:30. Daniel temía que Dios dilatara la liberación de Israel más allá de los setenta años, y derramó su alma en oración, apelando a la fidelidad del pacto divino y a Su lealtad.” *Bohr, ND9, 2.*

#### **La Oración de Nehemías Muy Semejante a la de Daniel—**

“ Y me dijeron: ‘El remanente, los que quedaron del cautiverio allá en la provincia, están en gran mal y afrenta. La muralla de Jerusalén está derribada, y sus puertas quemadas a fuego.’ Cuando oí esas palabras, **me senté y lloré.** Por algunos días **estuve muy triste, ayunando y orando ante el Dios del cielo.** Y dije: ‘Te ruego, oh Eterno, Dios del cielo, fuerte, grande y terrible, que guardas tu pacto de amor con los que te aman y guardan tus Mandamientos. Esté atento tu oído, y tus ojos abiertos, para escuchar la oración de tu siervo, que elevo ahora ante ti, día y noche, por el pueblo de Israel, tus siervos. Confieso los pecados que los israelitas, **incluyéndome a mí y la casa de mi padre,** hemos cometido contra ti.’ Neh. 1:3-6.

#### **DANIEL 9:20-21**

**Aún estaba yo hablando, orando, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego ante el Eterno mi Dios, por su santo monte, aún estaba hablando en oración, cuando aquel varón Gabriel, a quien yo había visto en la visión al principio, vino volando con presteza, y me tocó como a la hora del sacrificio de la tarde.**

#### **Aún Estaba Hablando en Oración—**

“ El Cielo se inclina para oír la ferviente súplica del profeta. **Aun antes que haya terminado su ruego por perdón y restauración,** se le aparece de nuevo el poderoso Gabriel y le llama la atención a la visión que había visto antes de la caída de Babilonia y la muerte de Belsasar. Y luego le esboza en detalle el período de las setenta semanas, que había de empezar cuando fuese dada ‘la palabra para restaurar y edificar a Jerusalem.’ [Vers. 25]” *Profetas y Reyes, 408.*

“Mientras sale la oración de Daniel, él ángel Gabriel **llega velozmente desde las cortes celestiales** para decirle que sus peticiones son escuchadas y contestadas. Este poderoso ángel ha sido comisionado para darle destreza y entendimiento, para abrir ante él los misterios de futuras edades. Por tanto, mientras buscando sinceramente saber y entender la verdad, Daniel fue llevado a una comunión con **el delegado.**

“En respuesta a su petición, Daniel recibió no sólo luz y verdad que él y su pueblo tanto necesitaban, sino un vistazo de los grandes eventos del futuro, aún el advenimiento del Redentor del mundo. Quienes pretenden estar santificados, mientras no tienen deseo de escudriñar las Escrituras, o luchar con Dios en oración en busca de mayor entendimiento de la verdad

bíblica, **no conocen qué significa la verdadera santificación.**

“Daniel conversó con Dios. El cielo le fue abierto. Pero los elevados honores que se le concedieron, fueron el resultado de humillación y ferviente busca. Todo el que cree de corazón la palabra de Dios, tendrá hambre y sed de un conocimiento de Su voluntad. Dios es el autor de la verdad. **Él ilumina el entenebrecido entendimiento y otorga a la mente humana poder para captar y comprender las verdades que Él ha revelado.**

“En la ocasión recién descrita, el ángel Gabriel impartió a Daniel toda la instrucción que él pudo recibir.” *Sanctified Life, 48-49.*

“Su oración fue el trabajo del Espíritu Santo. Fue escuchada en el cielo. [vs. 20-23 citado].” *R&H, 2/9/1897.*

“El espíritu de intercession se encontraba sobre Daniel, y él se aferró al trono del poder infinito, orando fervientemente por la restauración de Jerusalén. **Todo el cielo se encontraba interesado en su súplica, y antes de terminarse su oración, un mensajero de las cortes celestiales le fue enviado.** Él dice, [Dan. 9:21-22...23, 25]. Daniel suplicó que el honor de Dios fuera preservado. Su oración fue escuchada y nuevamente el Señor tuvo misericordia de Su rebelde pueblo.” *Manuscript 138-139, 9/27/1899.*

“¡Qué oración la que salió de los labios de Daniel! ¡Cómo revela la humillación del alma! El calor del fuego celestial fue reconocido en las palabras que se elevaban hacia Dios. El Cielo respondió a esa oración al enviar su mensajero a Daniel. En este nuestro día, **oraciones ofrecidas en igual forma, prevalecerán con Dios.** ‘La oración del hombre justo puede mucho.’ Como en tiempos antiguos, cuando se ofrecía oración, fuego descendía del cielo, y consumía el sacrificio sobre el altar, **así también en respuesta a nuestras oraciones, el fuego celestial llegará a nuestros corazones. La luz y poder del Espíritu Santo serán nuestros.**

“...Daniel tenía una carga por el pueblo de Dios, pues la ciudad y el templo se encontraban en ruina. Su interés más profundo era por **el honor de Dios y la prosperidad de Israel.** Fue esto lo que lo movió a buscar a Dios en oración y ayuno, y profunda humillación. Hermanos en posiciones de responsabilidad en la obra del Señor para esta hora, ¿no tenemos tan grande necesidad de llamar a Dios como hizo Daniel? Me dirijo a quienes creen que estamos viviendo en el preciso período final de la historia terrenal. Os pido que vosotros mismos asumáis una carga por nuestras iglesias, nuestras escuelas, y nuestras instituciones. Ese Dios que escuchó la oración de Daniel, oírás las nuestras cuando vayamos a Él en contrición. Nuestras necesidades son tan urgentes, nuestras dificultades son tan grandes, y necesitamos tener la misma intensidad de propósito, y en fe echar

nuestra carga sobre el gran Cargador de cargas. **Hay necesidad de corazones ser tan profundamente movidos en nuestro tiempo como en la época cuando Daniel oró.**” *R&H, 2/9/1897.*

“La oración de Daniel tuvo una respuesta casi inmediata, y **el Señor aún en ese entonces debió haber estado trabajando en el corazón de Ciro** para hacer que emitiera el decreto para la reconstrucción del santuario en Jerusalén, porque fue sólo un corto tiempo después de esto que fue emitido el decreto de 2<sup>a</sup> Crónicas 36:21-23, y el de Esdras 1:1-4.” *Thiele, OSID, 112.*

#### ***A Quien Yo Había Visto En la Visión al Principio—***

“Tenemos el resultado de la súplica de Daniel. Él es repentinamente interrumpido por un mensajero celestial. El ángel Gabriel, apareciendo nuevamente como antes, en la forma de un hombre, a quien Daniel había visto en la visión del comienzo, lo tocó. En este punto ha de hacerse una importante pregunta, por decir, ¿Ha sido explicada la visión de Daniel 8?, y ¿puede llegar a entenderse? ¿A cuál visión se refiere Daniel por la expresión ‘la visión del comienzo’? Se reconocerá por todos que se trata de la visión de la cual tenemos ya registro; y que en esa visión encontraremos alguna mención de Gabriel. Debemos retroceder más allá de este capítulo nueve, pues todo lo que tenemos en este capítulo previo a esta apariencia de Gabriel, es sencillamente un registro de la oración de Daniel.

“Entonces, viendo en retroceso a través de capítulos previos, encontramos mención de sólo tres visiones dadas a Daniel. La interpretación del sueño de Nabucodonosor fue dada en una visión nocturna. (Daniel 2:9). Pero no existe registro de alguna agencia angélica en este asunto. La visión de Daniel 7 fue explicada a Daniel por ‘uno de los que se encontraba cerca,’ probablemente un ángel; ni existe cosa alguna en esa visión que necesitaba explicación.

**“La visión de Daniel 8 da algunos particulares que muestran esta como siendo la visión mencionada. Gabriel es allí introducido por nombre. Daniel había dicho que no la había entendido, mostrando que Gabriel, a la conclusión de Daniel 8, no había logrado su misión. No hay lugar en toda la Biblia donde esta instrucción es continuada, si no fuera en Daniel 9. Por tanto si la visión de Daniel 8 no es la intencionada, no tenemos registro que Gabriel haya cumplido plenamente con las instrucciones que le fueron dadas, o que la visión haya sido explicada.**

“La instrucción que el ángel ahora da a Daniel, como veremos en los siguientes versículos, cumple exactamente lo que estaba faltando en Daniel 8. Estas consideraciones indudablemente prueban la conexión entre Daniel 8 y 9; y esta conclusión será comprobada más solidamente mediante una consideración de las instrucciones del ángel.” *Smith, DR, 197-198.*

#### ***Aquel Varón Gabriel, a Quien Yo Había Visto En la Visión Al Principio—***

“Si Cristo hubiera venido en su anterior gloria, la humanidad no hubiera soportado la escena. Cuando el ángel Gabriel vino a Daniel para darle habilidad y entendimiento, Daniel no podía verlo. **El ángel tuvo que revelarse como hombre antes de poder hablar con el profeta.** Es así como vemos la sabiduría de Dios en planear que Cristo viniera al mundo como hombre.” *Youth Instructor, 2/22/1900.*

#### ***A la Hora Del Sacrificio De la Tarde—***

“‘Gabriel llegó cerca de la hora del sacrificio vespertino.’—Moffat. **Por Jerusalén encontrarse en ruinas y el servicio del santuario descontinuado,** los sacrificios matutinos y vespertinos no estaban ofreciéndose, **pero Daniel mantuvo en memoria el tiempo como el tiempo de oración.** Tres veces al día él abría las rejas de sus ventanas hacia Jerusalén, y fue durante su devoción vespertina que su oración llegó al elocuente clímax que trajo a su lado a Gabriel.” *Bunch, BOD, 131.*

#### **DANIEL 9:22-23**

**Me instruyó, y me dijo: Daniel, ahora he venido para darte sabiduría y entendimiento.**

**Tan pronto como empezaste a orar, fue dada la respuesta, y yo he venido a enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la palabra, y entiende la visión.**

#### ***He Venido Para Darte Sabiduría y Entendimiento—***

“La exacta cosa que Daniel había pedido, primero fue mencionada cuando Gabriel puso sus manos sobre el profeta. ‘Oh Daniel, ahora he venido para darte sabiduría y entendimiento. Al comienzo de tus súplicas la palabra salió, y he venido para mostrártela.’ El Cielo estaba más interesado que el hombre pudiera estar en el preciso asunto por el cual Daniel había orado, y tan pronto como el canal estuvo abierto, el Espíritu fluyó.

“En el mundo espiritual como en el material, se aborrece la vacuidad. **Así como el aire entra en un recipiente, cuando se le vacía el líquido, así también el Espíritu Santo llena el corazón cuando es vaciado del yo.** Si hubiera más lugar hecho para Cristo en los corazones, la experiencia pentecostal a menudo se repetiría.” *Haskell, SDP, 122.*

#### ***La Misión de Gabriel—***

“La manera en que Gabriel se introduce a sí mismo en esta ocasión, muestra que él ha venido para cumplir su incompleta misión. Esto no puede ser otra cosa que el llevar a cabo la instrucción de hacer que este hombre ‘entienda la visión’, registrada en Daniel 8. Él dice, ‘He venido para darte sabiduría y entendimiento.’ Como la encomienda aún reposaba sobre él para hacer que Daniel entendiera, y como él había explicado a Daniel en el capítulo 8 todo lo que él pudo soportar, y Daniel aún no pudo entender la visión, él ahora viene para resumir su trabajo y completar su misión. Tan pronto como Daniel empezó su ferviente súplica, la orden

salió; pues Gabriel recibió instrucción de visitar a Daniel, e impartirle la requerida información.

“Desde el tiempo que se toma para leer la oración de Daniel, hasta el punto en que Gabriel hizo su aparición, el lector puede **determinar la velocidad en que este mensajero fue despachado desde la corte celestial hacia este siervo de Dios.** Por eso es que Daniel dice que Gabriel fue llevado velozmente, o que Ezequiel compara los movimientos de estos seres celestiales a un centellazo de relámpago. (Ezequiel 1:14.)

“‘Entiende el asunto,’ dice él a Daniel. ¿Cuál asunto? Evidentemente aquello que antes él no había podido entender, según mencionado en el último versículo de Daniel 8. ‘Entiende la visión.’ ¿Cuál visión? No la interpretación de la imagen de Nabucodonosor, ni la visión de Daniel 7, pues no hubo dificultad con ninguna de estas; pero la visión de Daniel 8, en referencia a lo que su mente estaba preocupada con asombro y falta de entendimiento.

“El ángel también dijo: ‘He venido para mostrártela.’

“Daniel no tuvo dificultad en entender lo que el ángel le dijo tocante al carnero, el macho cabrío, y el cuerno pequeño, simbolizando a los reinos de Medopersia, Grecia, y Roma. Ni se equivocó tocante al final de los setenta años de cautiverio. Pero la carga de su petición fue respecto a la reparación de las desolaciones del santuario, que se encontraba en ruinas. Sin duda **él había concluido que el tiempo del fin de los setenta años era el tiempo del cumplimiento de lo que el ángel había mencionado tocante a la purificación del santuario al final de los 2300 días.** Ahora tenía que entender bien ese error. Esto explica por qué en este particular tiempo, tan pronto después de la previa visión, **le fue enviada instrucción.**

“Los setenta años de cautiverio se acercaban a su fin. Daniel estaba actuando sobre un malentendido. No debiera permitirse que siguiera ignorante de la verdadera importancia de la anterior visión. ‘Ahora he venido para darte sabiduría y entendimiento,’ dijo el ángel. ¿Cómo podía mostrarse la conexión entre la anterior visión del ángel, y esta, con más distinción que con tales palabras, en tal tiempo, y de tal personaje?” *Smith, DR, 198-199.*

#### **Daniel es Muy Amado—**

“Existe una expresión que parece digna de notarse antes de salir del versículo 23. Es la declaración del ángel a Daniel, ‘Pues eres muy amado.’ El ángel trajo esta declaración directamente de las cortes del cielo. Ella expresó el sentir que allí había tocante a Daniel.

“Pensad en seres celestiales, los más elevados del universo,...teniendo tal estima por un mortal aquí en la tierra como para autorizar a un ángel a llevarle el mensaje de que ¡él es muy amado! Este es uno de los más elevados puntos de gloria a la que los mortales pueden aspirar. Abraham alcanzó otro, cuando de él se dijo que él era ‘amigo de Dios’; y Enoc otro, cuando pudo decirse de él que él ‘caminó con Dios.’ ¿Podemos

nosotros llegar a tales logros? Dios no tiene favoritos; pero sí es uno que respeta el carácter íntegro. Si en virtud y piedad pudiéramos imitar a estos eminentes hombres, podríamos mover al amor divino a la misma profundidad. Nosotros, al igual, fuéramos muy amados, fuéramos amigos de Dios, y podríamos caminar con Dios. Debemos ser en nuestra generación lo que ellos fueran en la suya.

“Existe una figura usada en referencia a la última iglesia, que indica la más cercana unión con Dios: ‘Si alguno oye Mi voz, y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.’ Revelación 3:20. Cenar con el Señor denota una intimidad igual a ser muy amado por Él, caminar con Él, o ser Su amigo. ¡Qué posición tan deseable! ¡Ay de nuestra naturaleza perversa, que nos separa de esta comunión! **Denos Dios gracia para vencer estos males,** para disfrutar aquí de esta unión espiritual, y finalmente entrar en las glorias de Su presencia ¡en la cena de las bodas del Cordero!” *Smith, DR, 199,201.*

“Dios tiene muchos favoritos entre los hijos de los hombres. Ciertamente, todo hombre es un favorito especial, y muy honrado por el Rey del cielo, pero existen muy pocos a quienes los ángeles han hablado la palabra ‘Tú eres muy amado.’ La lectura marginal del versículo 23 da la rendición hebrea como ‘un hombre de deseos.’ Ese hombre cuyo deseo es hacia el cielo, que añora alimento espiritual como el ciervo clama por las corrientes de las aguas, es muy amado de Dios, pues Dios busca a los tales para que cumplan Su voluntad en la tierra. A los tales Gabriel puede hablar.” *Haskell, SDP, 122.*

#### **Entiende Pues—**

“En esta oración, el ángel Gabriel ayuda a Daniel a ‘entender’ la profecía de las setenta semanas. Hace eco de las palabras habladas por el mismo ángel en Daniel 8:16, que ofrece ‘entendimiento’ respecto a la profecía de los 2300 tardes y mañanas.

“Haz entender (*haben*)...la visión (8:16)

“Entiende (*haben*)...la vision (9:23).

“De hecho, Daniel 8:16 contiene la primera ocurrencia de la forma *haben* (entender), y Daniel 9:23 tiene la última, como si el pensamiento de la palabra clave *haben*, empezada en Daniel 8:16, finalmente había alcanzado su meta en Daniel 9:23. Es evidente aquí que la profecía de las 70 semanas fue intencionada para formar parte de la profecía anterior de las 2300 tardes y mañanas, que había permanecido incompleta. Subrayando esta conexión entre las 70 semanas y las 2300 tardes y mañanas, se encuentra la palabra que introduce la profecía de las 70 semanas, ‘cortadas’ (*htk*). El hecho de que las 70 semanas de Daniel 9 son consideradas ‘cortadas’, **implica que debieran pertenecer a un período de tiempo más largo y ya conocido**, i.e., las 2300 tardes y mañanas de Daniel 8.

“La primera revelación provee la información tocante a la duración del período, 2300 tardes y mañanas, que conduce al ‘tiempo del fin’ (8:17). La

segunda revelación provee los datos complementarios, el punto de inicio de este período.” *Douhkan, DVE, 32.*

#### **Entiende la Visión—**

“En este punto, un rápido vistazo al hebreo es sumamente útil. En el hebreo de Daniel 8 y 9, se utilizan dos distintas palabras para traducir la palabra *visión*.

“ ‘En el año tercero del reinado del rey Belsasar (*chazon*) una *visión* apareció á mí.’ Daniel 8:1. El siguiente versículo dice, ‘He visto en una *visión* (*chazon*).’ La palabra *chazon* se refiere a toda la *visión* de Daniel 8.

“Sin embargo, cuando Daniel se refirió específicamente a la parte referente a los 2300 días y la purificación del santuario, otra palabra para *visión* es utilizado.

“ ‘y la *visión* (*mareh*) de la noche y la mañana, lo que se dice es cierto. ...y me asombró la *visión* (*mareh*), pero ninguno lo entendió.’ versos 26,27. La palabra (*mareh*) proviene de la raíz hebrea, *ra'ah*, que significa ‘ver.’ A veces se ha traducido como la *apariciencia*.

“De todos modos, dos palabras diferentes se utilizan para la palabra ‘visión’ en Daniel 8—*chazon*, refiriéndose a la *visión* completa del capítulo; y *mareh*, refiriéndose específicamente a los 2300 días. Estas dos palabras aparecen también en Daniel 9.

“ ‘Sí, mientras estaba hablando en oración, también el hombre Gabriel, a quien había visto en la *visión* (*chazon*) al principio ...me informó, y habló conmigo, y dijo: Oh Daniel, me present para darte habilidad y comprensión.’ versos 21,22.

“Aquí, Daniel remite a Gabriel, el ángel que había visto en el *chazon*, o toda la *visión* del capítulo anterior. Recuerde, además, que en ninguna parte de la oración de Daniel trató de buscar “habilidad y comprensión.” La última vez que necesitaba *compresion* fue en respecto de los 2.300 días de Daniel 8 y en Daniel 9 Gabriel promete darle ‘habilidad y comprensión.’

“Ahora, observa la parte específica de la *visión* de Daniel 8 que Gabriel indica en este verso. ‘Al principio de tus súplicas, salió el mandamiento, y he venido a enseñar, porque tú eres muy amado: por lo tanto, entiende la cuestión y considerar la *visión* (*mareh*).’ Versículo 23.

“¿Qué *mareh*? Obviamente, el *mareh* de los 2.300 días que él no entendía en el capítulo anterior. Podría ser otra cosa sino una referencia a la *mareh* de los 2300 días!

“Tenemos el mismo ángel intérprete como en la *visión* de Daniel 8, que Daniel mismo remite a cuando Gabriel aparece. A continuación, Gabriel promete dar Daniel comprensión y el único punto en que Daniel no tenga entendimiento se refiere a la *mareh* de los 2.300 días. Y entonces el ángel le apunta específicamente a la *mareh* y Daniel dice “entender ...y considerer.”

“Claramente, Gabriel ha venido a dar la explicación de los 2.300 días que no fue dado en el capítulo anterior.” *Goldstein, 1844 MS, 44-45.*

“Y sin embargo Dios había mandado a su mensajero: ‘Haz que éste entienda la *visión*.’ Esa orden debía ser ejecutada. En obediencia a ella, el ángel, poco tiempo después, volvió hacia Daniel, diciendo: ‘Ahora he salido para hacerte sabio de entendimiento;’ “entiende pues la palabra, y alcanza inteligencia de la *visión*.’ (Daniel 8: 27, 16; 9: 22, 23, V.M.) Había un punto importante en la *visión* del capítulo octavo, que no había sido explicado, a saber, el que se refería al tiempo: el período de los 2.300 días; por consiguiente, el ángel, reanudando su explicación, se espacia en la cuestión del tiempo: (Daniel 9:24-27 citado).

“El ángel había sido enviado a Daniel con el objeto expreso de que le explicara el punto que no había logrado comprender en la *visión* del capítulo octavo, el dato relativo al tiempo: ‘Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el Santuario.’ Después de mandar a Daniel que ‘entienda’ ‘la palabra’ y que alcance inteligencia de ‘la *visión*,’ las primeras palabras del ángel son: ‘Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad.’” *El Conflicto de los Siglos, 372.*

“El angel interprete Gabriel, es primero introducido en 8:16, y se le encomienda interpretar a Daniel la *visión* (vs. 17, 19). En 9:21-23 el mismo ángel regresa a completar su comisión. ‘Gabriel, a quien yo había visto en *visión* al comienzo, vino a mí...y él me dijo... ‘entiende la *visión* [*mareh*]’ (RSV).

“No debiera pasarse de alto que el elemento de tiempo de la revelación auditiva en el capítulo 8 permaneció confusa a Daniel—‘Y yo no la entendí’ (v. 27, RSV). Daniel 9:24-27 no contiene *visión*, pero sí existe una revelación auditiva en que el elemento de tiempo sobresale. Tanto 8:13-14, y 9:24-27, son revelaciones auditivas, y ambas tratan con un elemento de tiempo. **La última provee el punto de inicio para la extensión de tiempo anunciada en la revelación anterior.**” *BRI, 2SOD, 438.*

#### **DANIEL 9:24**

**Setenta semanas están cortadas para tu pueblo y tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, poner fin al pecado, expiar la iniquidad, traer la justicia de los siglos, sellar la *visión* y la profecía, y ungrir al Santo de los santos.**

#### ***Bosquejo de la Explicación de Gabriel.—***

“La profecía de las 70 semanas parece ser, en un sentido literario, desorganizado y confusion total. Pero un estudio cuidadoso de la estructura literaria revela una hermosa simetría. Observe en el siguiente gráfico que la descripción se alterna entre la ciudad y la gente, por un lado, y el Mesías Príncipe en el otro:

INTRODUCCIÓN:	
“Yendo adelante con la Palabra.”	
La Ciudad y La Gente	El Mesías el Príncipe
“restaurar y edificar a	'Messiah el príncipe'

<b>Jerusalén”</b>	
<b>“Incluso semanas”</b>	“Sesenta y dos semanas”
<b>“La calle estará construido de nuevo y la pared, incluso en tiempos problematicos’</b>	“Después de sesenta y dos semanas el Mesías será cortado’
<b>“El pueblo de El príncipe que vendrá destruirá la ciudad y el santuario y su fin será con inundación’</b>	“Él [el príncipe] confirmará el pacto con muchos durante una semana; y en la mitad de la semana causera el sacrificio y la ofrenda a cesar’

**Conclusión:** ”y sobre las abominaciones que se multiplican, el tendra que llevarlos a la consumación, y determinado serán derramados sobre el desolador.” *Bohr, ND9, 6.*

#### Semana-

“18 Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te servire **siete años** por Raquel tu hija menor. 20 Y Jacob trabajó siete años por Raquel; y **parecían á él pocos días**, por el amor que le tenia. 21 Y dijo Jacob á Labán, Dame mi mujer, porque **mi tiempo es cumplido**, para que yo vaya á ella. [Labán engañó a Jacob y Leah dio la hija mayor a él]. 26 y Labán dijo, no debe ser hecho en nuestro país, de dar a la mas jóvene antes de la mayor. 27 **cumplir su semana**, y se te dará esto [Raquel] también por el servicio que hicieres conmigo aún **otros siete años.**” **Gen 29:18-27.**

“Inmediatamente después del capítulo 9, en los versículos iniciales del capítulo 10, Daniel sugiere el significado de ‘semanas’. Refiriéndose a sus tres semanas de ayuno, Daniel especifica en hebreo ‘semanas de días’ (v. 2). Este es el único pasaje en toda la Biblia que utiliza tal expresión para poder distinguir los dos tipos de semanas. Un autor lo expresa así: ‘La expresión ‘tres semanas completas.’ Significa literalmente ‘tres semanas de días’, y probablemente es usada para diferenciar de la frase ‘semanas de años’ que es claramente implicada en Daniel 9. **Las tres semanas de ayuno están compuestas de días, mientras las 70 semanas se encuentran compuestas de años.**” *Doukhan, DVE, 34.*

#### Setenta Semanas—

“Estas son las primeras palabras que el ángel expresó a Daniel al impartirle esa instrucción que él vino a dar. **¿Por qué fue que él abruptamente introdujo un período de tiempo?** Nuevamente debemos referirnos a la visión de Daniel 8. Hemos visto que Daniel, al final de ese capítulo, dice que él no entendió la visión. Algunas partes de esa vision fueron claramente explicadas. Esas partes no pudieran ser las que sí había entendido. Por tanto, preguntamos qué fue lo que Daniel no entendió, o cuál parte de la visión fue dejada sin explicar.

“En esa vision hay cuatro asuntos prominentes que sobresalen: el carnero, el macho cabrío, el cuerno pequeño, y el período de los 2300 días. Los símbolos del carnero, el macho cabrío, y del cuerno pequeño, fueron explicados, **pero nada se dijo tocante al período de tiempo. Este tuvo que haber sido el punto que Daniel no entendió.** De nada sivieron las otras partes de la visión mientras fue dejado sin explicar este período de los 2300 días.

“Dice el sabio Dr. Hales, al comentar sobre las setenta semanas, ‘Esta profecía cronológica. evidentemente fue designada para explicar la anterior visión, especialmente en su parte cronológica de los 2300 días.’ [*A New Analysis of Chronology*, Vol. II, p.517].

“...**Naturalmente debiéramos esperar que el ángel empezara con el punto en que había sido omitido, por decir, el tiempo.** Esto encontramos como cierto. Después de citar la atención de Daniel a la anterior visión en la manera más directa y enfática, y asegurarle que él ahora había venido para darle entendimiento, él empieza con el preciso punto que fue omitido: ‘Setenta semanas están determinadas para tu pueblo y para tu santa ciudad.’” *Smith, DR, 201-202.*

“El punto vital en conexión con esta profecía de tiempo, ha de tener un particular punto de inicio desde el cual han de contarse estos años. La profecía sería de poco valor si el tiempo para empezar a contar los períodos no recibiera importancia por el ángel. Pero Gabriel, quien fue comisionado para ‘haz que este hombre entienda la visión’, no deja al profeta en la incertidumbre. Él claramente define cuándo empezar el conteo. El ángel dice, ‘Conoce pues y entiende.’ El lenguaje es sencillloy definido. Una cercana relación existe entre setenta veces siete, y los 2300 ; pues los 490 son cortados de los 2300. **El tiempo para empezar a contar los dos períodos, los 490 y los 2300, debe ser el mismo. El más corto es sacado del mas largo.** Ambos períodos empiezan el mismo tiempo.” *Gilbert, MIHS, 133.*

#### Día Por Año en Profecía—

“Al abordar el estudio de las setenta semanas, o 490 días, sería bueno que nos recordáramos a nosotros mismos del hecho de que **en profecía bíblica un día representa un año.**

“...El principio de día por año encuentra entre sus defensores a tales nombres como Agustín, Tichonius, Primasius, Andreas, el Venerable Bede, Ambrosio, Ansbertus, Berengaud, y Bruno Astensis, además de los principales expositores modernos. [ver Edward B. Elliott, *Horae Apocalypticæ*, Vol. III, p.234, notes 2-6]. Pero lo que es más concluyente que todo lo demás, es el hecho de que las profecías se han cumplido sobre este principio. Esta es **una demostración de su veracidad, de la cual no hay apelación.** Esto se encontrará a través de la profecía de las setenta semanas, y de todos los períodos proféticos de Daniel 7 y 12, y Revelación 9, 12, y 13.

“Por tanto los eventos de las setenta semanas, calculado en esta forma racional, proveen una clave para toda la visión.” *Smith, DR, 204-205.*

**Las ‘Semanas’ Fueron Semanas Sabáticas de Años—**

“Contarás **siete semanas de años**, siete veces siete años, de modo que las siete semanas vendrán a ser 49 años.” Lev. 25:8.

“[Ben Zion] Wachholder demuestra cómo la palabra hebrea para ‘semana’ en Daniel 9 es usada en escritos judíos para hablar de ciclos sabáticos. Él también provee referencias a antiguos comentaristas judíos que sintieron que **las 7 semanas de Daniel eran 70 ciclos sabáticos** (‘Chronomessianism, The Timing of Messianic Movements and the Calendar of Sabbatical Cycles,’ *Hebrew Union College Annual* 46 (1975), pp. 202-204).

“Siendo que Daniel 9 empieza con una referencia a los 70 años de cautiverio babilónico, esta conclusión parece cierta. **El motivo por el cual los judíos fueron sentenciados a un cautiverio de 70 años, es porque ellos no habían guardado esa cantidad de años sabáticos, y tenían que pagar por eso.** (Lev. 26:34-35, 43; 2a Crón. 36:21-23). De modo que Daniel comienza con una referencia a los años sabáticos desatendidos, años de 70 ciclos sabáticos, **y termina con una discusión de otros 70 ciclos sabáticos.**” *Pickle, WWSY, 2.*

“En el estudio exegético del capítulo 9, se muestra que varias líneas diferentes de evidencia lingüística se juntan para indicar que la palabra *sabua* (usada para las unidades de tiempo en esta profecía) debe traducirse ‘semanas’ en lugar de ‘sietes’. Trabajando desde esa conclusión aún se puede hacer la pregunta: ¿Qué tipo de semanas se menciona aquí? La palabra ‘semana’ puede usarse en dos maneras diferentes. (1) Puede medir una unidad de siete días sucesivos sin importar el día en que empieza (por ejemplo), desde martes hasta lunes). O (2) La palabra puede usarse para referirse específicamente a semanas sabáticas que empiezan el domingo y terminan el sábado como sábado. Estas pueden ser consideradas respectivamente como semanas nosabáticas y sabáticas.

“La pregunta es, ¿Debieran las 70 semanas simbólicas de tiempo profético ser interpretadas adjunto a las líneas del modelo de semanas sabáticas o nosabáticas? Si se trata de semanas nosabáticas, estas unidades de tiempo sencillamente se refieren colectivamente a un general período de 490 años. **Por otra parte, si se trata de semanas sabáticas, este período de 490 años sucesivos debe ser divisible por períodos, o ciclos, de años sabáticos de siete años cada uno** (ver Lev. 25:1-7).

“El mismo texto no da indicación explícita sobre qué tipo de semana es. En este caso la mejor manera de contestar nuestra pregunta es aplicando una prueba pragmática y examinando las fechas de la profecía para ver si su cumplimiento encaja con conocidos años sabáticos.

“En años recientes fuentes extrabíblicas nos han provisto con la información que ahora facilita fechar los años sabáticos del período postexílico, el año séptimo en una unidad de siete (Lev. 25:1-7). **Puede ahora demostrarse que las fechas 457 a.C., 27 d.C., y 34 d.C., (fechas para los eventos básicos en la profecía del capítulo 9) eran años sabáticos. Es así como la respuesta a nuestra inicial pregunta es que las ‘semanas’ en la profecía del capítulo 9 se refiere a semanas sabáticas, que a su vez involucra años sabáticos.**

“Por lo tanto, la teología detrás de años sabáticos pudiera añadir alguna significancia a los eventos profetizados en el capítulo 9. En años sabáticos los esclavos quedarían libres y la tierra se devolvía al dueño original. **Tal conexión puede verse con los eventos de 457 a.C. al comienzo de las 70 semanas.** Al final de ese tiempo más exiliados regresaron de su cautiverio babilónico, y regresaron a la tierra que originalmente pertenecían a ellos y a sus familias.

“Otro ejemplo de esto puede encontrarse en conexión con la ocasión en que Jesús leyó Isaías 61 en la sinagoga en Nazarét (Luc. 4:16, 21). Este evento adquiere más significado cuando uno reconoce que **Jesús leyó este texto tipo año sabático en el año sabático de 27 d.C.,** y lo aplicó a sí mismo al comienzo de Su ministerio. **Al hacer así él se anunció a sí mismo como el Gran Libertador de los judíos, y de toda la humanidad.** No fue accidente que Él hizo tal anuncio en este tiempo. Dadas las conexiones con Levítico, Isaías, y Daniel, esto parece haberse hecho en este tiempo mediante designio divino.” *BRI, 2SOD, 225-227, (252,253).*

“La profecía de las setenta semanas contiene otra importante, aunque menos directa, conexión con el Día de Expiación. Las setenta semanas de Daniel, que comienzan después del cautiverio babilónico, obviamente se encuentran relacionadas con la temprana profecía de Jeremías de los setenta años de exilio. **Las setenta semanas de Jeremías, a su vez, están relacionadas con años sabáticos,** cuando tierra agrícola debiera descansar (Lev. 25:1-7). Levítico 26 menciona la desobediencia al pacto de los israelitas como razón para que ‘la tierra quedara abandonada por ellos, y tendrá los reposos que no tuvo mientras quedó desolada y sin ellos.’ (v. 43). Describiendo la catástrofe de la conquista, destrucción, y exilio, causada por los babilonios, 2º Crón. 36:21 conecta a Levítico 25 y 26 con Jeremías cuando menciona que estos eventos habrían de ‘cumplir la palabra del Señor por la boca de Jeremías, **hasta que la tierra hubiera disfrutado de sus sábados.** Todos los días de su desolación guardó el sábado hasta haberse completado setenta años. De modo que los 70 años de exilio nacional incluyeron castigo por el fracaso de los agricultores judíos **en guardar un año sabático cada siete años.**

“Habiendo encontrado un claro nexo entre las setenta semanas de Daniel, y los años sabáticos de Levítico 25, podemos reconocer una conexión entre las

setenta semanas y el año de jubileo, que comienza en el Día de Expiación después de pasados siete períodos de año sabático. El jubileo está prescrito en Levítico 25:8-10:

“Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que las siete semanas vendrán a ser 49 años. 9 Entonces tocarás la trompeta. El día 10 del séptimo mes, el Día de la Expiación, haréis sonar la trompeta en toda vuestra tierra. 10 Y santificaréis el año cincuenta. Pregonaréis libertad en la tierra a todos sus habitantes. Este será el año del jubileo. Cada uno volverá a su posesión, y cada cual a su familia.”

“En esta ley, se cuenta el tiempo en múltiples de siete, basados en el concepto del sábado séptimo día (sábado significa ‘reposo’/‘cesación’), cuando habría reposo del trabajo (Éxodo 20:8-11). Pero en Levítico 25:8-10, ‘sábados’ son explícitamente ‘de años’ en lugar de días. Compárese el año sabático en Éxodo 23:10-11, al lado del día sábado en el versículo 12. De modo que estos ‘sábados de años’ dividen el tiempo en semanas de años, es decir, ciclos de año sabático. Después de siete veces siete años, en otras palabras, cuarentanueve años, habría una proclamación de libertad, cuando cada judío empobrecido **que había perdido su habilidad de sostenerse a sí mismo y a su familia con su propio trozo de terreno, recuperaba su propiedad ancestral y sería libertado de la esclavitud de la deuda.** Esta libertad sería proclamada por la trompeta del jubileo [en el Día de Expiación!

“Daniel 9:24 habla de un periodo de setenta semanas, es decir, setenta veces siete, o 490 ‘días’. Si eso se tratara de días literales, sería un total de menos de un año y medio, no lo suficiente extenso para la restauración de Jerusalén (v. 25). De modo que las ‘semanas’ deben ser seanas de años, llegando a un total de 490 años. Finalizando este tiempo, habría una liberación, no sencillamente de pérdida de terrenos, y libertad de israelitas como personas (Lev. 25:10) que necesitaban esta ayuda, sino *libertad del pecado para toda la nación*, lo que proveyera libertad eterna y seguridad. Esto, entonces, sería un más grande tipo de jubileo. **La idea es reforzada por el hecho de que 490 años puede dividirse en diez períodos de jubileo de 49 años cada uno, según es confirmado por la inclusión de setenta semanas (49 años) al comienzo de los 490 años (Daniel 9:25).**

“Hemos encontrado que numeros están asociados con temas. Comparando a Daniel 9 con Levítico 25, encontramos que **el número mayor de años hasta la liberación, corresponde a la mayor amplitud de la liberación:**

Referencia	El Amplitud de la Liberacion	Anos
Levítico 25	Cada individuo	49
Daniel 9	Toda la nación	490

“Las alusiones al Día de Expiación en Daniel 8 y 9, contribuyen a la conexión integral entre estos capítulos. En Daniel 8.14, justificando/vindicando el

santuario de Dios en el cielo, tiene sentido en el contexto del final juicio indicado por el Día de Expiación. Es así porque el Día de Expiación de los antiguos judíos era el tiempo cuando la pureza del santuario, que representaba el carácter, y la reputación, de Dios, era restaurada, y Su pueblo era juzgado según su lealtad o falta de la misma (Lev. 16:23; 26-32). Y ¿cuál es la función de las conexiones con el Día de Expiación que se encuentra en Daniel 9:24? Este versículo contiene nada tocante a justificando o purificando el santuario/templo. Además, encontramos las palabras ‘ungir al santo de los santos’, que tratan con una inicial consagración de un santuario y su sacerdocio (ver, por ejemplo, Éxodo 29; Lev. 8).

“Esta consagración y el Día de Expiación, se encuentran cercanamente relacionados porque el Día de Expiación restaura el santuario al estado de pureza establecido en su inicial consagración. De hecho, Levítico 16:19 dice que cuando el santuario es purificado en el Día de Expiación, su altar es (re)consagrado. De modo que parece que Daniel 9:24 habla de un ungimiento/consagración del santuario que posteriormente necesita ser ‘justificado’ a través de un final Día de Expiación (8:14).” *Gane, WAJ, 52-55.*

“Similarmente, las ‘setenta semanas’ de Daniel 9 son un período de jubileo en grande escala. ...Las setenta semanas representan **un período que conduce a un tipo mayor de jubileo.**” *Gane, WAJ, 64.*

**Los Setenta Años, Y Luego Setenta Semanas de Años—**

“Los diez sietes, o setenta años del juicio de Dios en el cautiverio babilónico, y en la desolación de Jerusalén, serían seguidos por setenta sietes, o 490 años en que **los judíos tendrían un nuevo tiempo de gracia probatoria.**” *Bunch, BOD, 138.*

“Este fue el segundo período probatorio en que los judíos podrían cumplir la voluntad de Dios en los siguientes seis puntos. [The first was before the Babylonian captivity.]” *Robin Jones, 70 Week Timeline.*

**Períodos de Tiempo en Daniel 8 y 9—**

“A. La acostumbrada ubicación para elementos de tiempo en las profecías de Daniel se encuentra en el fin. Por tanto, los 2300 días en 8:14 ocurren en el fin de esa visión. Los 3 y ½ tiempos de 7:25 ocurren en el fin de la interpretación allí dada. Las tres declaraciones sobre tiempo en 12:7, 11-12, ocurren el final de esa profecía.

“La profecía en el capítulo 9 es peculiar respecto a esto. En este caso la profecía empieza con un período de tiempo, y elementos de tiempo son distribuidos a través de ella. En términos de estructura literaria, este arreglo ubica las 70 semanas (en el comienzo de la profecía del capítulo 9) adjunto a los 2300 días (al final de la profecía en la visión del capítulo 8). Esta ubicación literaria sugiere que estos elementos de tiempo deben ser considerados como directamente relacionados entre sí.

“B. Las 70 semanas empezaron en el periodo persa. Fue un rey persa quien emitió el decreto para reconstruir a Jerusalén, **el punto de inicio de esta profecía**. ...El periodo de tiempo en el capítulo 8 empezó en un periodo indefinido del periodo persa, mientras que el periodo de tiempo en el capítulo 9 empezó **en un punto específico de la misma era persa**. Dadas estas relaciones, la fecha específica de la posterior puede fácilmente verse como proveyendo la especificidad requerida por la más general fecha de la anterior.

“C. Cuando Gabriel vino a Daniel, lo instruyó que ‘entiende la palabra [que ahora te traigo] y **entiende la visión [que previamente viste]**’ (9:23). Aquí Gabriel llevó a Daniel de regreso a la previa profecía (cap. 8), pero lo hizo de manera muy específica. La palabra hebrea traducida ‘visión’ en este caso es *mareh*. Este término contrasta con el hebreo *chazon*, la palabra usada más comúnmente en Daniel para visiones simbólicas...

“La distinción entre estas dos palabras, en 8:26, donde Gabriel aseguró a Daniel que la *mareh* de las tardes y las mañanas ‘que se te ha dicho’ era verdad, es mantenida, pero a Daniel se le instruyó que ‘sella la visión (*chazon*).’ La primera referencia es tocante a la aparición de los dos personajes angélicos que discutieron el periodo de tiempo de las tardesmañanas en los versículos 13-14. La segunda referencia es tocante a lo que Daniel había visto hasta ese punto, la visión simbólica de los versículos 2-12.

“Gabriel, por tanto, no llevó a Daniel de regreso a la visión general. **Mas bien, él lo llevó de regreso específicamente a la *mareh* de los dos seres angélicos, y su conversación sobre la purificación/restauración del santuario al final de los 2300 días (8:13-14)**. Siendo que la siguiente declaración que hace Gabriel es tocante a las 70 semanas, es evidente que estas semanas han estado directamente conectadas a los previamente mencionados 2300 días.

“D. El verbo usado por Gabriel en su primera declaración tocante a las 70 semanas, es una forma pasiva (hebreo, *Niphal*) de la raíz *hatak*. Esta raíz claramente significa ‘cortar’ o ‘determinar, decretar.’ Por ser éste el único pasaje donde el termino ocurre en hebreo bíblico, el preciso matiz de significado en este pasaje ha sido disputado. Los significados de ‘decretar,’ o ‘determinar’ han sido derivados del hebreo mishnaico cuya fecha es mil años después del tiempo de Daniel (siglo seis a.C.). Sin embargo, aún en el hebreo mishnaico la palabra fue usada más comúnmente con el significado de ‘cortar.’

“En resumen. Los periodos de tiempo de estas dos profecías pueden estar relacionados directamente (1) en términos de su ubicación en la estructura literaria de Daniel, (2) del periodo histórico en que ambos empiezan, (3) mediante terminología profética que los conecta, y (4) a través del significado del primer verbo de la segunda profecía. De estas líneas de evidencia, es sin riesgo el concluir que las 70 semanas estaban directamente conectadas con, y luego cortadas de, los 2300 días. Además, la específica fecha de inicio para la

anterior también debiera emplearse para refinar la fecha de inicio para la posterior.” *BRI, 2SOD, 227-230*.

#### **Determinadas = ‘Cortadas’ De los 2300 Días—**

“El subyacente término hebreo es *chatak* (*kathak*). Se trata de otra palabra bíblica usada sólo una vez, al igual que *nitsdaq*. Pero aunque *chatak* es usada sólo esta vez en la Biblia, es bien conocida por los eruditos por su uso fuera de la Biblia. El bien conocido diccionario hebreo-inglés de Gesenio dice que propiamente significa ‘cortar’ o ‘dividir’. Los antiguos rabinos la usaban como significando ‘amputar’.

“...Es mejor dejar que la palabra sea sí misma. Gabriel había venido para explicar los 2300 días. Él empezó su explicación anunciando que los 490 años serían ‘cortados’ o ‘amputados’ del periodo más largo. El asunto es así de sencillo.

“Aquí está la respuesta a la persistente pregunta tocante a la extensión de los 2300 días. Siendo que 490 años no pueden ser ‘cortados’ de 2300 días literales, que suman menos de 7 años, la solución es clara. Los 2300 días ciertamente son simbólicos y significan 2300 años reales.

“Desde luego que Daniel aún deseaba saber cuándo empezarían los 2300 años, para así calcular cuándo terminarían. Ciertamente nosotros también deseamos tener esta información. Gabriel la proveería en un momento.” *Maxwell, 1GC, 199,200*.

“Desafortunadamente, la palabra *chatak* no es usada en ninguna otra parte de la Biblia, y por tanto no podemos comparar su uso. Aunque existen otras palabras más comunes para *decreto* o *determinadas*, por algún motivo Daniel no usó ninguna, escogiendo más bien esta palabra más solitaria.

“Aunque *chatak* aparece en ninguna otra parte de la Biblia, la palabra aparece numerosas veces en la Mishnah, un comentario bíblico judío compilado en los primeros siglos d.C. . Aunque no es idéntico al hebreo bíblico, el hebreo mishnaico es similar, y de las doce ocasiones en que es usado el verbo *chatak*, diez veces se refiere al *cortando* partes de los animales según la leyes dietéticas. Y de las diecinueve en que es usado en forma de sustantivo, sólo una vez es usado con la idea de un decreto. Las otras veces significa ‘lo que es cortado.’

“La Concordancia Strong menciona que su principal raíz es ‘cortar’. La traducción Whiting la rinde ‘cortados’. Gesenio, el estándar lexicógrafo hebreo lo define como ‘cortados’. El diccionario caldeorabínico lo define como ‘cortar, cortar de, cortar en pedazos, cortar o burilar, o cortar de’. La primera versión de la Vulgata, y la Septuaginta, definen el verbo como ‘cortando de’. La versión griega de Teodocio tocante a Daniel, lo rinde ‘cortar de’. Aún más versiones usan ‘cortar’, pero para llegar al punto: ‘cortar de’ es la traducción correcta.

“La profecía de tiempo de las setenta semanas, entonces, es cortada de. **Ahora debe ser cortada de algo, y lo único posible debe ser la profecía de tiempo más larga que consta de 2300 días de la visión previa**

que Gabriel indicó a Daniel.” *Goldstein, 1844MS, 46-47.*

“La palabra aquí mencionada como ‘determinadas’ significa ‘cortadas’, y en la visión aquí implicada no se da otro período de donde las setenta semanas podrían ser cortadas, excepto el de los 2300 días. Cuán directa y natural, entonces, es la conexión. ‘Setenta semanas son cortadas’ ¿Cortadas de qué? Ciertamente de los 2300 días.

“...Entonces, ¿por qué, pudiera preguntarse, nuestros traductores rindieron la palabra ‘determinadas’, cuando tan obviamente significa ‘cortadas’? La respuesta es, **Ellos indudablemente pasaron por alto la conexión entre los capítulos ocho y nueve**; y considerando impropio rendirla ‘cortadas’ cuando nada era dado desde lo cual las setenta semanas podían ser cortadas, ellos dieron a la palabra su significado figurativo en lugar del significado literal. Pero, como hemos visto, la definición y contexto requieren el significado literal, y rinden cualquier otro significado inadmisibles.” *Smith, DR, 202.*

“La palabra aquí traducida ‘determinadas’ literalmente significa ‘cortadas’. Setenta semanas, representando 490 años, son declaradas por el ángel como siendo cortadas, y como perteneciendo especialmente a los judíos. Pero ¿de dónde fueron cortadas? Siendo que los 2300 días fue el único período de tiempo mencionado en el capítulo 8, debe ser ese el período del cual las setenta semanas fueron cortadas; por tanto las setenta semanas deben ser parte de los 2300 días, **y ambos períodos deben empezar juntos**. Las setenta semanas fueron declaradas por el ángel como empezando desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir a Jerusalén. **Si la fecha de esta orden pudiera encontrarse, entonces se acertaría el punto de inicio para el gran período de los 2300 días.**” *The Great Controversy, 326.*

“**Si la primera revelación auditiva (8:13-14) indica el final del extenso período de tiempo de las 2300 tardesmañanas, pareciera que la segunda revelación auditiva de las 70 semanas en 9:24-27 nos daría su punto de inicio.** Su punto de terminación pudiera determinarse sobre la base de tal información.” *BRI, 2SOD, 438.*

“Cuando Gabriel dijo a Daniel, ‘setenta semanas están determinadas’, según nuestra versión, el profeta entendió que las palabras hebreas shabuim shibim nechtak significaban ‘setenta veces siete años fueron cortados.’ De inmediato se establecieron dos puntos en la mente del profeta. **Uno fue que los 2300 días fueron simbólicos o proféticos; y el otro fue que las setenta veces siete fueron cortadas de los 2300 días.**” *Gilbert, MIHS, 132.*

*Sobre Tu Pueblo—*

“Este texto [Daniel 9:24] proveyó a Simeon y a Ana, Natanael y otros, para que pudieran ver la consolación de Israel. Mediante este texto el sumo sacerdote convenció al concilio de la necesidad de dar muerte a Jesús. [Juan 11:47-53 citados]. Él profetizó de las setenta semanas de Daniel; pues no existe otra profecía en el Antiguo Testamento que muestra cuál año Cristo debiera sufrir.

“...¿Dónde fue profetizado el tiempo exacto de los sufrimientos de Cristo sino en las setenta semanas de Daniel? Nuevamente, a esto se refiere Cristo cuando él dice, ‘Mi hora aún no ha llegado; y, ‘Entonces ellos procuraron agarrarlo pero ningún hombre le puso la mano, porque su hora aún no había llegado’; es decir, las setenta semanas aún no se cumplían.—Juan 7:8, 30. Marc. 14:41: ‘La hora es venida; he aquí, el Hijo del Hombre es entregado en las manos de pecadores.’” *Miller, Evidence, 59,60.*

*Para Terminar la Transgresión—*

“Aquí la palabra ‘transgresión’ es la más fuerte para **pecado en el Antiguo Testamento**. Literalmente significa ‘rebelión’ o ‘revuelta’. Esta no fue una rebelión en términos generales. El uso del artículo definido indica que esta fue una rebelión específica. En otras palabras, **las Setenta Semanas pondrían fin a la rebelión de la nación judía**. Como veremos en nuestro detallado estudio de las Setenta Semanas, su rebelión contra Dios podría terminarse en una de dos maneras: (1) Ellos recibirían al Mesías y así terminarían su constante rebelión, o (2) ellos irrevocablemente se rebelarían contra el Mesías y así terminarían la teocracia. **Esta profecía claramente indica que ellos optarían por la segunda opción.**” *Bohr, DN9, 6*

“ ‘Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: ‘¡Consumado está!’ E inclinando la cabeza, entregó el espíritu.’ Juan 19:30.

“ ‘Y cuando su mal deseo ha concebido, produce el pecado. Y el pecado, una vez cumplido, engendra la muerte.’ Sant. 1:15.

“La gran *transgresión* es el pecado corporativo de los judíos al rechazar a Cristo como Mesías.

“Pero ellos gritaron: ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucificalo! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.’ Juan 19:15.” *Fuente Desconocida.*

“¿Cuándo se consume la transgresión? Constesto, cuando Cristo murió. Véase Heb. 9:15. ‘Y es por eso que Él es el Mediador en el nuevo testamento, para que mediante la *muerte* para la redención de las transgresiones que se encontraban bajo el primer testamento, los que son llamados puedan recibir la promesa de la eterna herencia.’ Isaías 53:8: ‘Fue cortado de la tierra de los vivientes. **Por la rebelión de mi pueblo le dieron muerte.**” *Miller, Evidence, 61.*

“No fue sino hasta terminarse la última semana que se llenaría la copa de su iniquidad [de los judíos]. Entonces sería que terminarían y culminaría su culpabilidad y transgresión con el pecado de todos los pecados. Cristo advirtió a los judíos del resultado de rechazar a su Mesías y Su mensaje. Mat. 23:32-38. Ellos cometerían una transgresión aún mayor que resultaría en una desolación aún más terrible.” *Bunch, BOD, 145.*

“Israel había sido enviado en cautiverio, y Jerusalén destruida a causa de ‘transgresión.’ Dan. 9:11-12. Ahora otro período probatorio, un especial tiempo de setenta semanas de años se les concede. En la semana final, ellos llenarían su copa de la transgresión. Esto hicieron los judíos en su rechazo del Mesías. Mat. 23:32-38. Esta final y enorme transgression resultó en una mayor desolación de Jerusalén. 1ª Tes. 2:15-16.” *Burnside, DPUF, 193.*

#### **Poner Fin Al Pecado—**

“Esto también fue realizado en ocasión de su muerte. Ver Heb. 9:26: ‘Pero ahora, al final de los siglos, se presentó una sola vez para siempre, para quitar el pecado, por medio del sacrificio de sí mismo.’ Y en 1ª Juan 3:5: ‘Pero vosotros sabéis que **Cristo apareció para quitar nuestros pecados**. Y en él no hay pecado.’” *Miller, Evidence, 61.*

“Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él, y dijo: ¡Este es el Cordero de Dios **que quita** el pecado del mundo!” **Juan 1:29.**

“Nótese que no se nos dice que las setenta semanas pondrían fin a la actuación de estar pecando, sino más bien ¡pondrían fin a los pecados! Jesús puso fin a los pecados al llevarlos sobre la cruz. Jesús, **legalmente**, quitó los pecados del mundo (Juan 1:29). Hebreos 1:3 nos dice que cuando Jesús ‘mediante Sí Mismo purgó nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.’ En Hebreos 9:28 se nos dice que ‘Cristo una vez fue ofrecido para llevar los pecados de muchos...’ En Hebreos 9:26 inequívocamente se nos dice que Jesús, “una vez al final del mundo apareció para quitar el pecado mediante el sacrificio de Sí Mismo.’ Y en Hebreos 10:12 se nos dice que “este hombre [Jesús] después de ofrecer un sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios.” *Bohr, ND9, 6,7.*

“ ‘Poner fin a los pecados.’ Esto se lograría mediante la muerte de Cristo en la cruz como ofrenda por el pecado, y Su ministerio en el santuario para hacer expiación o borramiento del pecado [mediante la aplicación de los méritos de esa sangre en nuestros corazones, obrando así un completo cambio de nuestro pecaminoso carácter], de esta forma ‘haciendo reconciliación por la iniquidad’ e introduciendo ‘justicia eterna.’” *Teach, D&R, 65.*

“La victoria del Calvario resultaría en **el fin del reinado del pecado** en el pueblo del Mesías y en el Universo. (Col. 1:20). De parte del hombre, el Calvario fue su mayor crimen. De parte de Dios, el Calvario fue la mayor victoria. El pecado más grande del hombre, fue anulado por Dios para proveer un completo remedio para los pecados del hombre.

“La muerte de Cristo también fue el fin de las ofrendas por el pecado. Daniel 9:27.” *Burnside, DPUF, 194.*

#### **Expiar La Iniquidad—**

“¿Fue esto también realizado en su muerte? Sí. Véase Col. 1:20, ‘y por medio de él **reconciliar consigo todas las cosas**, así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.’ Heb. 1:17: ‘Por eso, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser compasivos y fiel Sumo Sacerdote ante Dios, **para expiar los pecados** del pueblo.’” *Miller, Evidence, 62.*

“Jesús reconcilió al hombre con Dios mediante Su sacrificio. En la profecía mesiánica de Isaías 53:5, se nos dice que el Mesías traería paz mediante Su obra: ‘Pero él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, **el castigo de nuestra paz fue sobre él**, y por su llaga fuimos curados.’” *Bohr, DN9, 7.*

“Porque si cuando éramos enemigos, **fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo**; mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.” **Rom. 5:10.**

“Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación. 19 Porque **Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo**, no atribuyendo a los hombres sus pecados. Y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. 20 Así, somos embajadores en nombre de Cristo. Como si Dios rogase por medio nuestro, os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. 21 Al que no tenía pecado, **Dios lo hizo pecado por nosotros**, para que nosotros seamos hechos justicia de Dios en él.” 2ª Cor. 5:19-21.

“Los hombres aprenderán de la reconciliación de la iniquidad, reconciliación que el Mesías ha introducido mediante Su sacrificio. El último mensaje de advertencia y salvación será dado con gran poder. La tierra será alumbrada con la gloria de Dios, y seremos testigos de la pronta venida, en poder y gloria, de nuestro Señor y Salvador.” *R&H, 4/28/1903.*

“Cincuenta veces en Levítico las ofrendas son mencionadas como expiación por el pecado. La iniquidad hace al hombre enemigo de Dios. Produce separación. El hombre debe ser reconciliado.

“ ‘Expiación’ = ‘Reconciliación’ (Margen, Romanos 5:11). Como pecador el hombre necesita ser

justificado. Como enemigo él necesita ser reconciliado. **Ambas cosas se logran en el Calvario.** Reconciliadas en el Calvario. Salvados por la resurrección y vida de Jesús. Salvados por el mérito de la muerte expiatoriareconciliatoria de Jesús. (Rom. 5:10-11. ‘Salvados por su vida.’

“ ‘Jesús empezó’ en la tierra lo que termina en el Cielo. Hechos 1:1. Jesús puede salvar hasta lo sumo. Desde lo sumo hasta lo sumo porque Él ‘siempre vive para interceder.’” *Burnside, DPUF, 194,195.*

#### **Traer La Justicia De Los Siglos—**

“ De él viene que vosotros estéis en Cristo Jesús, quien nos fue hecho por Dios sabiduría, **justificación**, santificación y redención.” 1ª Cor. 1:30.

“Debido al sacrificio hecho por Cristo para los hombres caídos, Dios puede perdonar en justicia al transgresor que acepta los méritos de Cristo. **Cristo fue el canal por cuyo medio pudieron fluir la misericordia, el amor y la justicia del corazón de Dios al corazón del pecador.** ‘El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad’ (1 Juan 1: 9).

“En la profecía de Daniel se registra de Cristo que expiaría ‘la iniquidad’ y traería ‘la justicia perdurable’ (Dan. 9: 24). Toda alma puede decir: “Mediante su perfecta obediencia, Cristo ha satisfecho las demandas de la ley y mi única esperanza radica en acudir a él como mi sustituto y garantía, el que obedeció la ley perfectamente por mí. Por fe en sus méritos, estoy libre de la condenación de la ley. Me reviste con su justicia, que responde a todas las demandas de la ley. Estoy completo en Aquél que produce la justicia eterna. El me presenta a Dios con la vestimenta inmaculada **en la cual no hay una hebra que fue entretejida por instrumento humano alguno.** Todo es de Cristo y toda la gloria, el honor y la majestad han de darse al Cordero de Dios que quita los pecados del mundo.”

“Muchos piensan que deben esperar un impulso especial a fin de que puedan ir a Cristo; pero sólo es necesario acudir con sinceridad de propósito, decidiendo aceptar los ofrecimientos de misericordia y gracia que nos han sido extendidos. Hemos de decir: ‘Cristo murió para salvarme. El deseo del Señor es que sea salvado, e iré a Jesús sin demora, tal como soy. Me aventuraré a aceptar su promesa. Cuando Cristo me atraiga, responderé.’ El apóstol dice: ‘Con el corazón se cree para justicia’ (Rom. 10: 10). Nadie puede creer con el corazón para justicia y obtener así la justificación por la fe mientras continúe en la práctica de aquellas cosas que prohíbe la Palabra de Dios, o mientras descuide cualquier deber conocido.” *IMensajes Selectos, 463-464.*

“Al vivir una vida sin pecado, Jesús tejió un perfecto manto de Su justicia que Él **está dispuesto a imputar a todo el que cree.** Esta justicia está disponible en este momento en Jesús. Cuado recibimos a Jesús tenemos ya Su vida (1ª Juan 5:11-12), somos

ciudadanos del cielo (Fil. 3:20), somos aceptados en el amado y [figurativa mente] nos sentamos en el cielo con él (Efe. 1:6; 2:6). Desde luego, existe un *ya* y un *aún no*. Podemos tener su justicia imputada e impartida aún ahora, pero vivir en un mundo donde sólo existe la justicia empírica, aún está en el futuro: ‘Pero, según su promesa, *esperamos* un cielo nuevo y una tierra nueva, donde habita la justicia.’ 2ª Ped. 3:13.” Bohr, *DN9, 7.*

“ ‘Mediante la obediencia de uno todo serán justificados.’ Y nuevamente, ‘Y al tomar la condición de hombre, se humilló a sí mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.’ Fil. 2:8. Pablo dice ‘No menosprecio la gracia de Dios; porque si la justicia vino mediante la ley, entonces en vano murió Cristo,’ evidentemente mostrando, que mediante la obediencia de Cristo hasta la muerte, **él introdujo justicia eterna.**” *Miller, Evidence, 62.*

“La justicia de Cristo debe ser tanto imputada e impartida mediante la fe para que pueda ser permanente en sus resultados. ...La justicia es eterna **sólo cuando la ley que define la justicia se encuentra escrita en el corazón,** de modo que sus principios estén establecidos en la vida como regla de conducta. Ver Isa. 51:6-8. Esto sera vivido plenamente por el remanente pueblo de Dios bajo la lluvia tardía cuando sean arrojados en la ‘armadura de justicia’ que los protege de ‘todos los fieros dardos del inicuo.’ El manto de la justicia de Cristo constituye el vestido de boda que prepara a la iglesia para el encuentro con el Novio.” *Bunch, BOD, 146.*

“Todos los que aceptan las provisiones provistas en el Calvario, y [se benefician] mediante Su intercesión en el Santuario Celestial, pueden recibir ‘justicia eterna.’ Restauración de justicia es el entero propósito de la salvación de Cristo.

“Evangelio = poder = Justicia. Romanos 1:16-17. Es la ‘justicia eterna’, pues al igual que la Biblia y su Autor, ‘permanece para siempre.’

“ ‘Mi salvación sera eternal.’ ‘Mi justicia no será anulada.’ ‘Vosotros que sabéis justicia...en cuyos corazones se encuentra mi ley.’ Isa. 51:6-8.

“‘Tu justicia es como los grandes montes.’ Sal. 36:6.” *Burnside, DPUF, 195.*

“Mediante sus seleccionadas agencias Dios clementemente dará a conocer sus propósitos. Entonces la gran obra de la redención avanzará. Los hombres sabrán de la redención de la iniquidad y de la justicia eterna que el Mesías ha introducido mediante Su sacrificio. La cruz del Calvario es el gran centro. Esta verdad vivida hará efectivo el sacrificio de Cristo. Esto es lo que Gabriel reveló a Daniel en respuesta a la ferviente oración. Fue esto de lo que Moisés, Elías, y Cristo, conversaban en Su transfiguración. Mediante la humillación de la cruz, Él [Cristo] introduciría **liberación eterna** a todo el que caminara en Sus pisadas, dando evidencia positiva que se encuentran

separados del mundo [Carta 291, 1889].” *4BC, 1172,1173.*

### **Sellar La Visión Y La Profecía—**

“La profecía de las setenta semanas y los 2300 días, fue sellada y certificada cuando murió el Salvador en la hora novena, “entre las dos tardes,” el verdadero Cordero Pascual. Éx. 12:6, margen; Mat. 26:1-2; 27:46, 50; 1ª Cor. 5:7. En Su muerte el velo se rompió en dos, indicando que los sacrificios y ofrendas no eran de más valor.” *Gilbert, MIHS, 141.*

“Para grantizar el cumplimiento de la profecía de los 2300 días (a) mediante el cumplimiento de elementos de tiempo tan precisos que podemos depender también en la fecha de 1844, y, (b) mediante la provisión en la cruz de la base esencial para el ministerio celestial de Cristo, que culmina en el preadvenimiento Día de Expiación/Día de Juicio.” *Maxwell, IGC, 239.*

“ Al demorar en venir a Lázaro, Jesús tenía un propósito de misericordia para con los que no le habían recibido. Tardó, a fin de que al resucitar a Lázaro pudiese dar a su pueblo obstinado e incrédulo, otra evidencia de que él era de veras ‘la resurrección y la vida.’ Le costaba renunciar a toda esperanza con respecto a su pueblo, las pobres y extraviadas ovejas de la casa de Israel. Su impenitencia le partía el corazón. En su misericordia, se propuso darles una evidencia más de que era el Restaurador, el único que podía sacar a luz la vida y la inmortalidad. Había de ser una evidencia que los sacerdotes no podrían interpretar mal. Tal fue la razón de su demora en ir a Betania. **Este milagro culminante, la resurrección de Lázaro, había de poner el sello de Dios sobre su obra y su pretensión a la divinidad.**” *El Deseado de Todas las Gentes, 487.*

“Cada vez que Jesús cumplía profecías del AT, él estaba sellando la visión y la profecía.” *RJ.*

### **Y Ungir Al Santo De Los Santos—**

“Con él **ungirás la Tienda de la Reunión** [el santuario, o el tabernáculo], el Arca del testimonio, 27 la mesa y todos sus utensilios, el candelabro y todos sus utensilios, el altar del incienso. 28 el altar del holocausto y todos sus utensilios, y la pila y su base. 29 Así los consagrarás y serán cosas santísimas. Todo lo que toque en ellos quedará santificado. 30 Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes.” Éx. 30:25-30.

“Cuando se inauguraban los servicios del Antiguo Testamento, **el sumo sacerdote, al igual que el santuario en su totalidad** (incluyendo el lugar santísimo) eran ungidos. En armonía con el tipo, cuando Jesús ascendió al cielo para iniciar Su ministerio celestial, también TODO el santuario celestial habría de ser ungido (incluyendo el lugar santísimo).

“Pero no sólo fue ungido el santuario. Jesús también fue ungido como sacerdote/rey para iniciar Su obra en el lugar santo (ver Hechos 2:32-36 a la luz del parámetro dado en Levítico 8:1-11).

“Debemos concluir, por tanto, que **el ungimiento del Santísimo debe referirse a Jesús como persona al igual que al lugar santísimo del santuario.**” *Bohr, ND9, 7,8.*

“ La ascensión de Cristo al cielo fue la señal de que sus seguidores iban a recibir la bendición prometida. Habían de esperarla antes de empezar a hacer su obra. Cuando Cristo entró por los portales celestiales, fue entronizado en medio de la adoración de los ángeles. Tan pronto como esta ceremonia hubo terminado, el Espíritu Santo descendió sobre los discípulos en abundantes raudales, y Cristo fue de veras glorificado con la misma gloria que había tenido con el Padre, desde toda la eternidad. El derramamiento pentecostal era la comunicación del Cielo de que el Redentor había iniciado su ministerio celestial [‘de que la inauguración del Redentor se había logrado’ es otra traducción del original que se encuentra en inglés]. De acuerdo con su promesa, había enviado el Espíritu Santo del cielo a sus seguidores como prueba de que, como sacerdote y rey, había recibido toda autoridad en el cielo y en la tierra, y era el Ungido sobre su pueblo.” *Los Hechos de los Apóstoles, 31-32.*

“Muchas cosas en la Biblia que se encuentran relacionadas con el santuario, son llamadas ‘santísimas,’ incluyendo el altar de sacrificio (Éx. 29:37), el altar de incienso (Éx. 30:10), ofrendas por el pecado (Lev. 6:29), e incienso (Éx. 30:36). *Maxwell, IGC, 208.*

“En el caso de ungir para el servicio, el término es aplicado al mismo tabernáculo, al igual que a todos sus utensilios. (Éx. 30:26-29). En Daniel 9:24, se especifica un caso de *ungimiento* en la profecía. Consistente con los usos de “santísimo” indicados anteriormente, existe toda razón para creer que en este versículo el ungimiento del tabernáculo celestial se encuentra predicho. **El tabernáculo era ungido para el servicio típico; y leal al patrón, es muy apropiado que el tabernáculo celestial fuera ungido para el antitípico, o real, servicio mientras nuestro Sumo Sacerdote inicio su clemente obra a favor de los pecadores.**

“En el examen del santuario, en comentarios sobre Daniel 8:14, vimos que vino un tiempo cuando el santuario terrenal dio lugar al celestial; y la ministración sacerdotal fue transferida del uno hacia el otro. Antes de comenzar la ministración en el santuario celestial, y tabernáculo y todos los santos utensilios habrían de ser ungidos. (Éx. 40:9-10). Por tanto, el final evento de las setenta semanas aquí presentado, es el ungimiento del tabernáculo celestial para el comienzo de la ministración allí.” *Smith, DR, 205,207.*

“¿Cuál santuario habría de ser ungido dentro del tiempo de la profecía de las setenta semanas, 457 a.C.,

hasta 34 d.C.? No el santuario en el desierto, que fue ungido más de mil años antes. El ‘santísimo’ no puede ser el templo de Salomón, que fue ungido en el siglo X a.C. . El segundo templo fue ungido en 516 a.C., casi sesenta años antes de iniciarse el período de las setenta semanas. **El único ‘santísimo’ de significancia que nos queda, entonces, es el ‘Santísimo’ en el cielo, el ‘verdadero tabernáculo’ donde Jesús está ahora ministrando.** En Daniel 9, Jesús derrama Su sangre, y la sangre es entonces usada para ungir el ‘santísimo’— el santuario celestial.” *Goldstein, 1844MS, 63.*

“¿Qué significa este ungimiento del santuario celestial? En el AT, los templos eran ungidos para inaugurar los servicios que se realizaban en ellos. Véase la extensa descripción del ungimiento del tabernáculo en el desierto en Éx. 40:9-15. Mediante comparación, el ungimiento del santuario celestial debiera referirse a un tiempo y servicio cuando era puesto en operación en manera especial como esta.

“Daniel 9:24 enumera este acto como uno de los principales eventos a lograrse cuando terminan las 70 semanas. Esas 70semanas terminaban en 34 d.C. Para ese tiempo, el santuario celestial habría de ser ungido para servicio en manera especial. Una obra nueva y especial fue comenzada allí cuando Jesús se hizo nuestra gran Sumo Sacerdote en el santuario celestial al regresar de la tierra. Habiéndose ofrecido a Sí Mismo como el gran y final sacrificio expiatorio, Él ascendió al cielo para ministrar sus beneficios a nuestro favor. **El descenso Pentecostal del Espíritu Santo señaló el comienzo de Su ministerio** (Hechos 2:16, 33; 5:31-32). Siendo que este es el único ungimiento del santuario celestial que se conoce, y siendo que cumple con los requerimientos especificados, la apertura del ministerio sacerdotal de Cristo puede ser considerado como el evento esbozado en los versículos 24-25.” *BRI, 2SOD, 233,234.*

“Daniel 9 finaliza con el *ungimiento* del santuario (*qodes qodasim*, v. 24), y Daniel 8 termina con la *purificación* del santuario (*qodes*).” *BRI, 2SOD, 438.*

“La declaración ‘ungir al Santísimo’ debe referirse al mismo ungimiento mencionado en el siguiente versículo, ‘hasta el Ungido, el Príncipe.’ En todas las épocas, personas en vez de lugares han sido ungidos, y eso para una misión u obra específica, como en el caso de reyes para gobernar, y sacerdotes para ministrar. **El sumo sacerdote era llamado ‘el ungido del Señor,’** y era un tipo de Cristo, el Sumo Sacerdote de la ministración celestial... Desde luego, los discípulos de Cristo que constituían su templo espiritual, fueron ungidos mediante el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Hechos 2:1-4.” *Bunch, BOD, 147.*

“Es notable que el mismísimo versículo que nos dice cuánto de la visión pertenecía al santuario terrenal nos presenta el santuario del nuevo pacto en cercana

conexión con la introducción del nuevo pacto. Dan. 9:24, 27. Pues uno de los últimos eventos en el período de las 70 semanas es el ungimiento del Santísimo. Esto no es el ungimiento del Salvador, pues el término es literalmente, en hebreo, el Santo de los Santos, una clara referencia al mismo santuario. Este ungimiento fue realizado en el santuario terrenal cuando empezó allí la ministración. Lev. 8:10-11. El ungimiento del Santo de los Santos al final de las setenta semanas no puede estar refiriéndose al santuario terrenal, que no era más el santuario de la profecía, sino que debe relacionarse con el tabernáculo celestial, que entonces fue el santuario de la profecía. Su ungimiento fue un evento preparatorio a la ministración de Cristo allí, así como el santuario terrenal fue ungido en ambos lugares santos antes de iniciarse allí la ministración levítica. Por tanto, no podemos dudar que los últimos 1,810 años de los 2,300 de Daniel, se relacionan con el santuario del nuevo pacto.” *Andrews, JEO, 85,86.*

#### **Dos Templos—**

“Daniel 9:24 bosqueja metas permanentes y generales, que Dios logrará al final de las setenta semanas, adjunto a la introducción de ‘eterna justicia’. Esto parece contradecir a Daniel 9:26: ‘La gente del próximo líder destruirá la ciudad y el templo’ (mi propia traducción). Si el templo habría de reconstruirse durante las setenta semanas para luego ser destruido, ¿cómo podría su consagración ejercer un efecto duradero asociado con el anulamiento del pecado y el establecimiento de eterna justicia?

**La respuesta debe ser que Daniel 9 habla de dos templos diferentes.** Uno es un templo que ocupa el lugar del templo de Salomón, que los babilonios habían destruido. Este segundo templo sería construido en una Jerusalén restaurada después del exilio (versículo 25), pero después sería destruido (v. 26). Por tanto, no haría una aportación duradera para la erradicación del pecado y la introducción de justicia eterna. Estos beneficios se lograrían **mediante el ungimiento de otro templo y sacerdocio (v. 24)**, y mediante la confirmación de un pacto divino ‘con muchos’ mediante El Ungido, es decir, el Mesías (v. 27).” *Gane, WAJ, 55.*

“La visión que Gabriel pidió a Daniel entender, fue la del capítulo anterior. Allí él pensó que el santuario del v. 14, el de Jerusalén, fue el que fue destruido; **ahora él vería que se trataba del santuario en el cielo.** Daniel pensaba que en ese caso el opresor del pueblo de Dios era Babilonia. Ahora él vería que otro poder desolador se levantaría, que nuevamente ‘destruiría la ciudad y el santuario.’ “ *Thiele, OSID, 112.*

#### **Cristo No Podría Ser Un Sacerdote Hasta Haber Muerto—**

“Ninguna persona que cuidadosamente lea el octavo y novena capítulo de Hebreos sin saber que la ministración de Cristo en el santuario celestial no podía iniciarse hasta que Él hubiera derramado Su propia

sangre que él ministra a favor de pecadores arrepentidos. Enseñar que Cristo fue un sacerdote en el lugar santo **antes** de venir a la tierra, y por tanto entró [directamente] al lugar santísimo [para empezar a ministrar allí] en Su ascensión, no sólo es contrario al orden típico, sino totalmente imposible y sin respaldo bíblico.

“El orden de los servicios típicos en los tres apartamentos, fue de arreglo divino; y el mismo orden debe verse en los servicios antitípicos. Jesús debe iniciar Su servicio en la corte con Su muerte, pues él no puede ministrar sin Su sangre, porque “sin derramamiento de sangre no existe remisión de pecado.” Es una teoría falsa la que hace a Cristo un sacerdote en el lugar santo antes de Él venir a la tierra para morir como el Cordero de Dios. Fue imposible que Él empezara Su ministración sacerdotal sino hasta después de Su muerte en la corte.

“El comienzo de los tres servicios en los tres apartamentos del santuario terrenal, llegaban en fechas definidas conocidas por todo Israel. Tres grandes fiestas marcaban el comienzo de las tres fases del ministerio típico; por decir, la Pascua, Pentecostés, y el Día de Expiación.” *Bunch, BOD, 125,151, 152.*

### **DANIEL 9:25**

**Conoce, pues, y entiende que desde que salga la orden para restaurar y reedificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y 62 semanas. La plaza y la muralla se reedificarán en tiempos angustiosos.**

#### ***Las 70 Semanas Divididas en Tiempo—***

“El período de las setenta semanas de historia judía, es así dividido por el ángel: Siete semanas para la reconstrucción de las murallas y calles de Jerusalén; sesenta y dos (62) semanas hasta la obra del Mesías; y una semana, que cubriría el período de su ministerio; y el siguiente tiempo, hasta que el evangelio iría a los gentiles. Esta última semana es dedicada a la confirmación del pacto.” *Haskell, SDP, 123.*

“El ángel ahora relata a Daniel el evento que habrá de marcar el comienzo de las setenta semanas. Habría de empezar desde la fecha que marcará la salida de la orden para restaurar y reconstruir a Jerusalén. No sólo es mencionado el evento que determina el tiempo del comienzo de este período, sino también esos eventos que se llevan a cabo al final. Es provista una doble comprobación mediante la cual se comprueba la aplicación de esta profecía. Pero aún más, el período de las setenta semanas es dividido en tres grandes divisiones. Una de estas también es dividida, y son dados los eventos intermediarios que marcarían la terminación de cada una de estas divisiones. Si podemos encontrar una fecha que armonice con todos estos eventos, tenemos una indiscutible aplicación verdadera,

pues nada que no sea lo correcto podría medirse con, y cumplir, tantas condiciones.

“Vea el lector, de un vistazo, los puntos armonizantes, para estar mejor preparado contra una falsa aplicación. Hemos de encontrar al comienzo del período, una orden saliendo para restaurar y reconstruir a Jerusalén. A esta obra de restauración son asignadas siete semanas. Al llegar al final de la primera división, siete semanas desde el comienzo, hemos de encontrar a Jerusalén restaurada en su aspecto físico, siendo completamente lograda la obra de construir la calle y la muralla. Desde este punto son medidas sesenta y dos semanas. Al llegar a la terminación de esta división, sesenta y nueve semanas desde el comienzo, hemos de ver la manifestación de Mesías el Príncipe ante el mundo. Nos es dada una semana más, completando las setenta. A la mitad de esta semana, el Mesías sería cortado (muerto), haciendo que se terminara el sacrificio y la ofrenda. Al expirarse ese período concedido a los judíos como el tiempo durante el cual serían el pueblo especial de Dios, naturalmente esperamos la manifestación de la bendición y obra de Dios para otro pueblo.” *Smith, DR, 207,208.*

#### ***Desde Que Salga la Orden—***

“¿Quién daría la orden?...Contesto, debe ser un rey que tenía poder sobre los judíos para libertarlos y restaurarlos. Por necesidad debe ser un rey de los medos y persas, o no estaría de acuerdo con la visión en el capítulo 8 de Daniel; pues expresamente es dicho por Gabriel que el carnero que él vió, y que fue lo primero que vio en la visión, eran los reyes de Media y Persia. Y ahora este mismo angel Gabriel ha venido la segunda vez, y dice a Daniel, clara y distintamente, que él ha venido para hacerle ‘entender la visión.’ ¿Cuál visión? La que Daniel tuvo al comienzo, en el capítulo 8. Véase Daniel 9:21-23.” *Miller, Evidence, 65,66.*

“En alguna parte de las Escrituras debemos encontrar un mandamiento ‘para restaurar y construir a Jerusalén.’ Cuando esta orden es descubierta, debemos en esa conexión mencionar la particular fecha para empezar el conteo de los tres períodos mencionados. Sesenta y nueve veces por siete, o 483 años, desde la salida de ese mandamiento, debe llegar hasta el Mesías Príncipe. Existen libros en el Antiguo Testamento que fueron escritos después del libro de Daniel. Estos libros son Esdras, Nehemías, Ester, Hageo, Zacarías, y Malaquías. En uno o más de estos seis libros debemos encontrar un decreto ‘para restaurar y construir a Jerusalén.’ En el libro de Esdras encontramos tal decreto, pero el decreto es repetido tres veces.

“Escrito está: ‘Lo construyeron, y terminaron, según el mandamiento del Dios de Israel, y según la orden de Ciro, y Darío, y Artajerjes rey de Persia.’ Esdras 6:14.” *Gilbert, MIHS, 133.*

“Por tanto, es un decreto, la orden para reconstruir a Jerusalén, que es usado como plataforma de lanzamiento para la profecía. Del libro de Esdras

aprendemos que la ciudad de Jerusalén y su templo ciertamente fueron reconstruidos sobre la publicación de tres decretos sucesivos por Ciro, Darío, y Artajerjes, respectivamente. Esdras 6:14: ‘Varios indicios señalan el decreto de Artajerjes: Este es el último y consecuentemente el único efectivo. Éste es también el único completo; pues concierne la reconstrucción del templo al igual que la restauración del papel administrativo y político de la ciudad de Jerusalén.’ Sobre todo, es el único que es seguido por una bendición y alabanza a Dios; y ciertamente el único que se refiere a la intervención de Dios.

“¡Alabado sea el Eterno, Dios de nuestros padres, que movió el corazón del rey, para honrar la casa del Eterno que está en Jerusalén,’ *Esdras 7:27*. También es significativo que de esta bendición y alabanza—la reacción de Esdras a la acción divina—el texto pasa del idioma arameo al idioma hebreo. El decreto de Artajerjes generó este cambio, sugiriendo que la restauración nacional empezó aquí.

“Arajerjes emitió este decreto en el año séptimo de su reinado, que se encuentra en el otoño de 457 a.C. . El año 457 a.C., entonces, es el comienzo del punto de las 2300 tardes y mañanas, al igual que de las 70 semanas.” *Doukhan, DVE, 33*.

#### **No el Decreto de Ciro, Darío, o Para Nehemías—**

“Inquirimos ahora por la inicial fecha que armonizará con todos estos particulares. La orden respecto a Jerusalén incluiría más que sólo construcción. Habría de existir más que restauración. Por esto debemos entender todas las formas y regulaciones de la sociedad civil, política, y judicial. ¿Cuándo salió tal orden? En el tiempo cuando estas palabras fueron habladas a Daniel, Jerusalén yacía en completa ruina; y así había estado por muchos años. La restauración señalada como estando en el futuro, debiera ser su restauración de la desolación. Entonces preguntamos, ¿cuándo y cómo fue restaurada Jerusalén después de los setenta años de cautiverio?

“Existen cuatro eventos que pueden ser tomados como correspondiendo a la orden para restaurar y construir a Jerusalén. Estos son:

“1. El decreto de Ciro para la reconstrucción de la casa de Dios, 536 a.C. (*Esdras 1:1-4*)

“2. El decreto de Darío para la prosecución de esa obra que había sido detenida, 519 a.C. (*Esdras 6:1-12*)

“3. El decreto de Artajerjes para *Esdras*, 457 a.C. [Los años del reinado de Artajerjes se encuentran entre las fechas más fácilmente establecidas de la historia. El Canon de Ptolomeo, con su lista de reyes y observaciones astronómicas, las Olimpíadas Griegas, y alusiones en historia griega de los asuntos persas, se combinan para ubicar el año séptimo de Artajerjes en la fecha de 457 a.C., y más allá de cualquier controversia. Ver Sir Isaac Newton, *Observations Upon the Prophecies of Daniel*, pp. 154-157. [Editors.] (*Esdras 7*).

“4. La comisión a Nehemías del mismo rey en su año veinte, 444 a.C. (*Nehemías 2*).

“Desde la fecha de los primeros dos de estos decretos, las setenta semanas, o 490 años literales, terminarían muchos años antes de llegar aún a la era cristiana. Además, estos decretos se referían principalmente a la restauración del templo y de la adoración judía en el templo, no a la restauración de su estado y su política, los cuales deben ser incluidos en la expresión ‘Para restaurar y reconstruir a Jerusalén.’

“Estos dos decretos dieron un comienzo a la obra. Fueron preliminares a lo que después se logró. Pero de sí mismos fueron insuficientes para medirse con los requerimientos de la profecía, tanto en sus fechas y en su naturaleza. Teniendo esa falla, no pueden ser incluidos en la discusión como marcando el punto desde el cual ha de empezar el conteo de las setenta semanas. La única pregunta se encuentra entre los decretos concedidos a Esdras y a Nehemías respectivamente.

“Los hechos entre los cuales hemos de decidir aquí, son brevemente estos: En 457 a.C., un decreto fue concedido a Esdras por el emperador persa Artajerjes Longimano, para que Esdras subiera a Jerusalén con cuantos judíos deseaban ir con él. La comisión le concedió una cantidad ilimitada de tesoro, para embellecer la casa de Dios, para procurar ofensas para su servicio, y cualquier otra cosa que le pareciera buena. Lo autorizaba para ordenar leyes, establecer magistrados y jueces; y para ejecutar castigo aún de muerte. En otras palabras, para restaurar estado judío civil y eclesiástico, según la ley de Dios y las antiguas costumbres de ese pueblo. La Inspiración ha visto menester preservar este decreto; y una copia completa y correcta de él es dada en *Esdras 7*. Este decreto es registrado no en hebreo, como el resto del libro de *Esdras*, sino en caldeo oficial, o arameo oriental. **Es así como somos llevados al documento original mediante cuya virtud Esdras fue autorizado para restaurar y reconstruir Jerusalén.**

“Trece años después de esto, en el año veinte del mismo rey, 444 a.C., Nehemías procuró y obtuvo permiso para subir a Jerusalén. (*Nehemías 2*). Le fue otorgado permiso, pero no tenemos evidencia que fuera nada más que oral. Pertenece individualmente a él, siendo que nada fue dicho tocante a otros acompañándolo. El rey le preguntó cuánto tiempo deseaba tomar para el viaje, y cuándo regresaría. Él recibió cartas para los gobernadores más allá del río, para que le ayudaran en su camino hacia Judea, y una orden para el guardián del bosque del rey para obtener madera.

“Cuando él llegó a Jerusalén, encontró gobernadores y sacerdotes, nobles, y pueblo, ya ocupados en la obra de reconstruir a Jerusalén. (*Nehemías 2:16*). Ellos, desde luego, estaban actuando bajo el decreto dado a Esdras trece años antes. Finalmente, después de llegar a Jerusalén, Nehemías terminó en cincuenta y dos días la obra que vino a cumplir. (*Nehemías 6:15*).

“Ahora, ¿cuál de estas comisiones, la de Esdras o la de Nehemías, constituye el decreto para la restauración de Jerusalén, desde la cual han de contarse

las setenta semanas? Parece no existir pregunta alguna sobre este punto.

Contando desde la comisión dada a Nehemías, 444 a.C., las fechas se encuentran en completo desarreglo; pues desde ese punto los tiempos peligrosos que atenderían la construcción de la calle y de la muralla, no durarían siete semanas, o cuarenta y nueve años. Si contamos desde esa fecha, las sesenta y nueve semanas, o 483 años, que se extenderían hasta el Mesías Príncipe, nos llevarían al año 40 d.C.; pero Jesús fue bautizado por Juan en el Jordán, y la voz del Padre fue oída del cielo, declarándolo Su Hijo, 27 d.C., trece años antes. [Ver S. Bliss, *Analysis of Sacred Chronology*, pp. 180, 182; Karl Wieseler, *A Chronological Synopsis of the Four Gospels*, pp. 164-247.] Según este cálculo, la mitad de la última o semana setenta, que es marcada por la crucifixión, es puesta en 44 d.C., pero la crucifixión se llevó a cabo en 31 d.C., trece años antes.

“Y finalmente, las setenta semanas, o 490 años, desde el año veinte de Artajerjes, se extenderían hasta el 47 d.C., son absolutamente nada que marcara su terminación. Por tanto si ese fuera el año, y el evento fuera la concesión a Nehemías, desde el cual contar, la profecía ha resultado ser un fracaso. Según se encuentra, sólo comprueba que la teoría es un fracaso, la teoría que comienza las setenta semanas desde la comisión en el año veinte del reinado de Artajerjes.” *Smith, DR, 208-210.*

#### ***Es el Decreto de Artajerjes Dado a Esdras; el del año 457 a.C.—***

“En el primer año de Ciro rey de Persia...el Señor agitó el espíritu de Ciro rey de Persia, y él emitió una proclamación a través de todo su reino, y ordenó que se escribiera, diciendo, ‘Así dice Ciro rey de Persia, El Señor Dios del cielo...me ha ordenado construirle una casa en Jerusalén.’

“Fue entonces que cada judío en Babilonia estuvo libre para regresar a Palestina. Si necesario, el gasto incurrido sería pagado por el gobierno de Ciro. Hubo amplia provisión para todo pobre y enfermo. Nunca antes se había emitido tal decreto. Israel debiera haberse levantado en masa, llevando consigo aún a todos los demás no judíos, que, habiendo oído el evangelio, estuvieran dispuestos a echar su suerte con el pueblo de Dios. La tierra debiera haber vibrado con gritos de alabanza y con los cantos de los rescatados. El éxodo de Babilonia debiera haber sido un poderoso testimonio a las naciones de la tierra tocante al poder del Dios de los judíos.

“...¿Cuál fue el resultado del decreto?...Al final del primer año a penas cincuenta mil habían viajado de Babilonia a Jerusalén. Ciro se desalentó debido a la débil respuesta y cayó en la indiferencia. Después el ángel de Dios, con la ayuda de Miguel, luchó con él por tres semanas para nuevamente conmover su corazón.

“Los utensilios llevados del templo a Babilonia por Nabucodonosor, fueron regresados a los líderes de los judíos, quienes se los llevaron a Jerusalén. En el segundo año de haber regresado a Palestina, comenzó la

obra de restaurar el templo. El sitio del templo de Salomón, que había sido arrasado por Nabucodonosor, estaba bajo escombros, la acumulación de casi setenta años. La obra de restauración pronto fue detenida por samaritanos que vivían en esos contornos; y fue imposible hacer más progreso hasta la emisión del segundo decreto por Darío, rey de Persia, en el año 520 a.C. La obra en la casa de Dios se detuvo por quince años. Entonces los profetas Hageo y Zacarías reprendieron al pueblo por su inactividad.

“...Pero Dios quería que prosiguieran, ejercitando fe, y cuando, en respuesta a la palabra del Señor mediante el profeta Hageo, ellos se pusieron a trabajar, el Señor agitó el corazón del rey persa para ayudarlos. Los hombres del mundo, enemigos de los judíos, se quejaron abiertamente con el rey, pero esto, en lugar de impedir la obra, ocasionó una busca de los registros reales, revelando el decreto de Ciro. Entonces Darío, en lugar de reprender a los judíos, emitió un decreto para que la obra siguiera adelante; y también mando que la obra de construir fuera ayudada por dinero de la tesorería real.

“Jerusalén estuvo sujeta al gobierno persa hasta los días de Esdras en el reinado de Artajerjes. En el año séptimo del reinado de ese rey, 457 a.C., fue emitido el tercer decreto concerniente a la reconstrucción de Jerusalén. Este decreto (1) permitió que todos los judíos, que desearan, regresaran a Jerusalén; (2) permitió la recolección de una ofrenda voluntaria de toda Babilonia para la causa en Jerusalén; (3) proclamó perfecta libertad para seguir los mandamientos de Dios en todo el territorio al oeste del Jordán; (4) alivió a todo levita y ministro de pagar tributo; (5) que fueran reconstruidas las murallas de Jerusalén; (6) arregló para la designación de magistrados y jueces en Palestina de entre los mismos judíos, organizando así un gobierno del pueblo, asunto completamente extraño a la política de una monarquía oriental.

“Esto fue en el año 457 a.C., y es el tiempo desde el cual el período de las setenta semanas debiera contarse, según las palabras de Gabriel a Daniel. Que se requirieron tres decretos para constituir la orden de Daniel 9:25, es evidente en las palabras de inspiración en Esdras 6:14: ‘Y los ancianos de los judíos edificaron y prosperaron, conforme a la profecía de los profetas Ageo y Zacarías, hijo de Ido. Edificaron y acabaron por orden del Dios de Israel, y por el mandato de Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia.’ Así se encuentran conectados los tres decretos.” *Haskell, SDP, 124-127.*

“No puede existir duda respecto a lo correcto de la fecha de 457 a.C. como el comienzo de las setenta semanas, pues está establecido por cuatro eventos: El decreto de Artajerjes; el bautismo de Cristo; la crucifixión; y la diseminación del evangelio entre los gentiles. La historia estableció la fecha de 457 a.C. como el año séptimo de Artajerjes por más de veinte eclipses. Los cuatrocientos y noventa años pueden contarse hacia atrás, desde la historia del Nuevo

Testamento, o hacia adelante desde el decreto para restaurar y reconstruir a Jerusalén.” *Haskell, SDP, 131.*

“El ángel declaró que las setenta semanas datan del momento en que salió el edicto para reedificar a Jerusalén. Si se puede encontrar la fecha de aquel edicto, queda fijado el punto de partida del gran período de los 2.300 días.

“Ese decreto se encuentra en el capítulo séptimo de Esdras. (Vers. 12 - 26.) Fue expedido en su forma más completa por Artajerjes, rey de Persia, en el año 457 ant. de J. C. Pero en Esdras 6:14 se dice que la casa del Señor fue edificada en Jerusalén ‘por mandamiento de Ciro, y de Darío y de Artajerjes rey de Persia.’ Estos tres reyes, al expedir el decreto y al confirmarlo y completarlo, lo pusieron en la condición requerida por la profecía para que marcara el principio de los 2.300 años. Tomando el año 457 ant. de J. C. en que el decreto fue completado, como fecha de la orden, se comprobó que cada especificación de la profecía referente a las setenta semanas se había cumplido.” *El Conflicto de los Siglos, 373.*

#### **Para Restaurar y Reconstruir a Jerusalén—**

“Muchos han pasado por alto el hecho de que para que Daniel 9:25 se cumpliera, debe emitirse un decreto para restaurar y reconstruir a Jerusalén, en esa orden. Algunos comentaristas sencillamente han asumido que ambas palabras significan lo mismo. Pero ¿es este el caso?

“Para poder entender lo que significa restaurar y reconstruir a Jerusalén, primero debemos comprender qué significa ‘Jerusalén.’ Frecuentemente, cuando la Biblia habla de “Jerusalén”, no está meramente refiriéndose a la parte física de la ciudad, sino más bien a la ciudad como una polis, es decir, como a una entidad social viviente, religiosa, y política; compuesta de personas, comercio, gobernantes, magistrados, jueces, y leyes civiles y religiosas. Para que la ciudad pudiera funcionar como una polis, debiera tener autogobernanza al igual que soberanía legal.

“El cautiverio de Jerusalén involucraba mucho más que la destrucción de la parte física de la ciudad. De hecho, Jerusalén perdió su gobernancia antes de ser destruida la ciudad. En Daniel 1:1-3 se nos dice que Nabucodonosor vino a Jerusalén en el 605 y la sitió. Él se llevó cautivo a Joaquín, al igual que la simiente real y los príncipes. Así Jerusalén perdió su autonomía política o derecho de autogobernanza. Ella se hizo subordinada a Babilonia. Aunque la parte física de la ciudad no fue destruida en esa ocasión, sí empezó el cautiverio de setenta años. No puede sobreenfanzarse demasiado que el cautiverio de Jerusalén empezó 19 años antes que fuera destruida la parte física de la ciudad. Desde luego que sabemos que en 586, la ciudad misma fue finalmente destruida (2º Crón. 36:17-20). En ese tiempo la tierra quedó desolada, los cultos religiosos finalizaron; y el resto de los líderes políticos y militares fueron eliminados. Ahora Jerusalén tuvo un doble golpe: Ella había perdido su autonomía

político/religiosa, y la parte física de la ciudad estaba en ruinas. Esta idea bifacética es claramente expresada en Jeremías 25:11 donde se nos dice que toda la tierra sería una desolación y asombro, y las naciones [incluyendo a Israel] servirían al rey de Babilonia por 70 años. 2º Reyes 24 describe la real destrucción de la ciudad y del templo. En 2º Reyes se nos dice:

“ ‘Y él [Nabucodonosor] se llevó cautiva a toda Jerusalén, y a todo príncipe, y a todo hombre fuerte de valor, aún a diez mil cautivos, y a todo artesano y herrero: nadie permaneció, salvo los más pobres de la tierra. Y él se llevó a Joaquín a Babilonia...’

“Obviamente, Nabucodonosor no se llevó la parte física de la ciudad de Jerusalén. ‘Jerusalén’ aquí se refiere a la entidad socio/política compuesta de rey, oficiales, hombres militares, y artesanos (de hecho, Daniel mismo atribuye la pérdida de autonomía y destrucción de la ciudad a la apostasía de reyes, príncipes, padres y jueces [Dan. 9:6, 8, 12].

“Ahora, para que Jerusalén fuera reestablecida a su previa posición, dos cosas debieran suceder: Su autodeterminación político/religiosa debe ser restaurada, y ser reconstruida la parte física de la ciudad. Estas dos tareas, aunque relacionadas, no son idénticas. La palabra ‘construir’ se refiere a la reconstrucción de la parte física de la ciudad. Pero ¿qué significa la palabra ‘restaurar’? La palabra ‘restaurar’ significa ‘regresar’ o ‘regresar a una condición que antes existía.’

“En Jueces 11:13 el rey de los hijos de Amón se queja con Jephthah: ‘Israel me quitó mi tierra cuando salió de Egipto.’ Él luego hace la apelación: ‘Ahora, pues, restaura esas tierras nuevamente en paz.’ En 2º Sam. 9:7, David promete a Mephiboseheth: ‘Yo restauraré a tí toda la tierra de Saúl tu padre.’ En ambos textos el énfasis cae en regresar legalmente la tierra a su dueño original.

“En 2º Reyes 14:22 tenemos las mismas dos palabras que aparecen en Daniel 9:25. Allí se nos dice que Azarías ‘construyó a Elat y la restauró a Judá.’ Este texto deja bien claro que “construir” y ‘restaurar’ aunque están relacionadas, no son idénticas. Lo que significa el texto es que la parte física de la ciudad de Elat fue construida, y luego le fue dada gobernanza sobre ella a Judá.

“En 1º Reyes 12:21 se nos dice que Roboam vino a Jerusalén e hizo planes para ‘pelear contra la casa de Israel, para regresar nuevamente el reino a Roboam hijo de Salomón.’ En 2º Sam. 8:3 se nos informa que David hizo una campaña militar para ‘recuperar [restaurar] su frontera en el río Eufrates.’

“Ninguno de los ejemplos presentados tratan con la reconstrucción física de la ciudad. La idea central es la de restaurar legalmente la tierra, restaurar legalmente el gobierno político, o restaurar las legítimas fronteras del reino. Por tanto debemos concluir que ‘restaurar’ en Daniel 9:25 no trata tanto con la reconstrucción física de la ciudad de Jerusalén como tal, sino con *la restauración legal* de la tierra a su dueño original, y el regreso del derecho de autonomía política según las leyes de Dios. La real reconstrucción de la ciudad

entonces sigue. Como previamente hemos visto, sólo el decreto de Artajerjes se mide con el necesario criterio de cumplir con Dan. 9:25. Sólo el decreto de Artajerjes oficialmente autoriza la restauración del orden civil hebreo, y del derecho a Israel para una autonomía según la ley de Dios. (ver Esdras 7:25-26; también Nehemías 8-13). Y sólo el decreto de Artajerjes autorizó la física reconstrucción de la ciudad.” *Bohr, ND9, 13,14.*

#### **Siete Semanas—**

“Para un entendimiento de la primera división, las siete semanas o cuarenta y nueve años, tenemos la historia según se registra en Esdras, Nehemías, Hageo, y Zacarías.” *Haskell, SDP,124.*

“[Siete semanas, o] cuarenta y nueve años son concedidos a la reconstrucción de la ciudad y la muralla. Sobre este punto, Prideaux dice: ‘En el año quince de Darío, Notus terminó las primeras siete semanas de las setenta semanas de la profecía de Daniel. Pues para entonces estaba completamente terminada la restauración de la iglesia y el estado de los judíos en Jerusalen y Judea, en ese último acto de reforma, que está registrado en el capítulo trece de Nehemías, desde el versículo 23 hasta el fin del capítulo, ajustando los cuarenta y nueve años después de haberse iniciado por Esdras en el año séptimo de Artajerjes Longimano.’ [Humphrey Prideaux, *The Old and New Testament Connect in the History of the Jews*, Vol. I, p. 322]. Esto fue en 408 a.C. Y hasa aquí encontramos armonía.” *Smith, DR, 212.*

#### **Siete Semanas y Sesenta y Dos Semanas—**

“Desde la salida de la orden para restaurar y reconstruir a Jerusalén, hasta Mesías, el príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas” (7 + 62 = 69 semanas, o 483 días proféticos, o años literales). Mesías, en hebreo, y Cristo, en el griego, son igual que “ungido” en inglés. Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo. Este unguimiento se llevó a cabo en el tiempo de su bautismo. Las sesenta y nueve semanas, o cuatrocientos y ochenta y tres años, llegaban hasta el bautismo de Cristo por Juan en el río Jordán.

“Desde el decreto de Artajerjes, cuatrocientos y cincuenta y siete años llegan hasta el año 1 d.C., en la presente dispensación. Pero quedaban veinte y seis años de las sesenta y nueve semanas (483-457 = 26), que terminaban en el bautismo de Cristo. Veinte y seis años añadidos al año 1 d.C., nos llevan al año 27 d.C., en el otoño del año en que Cristo fue bautizado. Ver Marcos 1:10, margen; Luc. 3:21, margen.

“Por años la nación judía había tenido la promesa de un libertador. La terminación de las sesenta y nueve semanas encontró a los judíos bajo el control del cuarto reino, la temible y terrible bestia que Daniel antes ha descrito. El deseo de cada mujer judía fiel a su Dios, era ser la madre del Salvador. En las reuniones de familia esto fue a menudo mencionado; cuando un bebé era presentado al Señor, era con la esperanza que él pudiera ser el esperado Mesías. El lugar del nacimiento del Mesías había sido pedicho. Malaquías había profetizado concierne a Juan, el precursor del Salvador, y por seis meses la voz de este testigo se había oído en todo el país de Israel. El tiempo de la predicación de Juan es establecido por seis hechos históricos. Israel y Judá fluían a las riberas del Jordán, y entre ellos vino Jesús de Nazaret. Juan lo reconoció mediante una señal del cielo, y al salir Jesús de las aguas, se abrieron los cielos; y el vio a la paloma celestial reposarse sobre él, y oyó la voz proclamándolo Hijo de Dios.” *Haskell, SDP, 128,129.*

“Apliquemos la profética vara de medir aún más. Sesenta y nueve semanas, [siete semanas y sesenta y dos semanas] o 483 años, habrían de extenderse hasta Mesías el Príncipe. Desde 457 a.C., ellas terminan en 27 d.C. ¿Qué evento ocurrió entonces? [Existe abundante autoridad para la fecha de 27 d.C. como *la fecha del bautismo de Cristo*. Ver S. See S. Bliss, *Analysis of Sacred Chronology*, p. 180; *New International Encyclopedia*, art. Jesus Christ; Karl Wieseler, *A Chronological Synopsis of the Four Gospels*, pp. 164-247.] Lucas así nos informa: ‘Cuando todo el pueblo era bautizado, Jesús también fue bautizado. Y mientras él oraba, el cielo se abrió, y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma. Y vino una voz del cielo que dijo: ‘Tú eres mi Hijo amado. En ti me complazco.’ Luc. 3:21-22. Después de esto, Jesús vino ‘predicando el evangelio del reino de Dios, y diciendo, El tiempo es cumplido.’ Marc. 1:14-15. El tiempo aquí mencionado debe haber sido algún período específico, definido, y predicho; pero no puede encontrarse período profético alguno terminando entonces, excepto las sesenta y nueve semanas de la profecía de Daniel, que habrían de extenderse hasta Mesías el Príncipe. El Mesías ahora había venido, y con sus propios labios él anunció la terminación de ese período que sería marcado con Su manifestación.

“Lucas declaró que Jesús ‘tenía los treinta años de edad en Su bautismo (Luc. 3:23); y casi inmediatamente después de esto Él entró en su ministerio. ¿Cómo, entonces, pudo su ministerio empezar en 27 d.C., y tener la edad mencionada por Lucas? La respuesta a esta

pregunta se encuentra en el hecho de que Cristo nació entre tres o cuatro años antes de comenzar la Era Cristiana; es decir, antes del año llamado 1 d.C. El error de fechar la Era Cristiana unos tres años antes del nacimiento de Cristo, en lugar de hacerlo desde el preciso año de su nacimiento, según fue designado, se debió a esto: Una de las eras más importantes de las antiguas eras se contaba desde la construcción de la ciudad de Roma—*ab urbe condita*—expresado por la abreviatura A.U.C., o con mayor brevedad, U.C. En el año que ahora es considerado 532 a.C., Dionisio Exiguus, un Scitio por nacimiento, y un prior romano, que floreció en el reinado de Justiniano, inventó la Era Cristiana. Según la mejor evidencia a su disposición, él ubicó el nacimiento de Cristo U.C. 753. Pero Cristo nació antes de la muerte de Herodes; y posteriormente fue acertado clarísimamente que la muerte de Herodes ocurrió el año 750 U.C. Permitiendo unos pocos meses para los eventos registrados en la vida de Cristo antes del tiempo de la muerte de Herodes, su nacimiento se registra en la última parte de U.C. 749, un poco más de tres años antes de 1 d.C. Por tanto Cristo tenía treinta años de edad en el año 27 d.C.” *Smith, DR, 213, 214.*

“Este período de 62 sietes [434 años] representa el largo y mudo estrecho de años entre Malaquías y Juan el Bautista, el último profeta de la antigua, y el primero de la nueva dispensación; entre “la palabra del Señor a Israel por Malaquías”, y el día cuando “la palabra de Dios vino a Juan el hijo de Zacarías en el desierto.” Ver Malaquías 1:1; Lucas 3:2. Durante este período no hubo voz profética de Dios a Su pueblo, y ningún evento entendible en el cual la mano del Señor fuera especialmente reconocida.” *Bunch, BOD, 138.*

#### **Mesías el Príncipe—**

“Nótese que el Mesías también es llamado el Príncipe. Ningún erudito bíblico cuestiona el hecho de que *Príncipe* en el versículo 25 es la misma persona del Mesías. Esta misma persona es llamada ‘el Príncipe del Ejército’ en Daniel 8:11 (ver Josué 5:13-15 para el único caso de este título en el Antiguo Testamento), el ‘Príncipe del Pacto’ en Daniel 11:22, y ‘Miguel el Gran Príncipe’ en Daniel 12:1. No puede existir duda que este título pertenece a Jesús. En la gran profecía mesiánica de Isaías 9:6, Jesús es llamado ‘Príncipe de Paz’; y Pedro llama a Jesús “Príncipe” dos veces en el libro de Hechos (Hechos 3:15; 5:31).” *Bohr, ND9, 16.*

#### **Hasta Mesías, el Príncipe, Habrá Sesenta y Nueve Semanas—**

“La carga de la predicación de Cristo fue, ‘El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está a la mano; arrepentíos y creed el evangelio.’ Así el mensaje del evangelio, según es dado por Cristo mismo, estaba basado en las profecías. El ‘tiempo’ que Él declaró como cumplido, fue el período mencionado por el ángel Gabriel a Daniel. ‘Setenta semanas’, dijo el ángel, “están determinadas para tu pueblo y para la ciudad santa, para poner fin a los pecados, y para hacer

reconciliación por la iniquidad, y para introducir la justicia eterna, y sellar la visión y la profecía, y para ungir al santísimo.’ Daniel 9:24. Un día en profecía equivale a un año literal. (Ver Números 14:34; Ezequiel 4:6. Las setenta semanas, o cuatrocientos noventa años). Un punto inicial para este período es dado: ‘Conoce y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén, hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas,’ sesenta y nueve semanas, o cuatrocientos ochenta y tres años. (Daniel 9:25). La orden para restaurar y edificar a Jerusalén, fue completada por el decreto de Artajerjes Longímano (ver Esdras 6:14; 7:1, 9, margen), entró en vigencia en el otoño del 457 a.C. Desde este tiempo, cuatrocientos y ochenta y tres años se extienden hasta el otoño del 27 d.C. **Según la profecía, este período llegaría hasta el Mesías, el Ungido. En 27 d.C., Jesús en su bautismo recibió el unguimiento del Espíritu Santo, y pronto comenzó Su ministerio.** Entonces el mensaje fue proclamado. ‘El tiempo es cumplido.’” *Desire of Ages, 233.*

“Entonces fue cuando esta profecía se cumplió. La palabra ‘Mesías’ significa ‘el Ungido.’ En el otoño del año 27 de J. C., Cristo fue bautizado por Juan y recibió la unción del Espíritu Santo.... El apóstol Pedro testifica que ‘a Jesús de Nazaret:... Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder.’ Hechos 10: 38, V.M. Y el mismo Salvador declara: ‘El Espíritu del Señor está sobre mí; por cuanto me ha ungió para anunciar buenas nuevas a los pobres.’ Lucas 4:18. Después de su bautismo, Jesús volvió a Galilea, “predicando el evangelio de Dios, y diciendo: **Se ha cumplido el tiempo.**’ Marcos 1:14,15,V.M..” *El Conflicto de los Siglos, 373, 375.*

“Teológicamente la profecía habla de Jesús de Nazaret en diferentes forma. Una se encuentra en conexión con algunas de sus fechas anuales. Puede determinarse ahora con fuentes primarias que 457 a.C., 27 d.C., y 34 d.C., eran años sabáticos (ver. Lev. 25:1-7). El año sabático (el último en la extensión de siete), no sólo permitía que la tierra tuviera ‘descanso’ al no ser cultivada, sino también proveía la liberación de los esclavos para el esclavo judío (Éx. 21:2). Consecuentemente el año 27 d.C. asume aumentada significancia al marcar la aparición del Mesías, el Gran Libertador, quien vino para proclamar libertad a la humanidad esclavizada por el pecado.” *BRI, 2SOD, 220.*

“Las 69 semanas llegarían hasta ‘el Mesías el Príncipe’, y no ‘el Rey.’ Las profecías de Daniel 2 y 7 presentan el establecimiento del reino de Cristo al final del reinado del pecado, cuando Él será el Rey de reyes y Señor de señores. Su primer advenimiento lo hizo ‘el Príncipe de este mundo en el lugar de Satanás. Él abandonó la tierra ‘para recibir un reino y regresar.’ Él llega a ser Rey en su segunda venida. Mat. 25:31-34.” *Bunch, BOD, 139.*

**La Plaza Se Reedificará.—**

“Habiendo vivido en América Latina, puedo entender la seria importancia de la plaza del pueblo. Aunque la modernización ha diluido muchas tradiciones, aún pueden encontrarse pueblos pequeños donde proclamaciones oficiales son hechas en la plaza del pueblo. Es aquí donde la ciudad es fundada. La catedral del pueblo se encuentra allí. Es allí donde comienzan y terminan los desfiles. Es allí donde el pueblo se reúne para eventos sociales, y para oír anuncios cívicos. En el pasado, aún decisiones judiciales se realizaban allí. En cortas palabras, la plaza del pueblo es el centro de la vida pública civil, social, y religiosa.

“Entonces, lo que nos está diciendo Daniel 9:25, es que la plaza del pueblo fue reconstruida para poder facilitar el establecimiento de la vida social, política, y religiosa. Esto es precisamente lo que se ve en la orden para ‘restaurar’ a Jerusalén. Al reconstruir la plaza del pueblo, el pueblo de Dios pudo usarla nuevamente para gobierno civil y religioso.” *Bohr, ND9, 17-21.*

**La Muralla Se Reedificará.—**

“La palabra hebrea *harus*, literalmente significa ‘cortar,’ ‘afilar,’ o ‘decidir.’ Con la excepción de Daniel 9:25, nunca es traducida ‘muralla.’ ¿Por qué, entonces, es la palabra traducida ‘muralla’ en este solitario caso? Parece que existen dos razones. Primero, la construcción de la muralla por Nehemías después del cautiverio parece haber influenciado a los traductores. Segundo, la LXX traduce el hebreo *harus* con *teichos*, que claramente significa ‘muralla’ en griego. Y la Vulgata Latina de Jerónimo siguió la traducción griega al rendir la palabra *muri* (‘murallas’). Nótese que Jerónimo cambió el hebreo singular a un plural para mejor encajar con la obra de Nehemías.

“Demos una mirada más cerca al significado de la palabra en el Antiguo Testamento. En 1º Reyes 20:40, el rey Acab dice a cierto profeta: ‘Así será tu juicio; tu mismo lo has decidido (*harus*).’ Aquí la palabra *harus* es correctamente traducida ‘decidido.’ Significante es el hecho de que el concepto de *decisión* se encuentra acoplado con la idea de juicio. En Job 14:5, el patriarca nos dice cómo la existencia humana se encuentra bajo el control de Dios: ‘sus días son determinados (*harus*), el número de sus meses los tienes tú, tú has designado sus límites que no puede él pasar.’ La idea aquí es que Dios **decide** cuánto tiempo vivirá el hombre. En Isaías 10:22-23 Dios promete que un remanente de Israel retornará del cautiverio. Esto había sido ‘decretado’ (*harus*) o ‘determinado’ (*harus*) de antemano. En Isaías 28:22 se nos dice que Dios había ‘determinado’ (*harus*) un fin para toda la tierra. Nuevamente, Dios toma una **decisión** antes de ser implementada. En Joel 3:14 se nos dice que las naciones son reunidas en el Valle de Josafat, y allí Dios tomará Su **decisión** tocante a ellos. La decisión se encuentra claramente conectada con **la idea de un juicio** (Joel 3:9-13).

“Significativamente, la palabra *harus* es usada en otros dos lugares en Daniel 9, y en ambos la idea básica

es la de una ejecución de un juicio que previamente había sido decretado o decidido por Dios. En el versículo 26 se nos dice que las desolaciones de Jerusalén previamente habían sido determinadas, un pensamiento repetido en el versículo 27. La pregunta clave es, ¿Por qué es *harus* traducida ‘muralla’ en el versículo 25, mientras es traducida ‘determinados’ en el versículo 26 y el 27? ¿No sería más consistente traducirla ‘decisión’ en todos los tres casos? En breve, ¿Por qué la palabra *harus* es traducida ‘muralla’ en este sólo caso? La sencilla respuesta a esta pregunta es que la palabra ‘decisión’ no parece encajar en el versículo 25. ¿Qué sentido puede tener la traducción que dice: ‘la decisión será nuevamente construida’? Para poder contestar esta pregunta, debemos hacer otra: ¿Qué relación tiene la plaza del pueblo con hacer decisiones?

“Es decir, si la expresión ‘la calle será reconstruida, y la muralla’ fuera traducida ‘la plaza será nuevamente construida, y la decisión’, ¿cómo es que la construcción de la plaza se relaciona con la realización de decisiones? La respuesta a esta pregunta se encuentra en el hecho de que la puerta de la ciudad que conducía a la plaza, era el lugar donde se hacían las decisiones judiciales, militares, cívicas, y religiosas. Para hacerse decisiones en el portal de la plaza, tuvo que ser reconstruida la plaza. Notemos varios textos sobre la importancia del portal de la plaza.

“El libro de Lamentaciones describe la secuela de la destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor. Uno de los resultados era que los ancianos habían ‘dejado de reunirse en el portal’, donde acostumbraban reunirse para aconsejar al pueblo y rendir decisiones judiciales (Lamentaciones 5:14). Sabemos que en la antigüedad cada ciudad tenía un consejo de ancianos cuya tarea era oír casos que eran llevados ante ellos en el portal de la plaza. Encontramos un ejemplo de esto en Jeremías 26:8-24, donde se nos dice que el juicio de Jeremías se llevó a cabo ‘a la entrada del nuevo portal de la casa del Señor’ donde los príncipes de Judá se reunieron para rendir su decisión (v. 10).

“En 2º Sam. 15:1-3 se nos menciona la fascinante historia de cómo Absalón, hijo de David, ‘se levantó temprano, y se puso al lado del portal; y así fue, que cuando hombre alguno que tenía una controversia, venía al rey para juicio, entonces Absalón lo llamaba, y decía: ‘¿De qué ciudad eres tú?,’ y él decía: ‘Tu siervo es de una de las tribus de Israel.’ Y Absalón decía a él: ‘Ve, los asuntos están bien y correctos; pero no hay hombre que el rey ha ordenado escucharte.’ (vs. 2-3). Aquí es significativo el hecho de que Absalón usurpó la posición del rey en el portal, para rendir decisiones judiciales.

“En los días de Amos, se nos dice que los jueces se habían vuelto tan corruptos que habían vuelto ‘el juicio en ajeno’ y abandonado ‘el juicio al ajeno’ y ‘abandonado la justicia en la tierra.’ (Amós 5:7). Esta total falta de justicia se reflejaba en el hecho de que los jueces afligían a los justos, y aceptaban sobornos, y ‘quitaban de los pobres el derecho en el portal’ (Amós 5:12). Y nuevamente encontramos que la justicia habría de administrarse en el portal.

“Como ya hemos notado, inmediatamente después de terminar de construirse la muralla en días de Nehemías, el pueblo ‘se reunió como un solo hombre en la calle [plaza del pueblo] que se encontraba frente al portal de agua.’ (Nehemías 8:13). Allí Nehemías renovó el Pacto, y la teocracia fue restaurada. Entre otras cosas, el Libro de la Ley fue leído, los actos benévolos de Dios fueron recitados, la Fiesta de los Tabernáculos fue guardada, el sacerdocio levítico fue reorganizado, y las leyes de matrimonio, diezmo, y observancia sabática fueron renovadas. Aún una lectura superficial de Nehemías 8-13 revela que Israel estaba restableciendo la auto gobernación según las leyes de Dios en el portal de agua en la calle [plaza de la ciudad].” *Bohr, ND9, 17-20.*

### **La Plaza y la Muralla Construidos en Tiempos Peligrosos—**

“Entonces, resumamos el significado de Daniel 9:25:

“(1). El decreto en este versículo debe tener dos especificaciones: Debe ser un decreto para restaurar y construir a Jerusalén. Mientras que la restauración se refiere primordialmente al *reestablecimiento de la auto gobernación* en armonía con las leyes de la teocracia, la construcción se relaciona con la reconstrucción de la parte física de la ciudad: Sus murallas, sus portales, su plaza, etc.

“(2) La reconstrucción física de la plaza (*rachab*) es de primordial importancia porque allí se harán decisiones judiciales, religiosas, cívicas, y militares para el restablecimiento de la teocracia. Este es el motivo por el cual la plaza (*rechab*) y la toma de decisiones (*harus*) están unidas en Daniel 9:25.

“(3) Porque los traductores de la KJV maltrajeron la palabra *rachab* (como *calle*), ellos también maltrajeron la palabra *harus* (como *muralla*). Una vez reconozcamos que la palabra *rachab* significa la ‘plaza de la ciudad’ y *harus* significa la capacidad para tomar decisiones’, el sentido de Daniel 9:25 ¡se hace tan claro como el cristal!

“(4) Especialmente significativo es el hecho de que el decreto de Artajerjes de 457 a.C. otorgó a Israel el derecho de designar jueces y magistrados, y decidir casos que eran traídos ante ellos en armonía con las leyes de Dios (ver Esd. 7:25-26).

“(5) Los ‘tiempos peligrosos’ se debió al hecho de que los samaritanos y otros pueblo de la tierra no querían que Israel reconstruyera la ciudad, y reestableciera la autonomía. Ellos hicieron todo lo posible para prevenir la reconstrucción y la restauración, aún hasta el punto de acusar a Israel de sedición contra el gobierno persa. El período entre 457 y 408 a.C., ciertamente puede describirse como ‘tiempos peligrosos.’” *Bohr, ND9, 20-21.*

“Cuando Esdras regresó, él comenzó la reconstrucción de la ciudad, pero los gobernadores occidentales persas pronto intervinieron y detuvieron la obra (ver Esdras 4:7-12). Cuando Nehemías

nuevamente asumió el proyecto, sus contrincantes querían asesinarlo. Él resistió sus esfuerzos y rehusó interrumpir su trabajo en la ciudad (ver Nehemías 4). Fue así que la reconstrucción de Jerusalén ciertamente se llevó a cabo en tiempos peligrosos.” *Shea, DARG, 162.*

### **Trabajo Acabado En Siete Semanas.—**

“Es evidente que Gabriel ha dividido las setenta semanas en tres partes, y pienso que él claramente explica el uso de esta división. ‘Habrá setenta semanas, y sesenta y dos semanas.’ Entonces, si se preguntara: ¿para qué son las siete semanas?, él explica ‘la calle (plaza) será nuevamente construida, y también la muralla, aún en tiempos peligrosos.’ Esdras y Nehemías estuvieron 49 años, o siete semanas de años, realizando estas precisas cosas, que terminaron el 408 antes de Cristo.” *Miller, Evidence, 68.*

“Desde el tiempo del decreto de Artajerjes en su séptimo año, 457 a.C., la obra de restaurar a Jerusalén avanzó lentamente. Debido al lo completo de la destrucción causada por Babilonia, hubo mucho trabajo que realizar en el templo, en las casas del pueblo, en la restauración de la calles, en la cañería, las fosas, las rampas, y las murallas. En el año 29 de Artajerjes, 444 a.C., Nehemías encontró las murallas y los portales aún en mucha ruina; pero bajo su enérgico liderazgo, la obra avanzó rápidamente hacia adelante, pero contra mucha oposición (Nehemías 1:1—12:27. Doce años después, en el año 32 de Artajerjes, él regresó a la corte del rey por un corto período de tiempo (Neh. 13:6), en 432 a.C. **La terminación de la obra de restauración en 408, marcó el fin de la primera sección de las siete semanas, o 49 años del período de setenta semanas.**” *Thiele, OSID, 115.*

### **DANIEL 9:26**

**Después de las 62 semanas se quitará la vida del Mesías, y no por él mismo. Y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá a la ciudad y el Santuario. Su fin vendrá como una inundación, y hasta el fin de la guerra, será talada con asolamiento.**

### ***Después de las 62 semanas—***

“Es decir, en algún punto después de Su bautismo en 27 d.C.” *Maxwell, IGC, 240.*

### ***Se Quitará la Vida del Mesías—***

“Pero él fue herido por nuestras rebeliones, molido por **nuestros pecados**, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos curados....

“**Fue cortado de la tierra de los vivientes.** Por la rebelión de mi pueblo le dieron muerte.” **Isa. 53:5, 8.**

“Nótese que en Daniel e Isaías el verbo es pasivo. Esto significa que alguien más lo cortó ‘de la tierra de los vivientes. Por la rebelión de mi pueblo le dieron muerte.’ Es claro aquí que la expresión ‘cortado’

significa que fue asesinado. Y la profecía esclarece que él hizo esto por su pueblo, y no para sí mismo. Este segundo hecho es subrayado en varios otros versículos de Isaías 53: ‘él ha llevado nuestras lamentaciones y tristezas’, ‘él fue herido por nuestras transgresiones, él fue herido por nuestras iniquidades’, etc., etc. Isaías deja bien claro que darían muerte al Mesías, y que su muerte sería vicaria.” *Bohr, ND9, 21.*

#### **Y No Por Él Mismo—**

“La siguiente frase es mejor traducida literalmente: ‘No será para Él.’ Un sujeto adicional tiene que ser entendido como estando adjunto al verbo. Ese sujeto adicional puede ser o ‘cosas, posesiones’, o ‘personas’.

“...Siendo que la palabra para ‘personas’ ocurre en la siguiente frase de la profecía, eso mejor esclarece el sujeto aquí. En ese caso la frase puede traducirse como ‘**nadie estará de su parte.**’ En cuanto esta declaración ocurre en conexión con Su muerte, eso significaría que murió, y que fue rechazado en un sentido especial. **Eso ciertamente fue la experiencia de Jesús en la cruz.**” *BRI, 2SOD, 231.*

“Que el Mesías sería inocente de toda culpa, y por tanto sería condenado injustamente, es indicado por la declaración: ‘**pero no por Sí Mismo.**’...Tres veces Pilato, el juez romano, lo declaró inocente de los cargos contra Él. Él dijo: ‘Yo no encuentro falta en Él.’” *Bunch, BOD, 139,140.*

#### **La Identidad de Jerusalén Cambia Cuando el Mesías es Cortado—**

“La profecía aplica referencias a Jerusalén o Sión, a Israel, el escogido pueblo de Dios, mientras permanecen en Teocracia. Pero cuando sus líderes y la turba en el juicio de Cristo, declararon: ‘No tenemos rey sino César’, (Juan 19:17), la nación formalmente se apartó de la Teocracia. Isa. 53:8, y Daniel 9:24 muestran que en la crucifixión de Cristo, los judíos consumaron la ‘transgresión’—el pecado nacional del rechazo del Mesías. ‘Por la transgresión de mi pueblo Él fue herido.’ (Isa. 53:8). Entonces la iglesia cristiana fue reconocida como Jerusalén, Sión, Su pueblo, 1ª Ped. 2:5, 9-10, y Heb. 12:22-23; **y desde ese tiempo en adelante, las profecías, relacionadas con Jerusalén o Sión, son aplicadas a la verdadera iglesia.**” *Teach, D&R, 63.*

#### **El Príncipe Que Vendrá—**

“¿Quién es este ‘príncipe que vendrá,’ y quién es su pueblo? Parecen existir tres principales opiniones: (1) El pueblo son los romanos, y el príncipe es Tito; 2) el príncipe es el futuro Anticristo, y el pueblo será sus impíos seguidores; y 3) el pueblo son los judíos, y el príncipe es Cristo Jesús. ¿Cuál de estas opiniones es la correcta?

“Vamos a ocuparnos aquí sólo con las opciones 1 y 3 porque, como veremos, cuando entendemos estos, la segunda opción se sobre entiende. ...Historicists tradicionalmente han enseñado que el príncipe era Tito,

y el pueblo del príncipe fueron los romanos quienes atacaron y destruyeron Jerusalén en el año 70 DC. Aunque esta vista es tentador, no encaja realmente la estructura literaria de Daniel 9:24-27. **Observe la siguiente consideración estructural:**

El Mesías (versículo 25) Príncipe

+ +

El Mesías (versículo 26) Príncipe

“No hay ninguna razón para creer que el Mesías, el príncipe del verso 25 no es el mismo Mesías y el príncipe del versículo 26. De hecho, la referencia al Mesías y el príncipe en el versículo 26 se presenta un balance literario con la referencia al Mesías, el Príncipe en el versículo 25.

“Otro problema con la opinión de que el príncipe es Tito y la gente son los romanos, es el hecho de que es incongruente con los tres pronombres personales en el versículo 27. En el versículo 27, se nos dice: ‘Y él confirmará el pacto con muchos durante una semana; y en la mitad de la semana hará que el sacrificio y la ofrenda a cesar; y para el de abominaciones overspreading deberá hacerlo desolado...’ El contexto indica claramente que los tres “él” del versículo 27 es el mismo que el de ‘él’ del versículo 26. En otras palabras, el príncipe de la gente del versículo 26 es la misma persona que confirma el pacto durante una semana, provoca el sacrificio y oblación a cesar y hace de la ciudad y el santuario desolado.

“Es cierto que Tito literalmente causó el sistema de sacrificios para llegar a un fin cuando él y sus ejércitos destruyó el templo de Jerusalén. Pero no es menos cierto que Tito hizo una fuerte alianza con Israel durante una semana. ...era Jesús quien trajo el sistema sacrificial a un fin cuando murió en la cruz (como veremos más adelante, esta opinión es corroborada por Mateo 27:51 así como el libro de Hebreos). ...Jesús confirma el pacto con Israel durante una semana, es decir, durante la última de las setenta semanas. Es evidente que el antecedente de los tres “él” en el verso 27 es el príncipe del versículo 26. Hagamos de esta manera: ‘el pueblo de El príncipe que vendrá destruirá la ciudad y el santuario... y él [el príncipe] confirmará el pacto con muchos durante una semana; y en medio de la semana él [el príncipe] hará que el sacrificio y la ofrenda a cesar; y para el de abominaciones overspreading él [el príncipe] hará desolado...’” *Bohr, ND9, 21-22.*

#### **El pueblo del Príncipe**

“Por supuesto, si el príncipe del verso 26 es Jesús, entonces **la gente del príncipe debe ser judíos** (recuerde que la palabra ‘personas’ a lo largo de Daniel 9 siempre denota Israel-ver los versículos 15, 16, 19, 20, 24). El millón de dólares pregunta que se plantea entonces es: **¿Los Judíos destruyen su propia ciudad y santuario?**” A primera vista, esto podría parecer absurdo. Los judíos no destruyeron su propia ciudad y santuario (Tito y los romanos hicieron!!), o ¿no? A fin de responder a esta pregunta debemos echar un vistazo a

la razón de la primera destrucción de Jerusalén por Nabucodonosor.

“Quien destruyó Jerusalén la primera vez? **Fue Dios o Nabucodonosor o Israel?** Daniel 9:14 declara explícitamente que Dios destruyó Jerusalén. II Crónicas 36:17-20 afirma que Nabucodonosor (a quien Dios llama ‘Mi siervo’—Jeremías 27:6) destruyó la ciudad y el templo. Pero Daniel 9:11, 14, 15 explica que los pecados de Israel trajo consigo la destrucción de la ciudad y el templo. De hecho, el profeta Jeremías dijo a Israel: Si no se presentara ante el rey de Babilonia **‘harás causa esta ciudad para ser quemado en el fuego.’** (Jeremías 38:23; observe también los versículos 17-18). Podemos ponerlo de esta manera: **porque los pecados de Israel, Dios empleó su siervo Nabucodonosor para destruir la ciudad y el templo.** Pero Dios no habría usado Nabucodonosor para destruir si no hubiera sido por los pecados del pueblo. En otras palabras, **Israel, a causa de su propia elección pecaminosa, trajeron la destrucción sobre ella misma.** Veamos ahora la segunda destrucción de Jerusalén.

“Una cosa llega a ser absolutamente claro en Daniel 9 y es esta: El destino de Jerusalén está inseparablemente vinculada con lo sucedido al Mesías el príncipe. Dos veces en la estructura literaria lo sucedido al Mesías es seguido por la destrucción de Jerusalén. **En el versículo 26, después de que el Mesías fue cortado, Jerusalén fue destruida. Y en el versículo 27, Jerusalén fue destruida tras el príncipe provocó el sacrificio y oblación a cesar!** La cuestión fundamental en este momento es, ¿el Nuevo Testamento arrojar algo de luz sobre cómo el destino del Mesías está ligada a la suerte de la segunda ciudad y templo? La respuesta es un rotundo ¡sí!

“El domingo antes de la crucifixión, Jesús entró triunfalmente en Jerusalén sobre un asno. En la conclusión de este majestuoso evento, Jesús entró en el templo y expulsaba a los cambiadores de dinero. En este punto, el templo fue mencionado por Mateo como el ‘Templo de Dios,’ y Jesús lo llama ‘mi casa’ (Mateo 21:12-13). Jesús dijo entonces a una serie de parábolas, en el cual subrayó que la nación judía iba a hacer la terrible equivocación de rechazarlo (véase, por ejemplo, Mateo 21:33-45; 22:1-14; 23:29-39).

“Es de particular importancia la parábola de Mateo 21:33-44 donde Jesús revisó el historial de Israel en cinco etapas:

“**Etapa #1:** Dios envió siervos a Israel a recoger fruta en temporada de cosecha, pero Israel rechazó a los mensajeros de Dios (Versículos 34-35).

“**Etapa #2:** Dios entonces envió más siervos e Israel hizo lo mismo con ellos (versículo 36).

“**Etapa #3:** entonces Dios envió a su propio hijo y lo mataron (Versículos 37-39).

“**Etapa #4:** los malos hombres que mataron al hijo fueron destruidos (versículo 41)

“**Etapa #5:** El reino fue tomada desde Israel y entregado a los Gentiles (versículo 43; Hechos 13:46-47).

“Estas cinco etapas de la historia de Israel como se describe en Mateo 21:33-44 paralelo muy estrechamente las mismas fases de la historia de Israel como se describe en Daniel 9: 24

“**Etapa #1:** Después que Dios liberó a Israel de Egipto, les envió mensajeros pero ellos se burlaron y rechazado (Daniel 9:6; 2 Crónicas 36:15, 16).

“**Etapa #2:** Después del cautiverio babilónico, Dios dio a Israel otra oportunidad. La ciudad y el templo fueron reconstruidas y Dios dio a Israel otra oportunidad de dar frutos (Daniel 9:24). A fin de ayudar, Dios envió a Israel muchos mensajeros: Hageo, Zacarías, Zorobabel, Josué, Esdras, Nehemías, Malaquías, Juan el Bautista, etc. Pero rechazaron estos mensajeros.

“**Etapa #3:** Al final de las setenta semanas, Dios envió incluso el Mesías Príncipe; pero en lugar de recibir de él, que le ha cortado (Daniel 9:26).

“**Etapa #4:** Como resultado de Jerusalén fue destruida por los ejércitos romanos (Daniel 9:26-27).

“**Etapa #5:** Los Gentiles ahora se convirtió en Dios la nueva nación (esto está implícito en el hecho de que la libertad condicional era sólo duran 70 semanas para la nación judía. También vamos a encontrar que cuando Esteban fue apedreado, la teocracia llegó a su fin y el Evangelio fue predicado a los Gentiles).

“**El paralelismo entre Daniel 9:26-27 y Mateo 21:33-44 revela claramente que el rechazo del hijo por Israel provocó la destrucción de Jerusalén** y la de los Gentiles ingrafting como nación escogida de Dios. Cuando Jesús salió del templo había pronunciado las palabras ominosas: ‘He aquí vuestra casa os es dejada desierta’ (Mateo 23:38). Dos palabras arrestar inmediatamente nuestra atención. Primero de todo, el templo ya no era el templo de Dios.” Ahora, Jesús se refirió a ella como ‘su casa.’ En segundo lugar, observe la palabra clave **‘desolado.’**

“Esta es la misma palabra que se usa en Daniel 9 para describir el destino de Jerusalén. Tres veces se nos dice que Jerusalén sería dejado **desolado** (versículos 26, 27). Significativa-mente, tan pronto como Jesús pronuncia estas palabras escalofrantes, abandonó el templo y habló acerca de la destrucción de la ciudad y el Templo (Mateo 24:1-3). **Ciertamente nadie puede perder la conexión entre el rechazo del Mesías y la destrucción de Jerusalén!** Sólo voluntariosas e inexplicable ceguera podría dejar de ver cómo el rechazo del Mesías, el Príncipe condujo a la destrucción de la ciudad y el templo!!

“Este vínculo también puede discernirse en Lucas 19:41-44: ‘Y cuando llegó cerca de él, contemplamos la ciudad y lloró sobre ella, diciendo: Si tú hadst conocidos, incluso tú, por lo menos en este tu día, las cosas que pertenecen á tu paz! Pero ahora no se escondieron de tus ojos. Para los días vendrán sobre ti, que tus enemigos serán emitidos en una zanja alrededor de ti, y te la brújula redondo, y que te guarden en todos lados, y establecerá ti incluso con la tierra, y á tus hijos dentro de ti; y no deberán dejar en ti piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo de tu visitación.’ ¿Puede

haber alguna duda en este pasaje que el destino de Jerusalén está vinculada con el rechazo del Mesías? (Para más información sobre el papel de los judíos desempeñaron en la muerte del Mesías, vea Hechos 3:14, 15; 7:52; Hechos 2:22, 23).

“Para finalizar esta sección, me gustaría hacer algunos comentarios acerca de la parábola de Mateo 22, porque explica por qué Jerusalén fue destruido el segundo tiempo. Como en la parábola de Mateo 21:33-46, Dios envió siervos a Israel, a fin de prepararlos para el matrimonio de su hijo (versículos 2-3). Esta etapa representa el período del Antiguo Testamento cuando Dios envió profetas para preparar a Israel para la venida del Mesías. Estos mensajes fueron rechazadas.

“Entonces, después de que Cristo fue sacrificado (versículo 4), nuevos agentes (Pedro, Esteban, Pablo, etc.) fueron enviados a las mismas personas (Israel) pero estos mensajes también fueron rechazadas (versículos 5-6).

“En el versículo 7 se nos dice la reacción del rey: ‘Pero cuando el rey hubo oído de ella, él se enojó; y él envió a sus ejércitos, y a destruir a los asesinos y quemó su ciudad.’

“Observe cómo tres ideas se funden en este versículo. Dios usó a los ejércitos romanos (habla de como sus ejércitos) a destruir a los asesinos y a quemar su ciudad. **Una vez más vemos claramente que el pueblo, rechazando al Mesías, trajo destrucción sobre su propia ciudad** (véase también, Oseas 13:9). **Aunque la destrucción fue realizada por Dios a través de la instrumentalidad de Tito y los ejércitos romanos, fue la elección de la nación judía que realmente determinó su destino.**” *Bohr, ND9, 22-25.*

“Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación, y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: ‘¡Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí;... porque has caído por tu iniquidad!’ Oseas 13:9; 14:1, V.M. Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos como quiso.” *El Conflicto de los Siglos, 39.*

“La causa de la destrucción de Jerusalén fue la rebelión judía; el evento que resultó de esa rebelión fue la destrucción de la ciudad y su templo. En ese sentido [y exclusivamente *en ese sentido*], puede decirse que los judíos fueron quienes causaron la destrucción de Jerusalén el 70 d.C.” *Shea, DARG, 167.*



*La Destrucción de Jerusalén y del Templo, 70 d.C.*

*El príncipe que vendrá cuando?—*

“**Cuando, en la cronología de las 70 semanas, fue este príncipe a venir?** El contexto indica claramente que iba a venir a la conclusión de las primeras 69 semanas. Ambos futuristas y historicists concuerdan en este punto. Pero mientras historicists creemos, como hemos visto, que el príncipe que vendrá fue cumplida en Jesús o Tito, futuristas enseñan que el príncipe será un futuro dictador del mundo. Cuál es la opinión correcta?

“Una vez más, como en el caso de la muerte vicaria del Mesías, la clave que desbloquea el verdadero significado de esta frase se encuentra en una profecía mesiánica, el salmo 118. Salmo 118:26 dice: ‘**Bendito el que viene** en nombre del Señor: hemos bendecido fuera de la casa del Señor.’

“En Lucas 13:35 Jesús se aplica a sí mismo (en su segunda venida) la frase, ‘**Bendito el que viene** en nombre del Señor.’ **Pero esta profecía mesiánica también se cumplió en la entrada triunfal en Jerusalén.** Observe cómo Lucas 19:37-44 presenta tres eventos en orden cronológico:

“1) Jesús entró en Jerusalén sobre un pollino, y la multitud cantaba: ‘**Bendito sea el rey que viene** en el nombre del Señor...’ (Versículos 37-38).

“2) Jesús habló a continuación de su rechazo por parte de la nación judía (Versículos 39-42; véase también Mateo 23:29-39).

“3) Finalmente, Jesús habló acerca de la destrucción de Jerusalén (Versículos 43-44; véase también Mateo 24:1-3).

“Uno no puede dejar de notar cómo este mismo triple secuencia se encuentra en Daniel 9:26:

“1) El príncipe viene.

“2) él está cortado.

“3) La ciudad y el templo son destruidos.

“Salmos 118:22 deja muy claro que el que viene en nombre del Señor es también ‘la piedra que los constructores se negó [y] es convertirse en el jefe de la esquina.’ Jesús se identificó como esta piedra (ver Mateo 21:42 y el contexto en que aparece).

“Por lo tanto, después de anunciar que **no quedaría piedra sobre piedra** en el templo de Jerusalén literal, Jesús afirmó que él estaba a punto de convertirse en **la piedra angular de la cabeza de un nuevo templo espiritual, la iglesia** (véase también Efesios 2:19-22). Es digno de notar que la palabra

‘Cabeza’ en el Antiguo Testamento se utiliza indistintamente con la palabra ‘Prince.’ (Nota: Isaías 19:13; Jueces 20:2; I Samuel 14:38 donde la palabra pinnah (Cabeza) es usada en el sentido de ‘jefe, gobernante o líder.’) *Bohr, ND9, 25,26.*

***A Causa de los Pecados de Su Pueblo, Dios usa al Cuerno Pequeño (Roma Pagana y Papal) para Juicio—***

“El cuerno pequeño de la visión de Daniel, incluyó tanto a Roma Pagana como a Roma Papal; y ambos deben ser incluidos en la interpretación. Roma Pagana bajo Tito destruyó y desoló la ciudad de Jerusalén y su templo o santuario. Roma Papal destruiría al ‘pueblo santo’ y pisotearía ‘la santa ciudad’ y el santuario celestial y su Sacerdote y servicios. Tanto Roma Pagana y Papal constituyeron la ‘abominación desoladora’ o la ‘abominación que causa desolación.’ Daniel 9:27 ciertamente es una descripción de la abominación Papal con su sistema falso de intercesión que suplanta [sustituye] y destruye los servicios de Cristo en el santuario celestial. (Ver Daniel 7:25; 8:13; 11:31; 12:11). Esta es una explicación más llena de Daniel 8:10-13.” *Bunch, BOD, 142.*

***Destruirá la Ciudad y el Santuario—***

“El templo, que había sido reconstruido como resultado de los decretos de Ciro el Grande, y Darío el Persa; y la ciudad, que había sido restaurada y reconstruida como resultado de los decretos de Artajerjes, serían destruidos nuevamente a causa de la infidelidad del pueblo al rechazar al Mesías.” *Bohr, ND9, 26.*

“La profecía del Señor entrañaba un doble significado: al par que anunciaba la ruina de Jerusalén, presagiaba también los horrores del gran día final. Jesús declaró a los discípulos los castigos que iban a caer sobre el apóstata Israel; y especialmente los que debería sufrir por haber rechazado y crucificado al Mesías. Iban a producirse señales inequívocas, precursoras del espantoso desenlace. La hora aciaga llegaría presta y repentinamente. Y el Salvador advirtió a sus discípulos: **‘Por tanto, cuando viereis la abominación del asolamiento, que fue dicha por Daniel profeta, que estará en el lugar santo (el que lee, entienda), entonces los que están en Judea, huyan a los montes.’** (Mateo 24:15, 16; Lucas 21: 20.) Tan pronto como los estandartes del ejército romano idólatra fuesen clavados en el suelo sagrado, que se extendía varios estadios más allá de los muros, los creyentes en Cristo debían huir a un lugar seguro. Al ver la señal preventiva, todos los que quisieran escapar debían hacerlo sin tardar. Tanto en tierra de Judea como en la propia ciudad de Jerusalén el aviso de la fuga debía ser aprovechado en el acto.” *El Conflicto de los Siglos, 28-29.*

“Miqueas de Moreset profetizó en tiempo de Ezequías rey de Judá, diciendo: ‘Así dice el Señor Todopoderoso: **Sión será arada como campo,**

**Jerusalén será un montón de ruinas, y el monte del templo en cerro de maleza.’” Jer. 26:18.**

“En menos de cuarenta años la ciudad fue capturada por el ejército de Tito, el templo fue quemado, y los judíos fueron esparcidos hasta los confines de la tierra, para allí permanecer hasta la consumación de todas las cosas en el tiempo determinado.” *Haskell, SDP, 131.*

“Estas hazañas incluyeron la destrucción del templo judío. El candelabro fue llevado y posteriormente depositado en el Templo de Vespasiano de Paz en Roma. Para mostrar su ira ‘contra el pacto santo’ los romanos erigieron un templo a Júpiter, ‘el padre de los dioses,’ en el sitio del templo judío, sagrado desde la gran dedicación de Salomón mil años antes.” *Anderson, UDP, 145.*

“El NT tiene una referencia directa respecto al libro de Daniel, que proviene de la boca de Jesús. En Mateo 24:15 Jesús habla, ‘Por tanto cuando veáis la ABOMINACIÓN DESOLADORA mencionada por el profeta Daniel, de pie EN EL LUGAR SANTO...’— (NASB, cf. Marc. 13:14; Luc. 21:20). Esta palabra se refiere a la profecía de la ‘abominación desoladora’ como un evento a realizarse casi 40 años en el futuro. Aún no se había llevado a cabo. ¿A caso no existe contradicción entre el consenso de erudición histórica crítica que pretende que este evento se llevó a cabo en el segundo siglo a.C.; y las palabras de Jesús que ubicaron este evento aún en el futuro de Su tiempo?” *BRI, 2SOD, 91.*

***Su fin vendrá como una Inundación—***

“La palabra ‘su’ tiene como antecedentes la ciudad y el santuario. Es decir, el fin de la ciudad y del santuario sería como una inundación. En la Biblia, una invasión militar es ocasionalmente comparada a una inundación sobrecogedora (ver Isa. (8:7-8; Jer. 46:6-7; Apoc. 12:15-16; Dan. 11:22, 40; Apoc. 16:12 comparado con Apoc. 17:1-5, 15). Hemos visto aquí una intensa descripción de la destrucción de Jerusalén y su templo por Tito y los ejércitos romanos. Cualquiera que haya leído la descripción de Josefo sobre la destrucción de Jerusalén en *Wars of the Jews* (nótese que este evento es llamado ‘la guerra’ en Daniel 9:26) acordará que la invasión de Jerusalén por los ejércitos romanos, fue una inundación sobrecogedora y devastadora. Una vívida descripción de la destrucción de Jerusalén es dada por Elena G. de White en el primer capítulo del libro *The Great Controversy.*” *Bohr, ND9, 26,27.*

“En *La Guerra Judía, 66-73*, se dice que murieron medio millón de judíos, casi despoblando a Palestina.” *Maxwell, 1GC, 240.*

***Desolaciones Determinadas—***

“Es de suma importancia reconocer que aunque la destrucción de Jerusalén se encuentra del tiempo cronológico de las setenta semanas (porque las setenta semanas terminaron en el año 34 d.C., pero aunque Jerusalén no fue destruida sino hasta el año 70 d.C., se encuentra inseparablemente enlazada con eventos que ocurrieron dentro de ese período de tiempo. Esto se refleja en la última frase de Daniel 9:26 (al igual que en la última frase de Daniel 9:27); ‘desolaciones son determinadas.’ Como previamente notamos, la palabra ‘determinadas’ se refiere a un evento que ha sido decretado o decidido antes que realmente ocurra.... Es decir, la destrucción de Jerusalén ya había sido determinada por eventos que se realizaron durante la estructura cronológica de las setenta semanas— particularmente la última semana.” *Bohr, ND9, 27.*

“Cuando Gabriel dio a Daniel la profecía del capítulo 9, enfocó la atención de Daniel sobre ‘tu pueblo y tu santa ciudad,’ es decir, los judíos en Judá y en la ciudad de Jerusalén. En lo que concierne a estos dos elementos, la profecía termina con la ciudad en ruinas y el Mesías rechazado por los judíos.” *BRI, 2SOD, 236.*

#### **No Es Antíoco Epifanes—**

“Resumiendo, debemos decir que la interpretación de Antíoco Epifanes del capítulo 9 se queda corta de explicaciones exegéticas e históricas adecuadas para rendir convincente esa interpretación. Los períodos de tiempo se extendían más allá de los tiempos de Antíoco. Él no destruyó a Jerusalén y su templo. Y finalmente, los títulos personales en la profecía tampoco le correspondieron.” *BRI, 2SOD, 225.*

#### **DANIEL 9:27**

**En otra semana confirmará el pacto a muchos. Y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Y sobre el ala del templo uno ejecutará la abominación asoladora, hasta que la ruina decretada caiga sobre el desolador.**

#### **Él—**

“El completo significado del versículo 27, gira en torno a la identidad de la persona que confirma el pacto por una semana. Por tanto, la pregunta más importante es: ¿Quién es esta persona? Los futuristas creen que esta persona es un futuro Anticristo Romano que hará un pacto de paz de siete años con los reales judíos, sólo para romperlo a la mitad de la semana. Según esta opinión, este vil personaje detendrá el sistema de sacrificios en un templo reconstruido en Jerusalén, e impondrá un reinado de terror por tres años y medio literales.

“Existen muchas razones, sin embargo, para creer que esta persona es la misma que el Mesías quien fue cortado en el versículo 26. No hay motivo sintáctico o contextual para insertar al Anticristo en este versículo. Como hemos visto en nuestra anterior discusión, Cristo

Jesús encaja perfectamente en esta profecía. Esto se hará aún más claro...” *Bohr, ND9, 27.*

#### **El Pacto—**

“¿Qué significa la expresión ‘él confirmará el pacto con muchos por una semana’? Es asunto de registro que cada vez que la palabra ‘pacto’ es usada en el libro de Daniel, se refiere al pacto de Dios con Su pueblo. En otras palabras, la palabra ‘pacto’ en Daniel nunca es empleada para describir un pacto políticosecular. Por ejemplo, Daniel 9:4 habla de Dios quien guarda ‘el pacto y la misericordia con aquellos que lo aman’; y Daniel se refiere a Jesús como ‘el príncipe del pacto’ [nótese como príncipe y pacto se encuentran conectados en este versículo, como en Daniel 9:27]. Daniel 11:28,30 describe a quienes ‘obran impiamente contra el pacto.’ Debe notarse que la palabra *pacto* en Daniel 9:27 posee el artículo definido. En otras palabras, no se trata de un pacto, sino de **el pacto**, lo que es confirmado. También es significativo el hecho de que Daniel 9 es el único capítulo donde aparece el nombre del pacto ‘Yahweh’. Este nombre es el nombre del pacto de Dios a través del Antiguo Testamento.” *Bohr, ND9, 27,28.*

“¿Cuál es este pacto que ha de ser confirmado? Yo contesto, no puede ser el pacto judío, pues ese fue confirmado por Moisés muchos centenares de años antes de Daniel. Siendo que hay sólo dos pactos, de necesidad debe existir el nuevo pacto del cual Cristo es Mediador; Moisés habiendo sido el mediador del antiguo, y Cristo el del nuevo.” *Miller, Evidence, 64.*

“El pacto de la gracia se estableció primeramente con el hombre en el Edén, cuando después de la caída se dio la promesa divina de que la simiente de la mujer heriría a la serpiente en la cabeza. Este pacto puso al alcance de todos los hombres el perdón y la ayuda de la gracia de Dios para obedecer en lo futuro mediante la fe en Cristo. También les prometía la vida eterna si eran fieles a la ley de Dios. Así recibieron los patriarcas la esperanza de la salvación.

“Este mismo pacto le fue renovado a Abrahán en la promesa: ‘En tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra.’ (Gén. 22: 18.) Esta promesa dirigía los pensamientos hacia Cristo. Así la entendió Abrahán. (Véase Gál. 3: 8, 16), Y él confió en Cristo para obtener el perdón de sus pecados. Fue esta fe la que se le contó como justicia. El pacto con Abrahán también mantuvo la autoridad de la ley de Dios. El Señor se le apareció y le dijo: ‘Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí, y sé perfecto.’ El testimonio de Dios respecto a su siervo fiel fue: ‘Oyó Abrahán mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes,’ y el Señor le declaró: ‘Estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu simiente después de ti en sus generaciones, por alianza perpetua, para serte a ti por Dios, y a tu simiente después de ti.’ (Gén 17: 1, 7; 26: 5.)

“Aunque este pacto fue hecho con Adán, y más tarde se le renovó a Abrahán, no pudo ratificarse sino hasta la muerte de Cristo. Existió en virtud de la promesa de Dios desde que se indicó por primera vez la posibilidad de redención. Fue aceptado por fe: no obstante, cuando Cristo lo ratificó fue llamado el pacto nuevo. La ley de Dios fue la base de este pacto, que era sencillamente **un arreglo para restituir al hombre a la armonía con la voluntad divina**, colocándolo en situación de poder obedecer la ley de Dios.” *Patriarcas y Profetas*, 386-387.

“Vienen días —dice el Eterno— en que haré un nuevo pacto con la casa de Jacob y de Judá. No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de Egipto. Porque ellos invalidaron mi pacto, aunque yo fui un esposo para ellos —dice el Eterno.

“Este es el pacto que haré con Israel después de aquellos días, —dice el Eterno—: Pondré mi Ley en sus mentes, y la escribiré en sus corazones. Y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.” **Jer. 31:31-33.**

“El pacto aquí mencionado es el ‘nuevo’ o ‘pacto eterno’ mencionado en Jer. 31:31-34 y Heb. 8:6-13. Es **el único pacto que produce salvación del pecado**. Este pacto fue confirmado y ratificado por la muerte de Cristo. (Heb. 9:15-17). El nuevo pacto es aplicado al corazón individual mediante el Espíritu Santo, y Él lo pretende según es registrado en Heb. 10:15-17. Él habla aquí como Representante personal y Viceregente del Hijo de Dios.” *Bunch, BOD, 147.*

“Y el Eterno os habló desde el fuego. Oíais el sonido de sus palabras, oísteis su voz, pero ninguna figura visteis. Y él os comunicó su pacto, que os mandó cumplir, los **Diez Mandamientos**. Y los escribió en dos tablas de piedra.” **Deut. 4:12-13.**

#### **Él Confirmará el Pacto—**

“La expresión ‘él confirmará el pacto’ es mejor traducida ‘él fortalecerá el pacto.’ La palabra hebrea *gabar* es usada 328 veces en el Antiguo Testamento y el significado básico es ‘fuerte’, ‘poderoso’ (por ejemplo, en Isaías 9:6 *gabar* es traducido ‘poderoso’). El sentido aquí parece ser el acto de *establecer el pacto en pie firme*, o ratificarlo. La pregunta es, ¿Por qué el pacto necesita ser fortalecido? ¿Será porque en primer lugar era débil?

“La respuesta a estas preguntas se encuentra en el hecho de que el antiguo pacto fue ratificado con sangre de animales que no podían quitar el pecado. Por otra parte, el nuevo pacto es mejor y más fuerte porque está basado en mejor sangre, mejor sacerdocio, mejor pacto, mejores promesas, y un mejor santuario. El antiguo pacto realmente no podía eliminar el pecado, **pero el nuevo pacto sí**. (ver. Juan 1:29; Heb. 7.22; 8:6, 13; 9:12-17; 10:1-4). Es decir, el antiguo pacto era débil porque no podía salvar; sólo podía revelar al Salvador quien habría de venir.” *Bohr, ND9, 28.*

“Esta es mi sangre del nuevo testamento (pacto), que es derramada por muchos para la remisión de pecados.” **Mat. 26:28.**

#### **Con Muchos—**

“Y ¿quiénes son los ‘muchos’ con quienes el pacto es fortalecido? En nuestro análisis del versículo 26, vimos que ‘cortado,’ del Mesías, fue un sacrificio vicario. Este hecho es subrayado también en el significado de la palabra ‘muchos’. En el paralelo pasaje mesiánico de Isaías 53 encontramos la siguiente declaración: ‘por su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos; pues él cargará sus iniquidades.’ Esta profecía también es mencionada en el Nuevo Testamento.

“En Marcos 19:45 se nos dice que Jesús vino ‘no para ser servido, sino para ministrar, y para dar su vida en rescate por muchos.’ Nuevamente la palabra ‘muchos’ es conectada con la idea de un sacrificio vicario. En Hebreos 9:28 encontramos la misma idea: ‘así también Cristo fue ofrecido una sola vez, para quitar los pecados de muchos. Y la segunda vez, sin relación con el pecado, aparecerá para salvar a los que lo esperan ansiosamente.’ Pero el versículo más importante para nuestro entendimiento de la palabra ‘muchos’ se encuentra en Mateo 26:28. (ver también 1ª Cor. 11:25). Cuando Jesús instituyó la cena del Señor en el Aposento Alto para conmemorar Su muerte hasta que venga, él dijo: ‘esta es la sangre del nuevo testamento [la palabra ‘testamento’ aquí es la palabra griega que también es traducida ‘pacto’ en el Nuevo Testamento—*diatheke*], que es derramada por muchos para remisión de pecados.’

“Todos los mencionados textos se encuentran enlazados por una común idea: Un sacrificio vicario para ‘muchos.’ Dificilmente puede ser coincidencia que la declaración en Daniel 9.26 que dice que el Mesías sería cortado pero no por sí mismo, fue mencionada por tres escritores del Nuevo Testamento, ¡y aplicada a Jesús! Y el hecho de que Jesús Mismo, en Mat. 26:28 no sólo conectó Su sacrificio vicario con la palabra ‘muchos’ sino también con la palabra ‘pacto’, es irresistible evidencia de que el Nuevo Testamento sostiene la clave que destranca el significado de la profecía de las setenta semanas.” *Bohr, ND9, 28.*

“El profeta Simeón dijo a María tocante a su niño: ‘Este niño es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel.’ Luc. 2:34. Y Jesús dijo: ‘Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.’ Mat. 20:28. Es evidente en el libro de *Los Hechos* que muchos judíos aceptaron a Jesús durante la semana 70 de los años que les fueron acortados. Ver Hechos 2:41; 4:4, 32; 5:14-16; 6:7. Ciertamente las profecías se cumplieron, que siglos antes habían declarado que el pacto sería confirmado con ‘muchos’ durante la semana cuando ‘Mi siervo justo justificará a muchos’ Isa. 53:11.

Del precursor del Mesías, el ángel Gabriel dijo: ‘Y a muchos de los hijos de Israel él hará volverse al Señor su Dios.’ Luc. 1:16.” *Bunch, BOD, 148.*

#### **Confirmará el Pacto ¿Para Cuál Semana?—**

“¿A cuál semana está refiriéndose Gabriel cuando él dice: ‘Y confirmará el pacto con muchos por una semana?’ El contexto deja muy claro que ésta es la última semana de las setenta. Ningún erudito que yo conozco ha cuestionado esto. Y sin embargo un hecho importante ha escapado a muchos comentaristas, y es que la progresión cronológica de la carrera del Mesías es repetida en manera chiástica dos veces en Daniel 9:25-27, terminando cada vez con la destrucción de Jerusalén. Nótese la progresión en los versículos 25-26:

- A. Ungimiento del Mesías empieza en la semana 70.
- B. El Mesías ‘es cortado’ en un punto no especificado durante la semana 70.
- C. La muerte del Mesías conlleva a la destrucción de Jersalén en el 70 d.C.

“Una secuencia similar de eventos es repetida en el versículo 27:

- A. El Mesías fortalece el pacto en la semana 70.
- B. El Mesías hace que cese el sacrificio a la mitad de la semana 70.
- C. Jersalén es destruida porque el Mesías fue muerto a la mitad de la semana.

“Una comparación de la estructura de los versículos 25-26 con el versículo 27, revela que los versículos 25-27 no pueden leerse en manera lineal como si un evento siguiera al otro en secuencia cronológica nítida. El hecho es que el mismo material es repetido dos veces en manera chiástica. La ‘A’ en el versículo 25 indica la fecha para el comienzo del ministerio del Mesías durante la semana 70, mientras que la ‘A’ en el versículo 27 enfatiza que el Mesías fortaleció el pacto durante la semana 70. La ‘B’ en el versículo 26 describe la muerte del Mesías en un punto durante la semana 70, pero no especifica el tiempo exacto. El correspondiente ‘B’ en el versículo 27 indica el preciso tiempo de la muerte del Mesías—fue a la mitad de la semana 70. La ‘C’ del versículo 26 describe la destrucción de Jerusalén, como lo hace la ‘C’ del versículo 27. Esta hermosa simetría literaria es más evidencia de que el Mesías, el Príncipe del versículo 25, es la misma persona que el Mesías y el Príncipe del versículo 26.” *Bohr, ND9, 29.*

#### **Confirmará el Pacto Por Una Semana—**

“¿Como escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primero por el Señor, y fue confirmada para nosotros por los que oyeron.’ Heb. 2:3.

“Jesús confirmaría el pacto por la primera mitad de la semana. Luego él lo confirmó a través de Sus discípulos por el resto de los 3 ½ años restantes.” *PJ.*

“La nota predominante de la predicación de Cristo era: ‘El tiempo es cumplido, y el reino de Dios está cerca: arrepentíos, y 200 creed al evangelio.’ Así el mensaje evangélico, tal como lo daba el Salvador mismo, se basaba en las profecías. El ‘tiempo’ que él declaraba cumplido, era el período dado a conocer a Daniel por el ángel Gabriel. ‘Setenta semanas—dijo el ángel—están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.’ Dan. 9:24. La orden de restaurar y edificar a Jerusalén, completada por el decreto de Artajerjes Longímano, entró a regir en el otoño del año 457 ant. de C. (Ver. Ez. 6:14; 7:1,9, margen.) Desde ese tiempo, cuatrocientos ochenta y tres años llegan hasta el otoño del año 27 de J. C. Según la profecía, este período había de llegar hasta el Mesías, el Ungido. En el año 27 de nuestra era, Jesús, en ocasión de su bautismo, recibió la unción del Espíritu Santo, y poco después empezó su ministerio. Entonces fue proclamado el mensaje: ‘El tiempo es cumplido.’

“Había declarado el ángel: ‘En otra semana [siete años] confirmará el pacto a muchos.’ Por siete años después que el Salvador empezó su ministerio, el Evangelio había de ser predicado especialmente a los judíos; por Cristo mismo durante tres años y medio, y después por los apóstoles.” *Deseado de Todas las Gentes, 199-200.*

“ ‘Y en otra semana confirmará el pacto a muchos.’ La semana de la cual se habla aquí es la última de las setenta. Son los siete últimos años del período concedido especialmente a los judíos. Durante ese plazo, que se extendió del año 27 al año 34 de J. C., Cristo, primero en persona y luego por intermedio de sus discípulos, presentó la invitación del Evangelio especialmente a los judíos. Cuando los apóstoles salieron para proclamar las buenas nuevas del reino, las instrucciones del Salvador fueron: ‘Por el camino de los Gentiles no iréis, y en ciudad de Samaritanos no entréis.’ Mateo 10:5, 6.” *Conflicto de los Siglos, 375.*

“Después de que los discípulos recibieron el bautismo del Espíritu Santo, los sacerdotes y gobernantes se maravillaban con las palabras que ellos hablaban, pues los conocían como hombres sin letras e ignorantes; pero se daban cuenta que habían estado con Jesús.

“Su enseñanza era una segunda edición de las enseñanzas de Cristo: la presentación de sencillas y grandes verdades que iluminaron las mentes entenebrecidas Y convirtieron a miles en un día. Los discípulos comenzaron a 1056 comprender que Cristo era su Abogado en los cortes del cielo y que había sido glorificado. Podían hablar porque el Espíritu Santo les daba palabras.” *6CBA, 1055-1056.*

***Y a la Mitad de la Semana Hará Cesar el Sacrificio y la Ofrenda—***

“Primeramente, ¿cuál es el sacrificio y la ofrenda? La palabra ‘sacrificio’ (*zebach*) es común en el Antiguo Testamento, y es usada para describir los sacrificios de animales realizados en el santuario (Levítico :11-20, etc.). La palabra ‘ofrenda’ (*minchah*) es usada para describir las ofrendas de bebida y comida que acompañaban a estos sacrificios (Números 28:5, 7, etc.).

“Nótese que fue el príncipe (quien es el sujeto de la oración) el que hizo que el sacrificio y ofrenda cesaran. La estructura literaria de Daniel 9:25-27 indica claramente que al ser cortado el Mesías, eso conduciría a la cesación del sacrificio y la ofrenda. Los sinónimos para ‘cesar’ son ‘terminar’, ‘parar’, y ‘descontinuar.’ Es así como Daniel no sólo explica que el príncipe haría que cesaran el sacrificio y la ofrenda, sino que también nos dice cómo esto sucedería: ¡El Mesías sería cortado de la tierra de los vivos! Los evangelios revelan notablemente cómo Daniel 9:25-27 se cumplió en Jesús. Veamos.

“En Juan 19:31 se nos dice que las últimas palabras de Jesús en la cruz fueron: ‘Consumado es.’ Tan pronto como estas palabras fueron pronunciadas, Mateo explica que ‘el velo del templo se partió en dos desde arriba hasta abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron.’ (Mat. 27:51). No sólo el velo se partió desde arriba hasta abajo, sino algo más sucedió de profundo significado. Elena White vívidamente describe lo sucedido en el preciso momento en que el sacerdote estaba por ofrecer el sacrificio y la ofrenda:

“ ‘Cuando los labios de Cristo exhalaban el fuerte clamor: “Consumado es,” los sacerdotes estaban oficiando en el templo. Era la hora del sacrificio vespertino. Habían traído para matarlo el ordero que representaba a Cristo. Ataviado con vestiduras significativas y hermosas, el sacerdote estaba con cuchillo levantado, como Abrahán a punto de matar a su hijo. Con intenso interés, el pueblo estaba mirando. Pero la tierra tembló y se agitó; porque el Señor mismo se acercaba. Con ruido desgarrador, el velo interior del templo fue rasgado de arriba abajo por una mano invisible, que dejó expuesto a la mirada de la multitud un lugar que fuera una vez llenado por la presencia de Dios. En este lugar, había morado la shekinah . Allí Dios había manifestado su gloria sobre el propiciatorio. Nadie sino el sumo sacerdote había alzado jamás el velo que separaba este departamento del resto del templo. Allí entra una vez al año para hacer expiación por los pecados del pueblo. Pero he aquí, este velo se había desgarrado en dos. Ya no era más sagrado el lugar santísimo del santuario terrenal.

“ ‘Todo era terror y confusión. El sacerdote estaba por matar la víctima; pero el cuchillo cayó de su mano enervada y el cordero escapó. El símbolo había encontrado en la muerte del Hijo de Dios la realidad que prefiguraba. El gran sacrificio había sido hecho. Estaba abierto el camino que llevaba al santísimo. Había sido preparado para todos un camino nuevo y viviente. Ya no

necesitaría la humanidad pecaminosa y entristecida esperar la salida del sumo sacerdote.

“ ‘Desde entonces, el Salvador iba a officiar como sacerdote y abogado en el cielo de los cielos.’ (*Deseado de Todas las Gentes*, 704-705).

“Nótese que no hubo sacrificio u ofrenda el día en que murió Jesús. Cristo literalmente hizo cesar estas ceremonias el día de Su crucifixión. Si los judíos hubieran entendido lo que esto significaba, hubieron cortado los sacrificios y ofrendas en ese preciso día ¡de una vez y por todas! Por tanto, en tres formas Dios indicó que el sacrificio y la ofrenda habían terminado: 1) Al clamar Jesús: ‘Consumado es’, 2) Al partirse el velo, y 3) Al escaparse el cordero de las manos del sacerdote.

“Sí, alguien pudiera objetar, pero los sacrificios y ofrendas fueron continuados poco después, y siguieron hasta la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C. Muy bien. Pero estas ceremonias ya no tenían significado. Las sombras habían dado lugar a la sustancia [ver Col. 2:14-17; Heb. 10:1-9, 11-12, 18].” *Bohr, ND9, 29-31.*

***El Velo Interior del Templo Se Partió en Dos***

“ ‘A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.’ En el año 31 de J. C., tres años y medio después de su bautismo, nuestro Señor fue crucificado. Con el gran sacrificio ofrecido en el Calvario, terminó aquel sistema de ofrendas que durante cuatro mil años había prefigurado al Cordero de Dios. El tipo se encontró con el antitipo, y todos los sacrificios y oblationes del sistema ceremonial debían cesar.” *El Conflicto de los Siglos*, 375.

“ ‘A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda.’ (Dan. 9: 27.) En la primavera del año 31 de nuestra era, Cristo, el verdadero Sacrificio, fue ofrecido en el Calvario. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, por lo cual se demostró que dejaban de existir el carácter sagrado y el significado del servicio de los sacrificios. Había llegado el momento en que debían cesar el sacrificio y la oblación terrenales.” *Profetas y Reyes*, 515.

“ Cristo era el fundamento y la vida del templo. Sus servicios eran típicos del sacrificio del Hijo de Dios. El sacerdocio había sido establecido para representar el carácter y la obra mediadora de Cristo. Todo el plan del culto de los sacrificios era una predicción de la muerte del Salvador para redimir al mundo. No habría eficacia en estas ofrendas cuando el gran suceso al cual señalaran durante siglos fuese consumado.

“Puesto que toda la economía ritual simbolizaba a Cristo, no tenía valor sin él. Cuando los judíos sellaron su decisión de rechazar a Cristo entregándole a la muerte, rechazaron todo lo que daba significado al templo y sus ceremonias. Su carácter sagrado desapareció. Quedó condenado a la destrucción. Desde ese día los sacrificios rituales y las ceremonias relacionadas con ellos dejaron de tener significado. Como la ofrenda de Caín, no expresaban fe en el Salvador. Al dar muerte a Cristo, los judíos destruyeron virtualmente su templo. Cuando Cristo fue crucificado, el velo interior del templo se rasgó en dos de alto a bajo, indicando que el gran sacrificio final había sido hecho, y que el sistema de los sacrificios rituales había terminado para siempre.” *Deseado de Todas las Gentes*, 137.

“Diferentes religiones no cristianas han continuado ofreciendo sacrificios de animales hasta el presente. Por su muerte Jesús no imposibilitó el ofrecimiento de sacrificios de animales. Dios no obliga a nadie que cese el ofrecimiento religioso de animales. Pero a la vista del cielo, la cruz de Cristo fue el Sacrificio que terminó con todos los demás sacrificios. Con la muerte de Jesús, ningún ritual de sacrificios, judío u otro, tiene significancia para la salvación.

“Un alarmante milagro debiera haber enseñado esta lección a los sacerdotes judíos aunque las enseñanzas de los profetas fracasaron en hacerlo. En el momento cuando Jesús había ‘respirado lo último,’ ‘la cortina del templo fue rota en dos, desde arriba hasta abajo.’ (Marc. 15:38). Hasta ese preciso instante, la entrada hacia el lugar santísimo había sido restringida al sumo sacerdote una vez al año. Ahora, teóricamente, fue abierta a todo mundo cuando quisieran.

“Con tal simbolismo dramático como este, el Cielo dijo al mundo, ‘No necesitan más el sacerdocio judío.’ Por buenos que en muchas maneras pudieran ser los rabinos y ministros, ellos tampoco hacen falta para poder entrar en la presencia de Dios. Sólo existe un Mediador entre Dios y los hombres, el Hombre Cristo Jesús (ver Heb. 9:15 y 1ª Tim. 2:5).

“Durante la semana setenta de Daniel 9, Cristo Jesús cumplió ampliamente la profecía, ‘Él hará cesar el sacrificio y la ofrenda.’ *Maxwell, IGC, 214.*

“Cuando Jesús ofreció en la Cruz ‘un sacrificio por los pecados para siempre’, él para siempre hizo cesar las típicas ofrendas y sacrificios en que él dijo que no se deleitaba. (Heb. 10:1-9). El preciso propósito de Su advenimiento era para quitar ‘lo primero’ o lo típico, para poder ‘establecer lo segundo’: **el santuario celestial y sus servicios.**” *Bunch, BOD, 141.*

#### *Un Nuevo Templo en la Antigua Jerusalén es Insignificante—*

“Muchos piensan sí es probable que durante un período corto justo antes de la segunda venida de Cristo, Dios pedirá a los judíos, que en memoria a la cruz, restauren sus sacrificios de animales. La respuesta de nuestro estudio de Daniel 9:24-27, es que **él ciertamente no hará eso.** Jesús ha terminado con los sacrificios de animales. Él los anuló. Él los ha abolido. Él ha ‘hecho cesar el sacrificio y la ofrenda.’” *Maxwell, IGC, 215.*

#### *La Fecha de la Crucifixión—El Mesías es Cortado—*

“Ahora se vuelve un asunto importante determinar en qué año se realizó la crucifixión. No ha de cuestionarse que nuestro Salvador atendió cada Pascua ocurrida durante Su ministerio público, y se mencionan sólo cuatro ocasiones tales previo a Su crucifixión. Estas se encuentran en estos pasajes: Juan 2:13; 5:1; 6:4; 13:1. En la última Pascua mencionada, Él fue crucificado. De los hechos ya establecidos, veamos entonces dónde esto ubicaría la crucifixión. Siendo que él empezó su ministerio en el otoño del 27 d.C., su primera Pascua ocurriría la siguiente primavera, 28 d.C.; su segunda, 29 d.C.; su tercera, 30 d.C.; y su cuarta y última, 31 d.C. Esto nos da tres años y medio para su ministerio público, y corresponde exactamente a la profecía de que él sería cortado en medio de, o la mitad de, la semana setenta. Siendo que esa semana de años empezó en el otoño del 27 d.C., la mitad de la semana ocurriría tres años y medio después, en la primavera del 31 d.C., cuando se llevó a cabo la crucifixión. El Doctor Hales cita a Eusebio, 300 d.C., como diciendo: “Es registrado en la historia que todo el tiempo de la enseñanza de nuestro Salvador, y su obrar los milagros, fue tres años y medio, lo cual comprende la mitad de una semana [de años]. Esto, Juan el evangelista representará a quienes tienden a criticar su Evangelio.” [William Hales, *A New Analysis of Chronology*, Vol. I, p. 94.]

“Tocante a la oscuridad antinatural que ocurrió en la crucifixión, Hales dice así: ‘Parece que la oscuridad que “sobrecogió a toda la tierra de Judá” en el tiempo de la crucifixión de nuestro Señor, preternatural, “desde la hora sexta hasta la novena,” o desde el mediodía hasta las tres de la tarde, en su duración, y también en su tiempo, como a luna llena, cuando la luna no podría eclipsar al sol. El tiempo en que sucedió, y el hecho

mismo, son registrados en un pasaje valioso de un respetado Cónsul Romano, Aurelio Casiodoro Senador, aproximadamente el 514 d.C.. “En el consulado de Tiberio César Aug. V y Aelius Sejanus (U. C. 784, 31 d.C.), nuestro Señor padeció, en el día 8 de Calends de abril (25 de marzo), cuando sucedió tal eclipse del sol como nunca jamás se ha visto.”

“ ‘En este año, y en este día, acuerda también el Concilio de Cesarea, 196 d.C., o 198, la Crónica Alejandrina, Máximo Monachus, Niceforo Constantino, Cedreño; y en este año, pero en días diferentes, concurren Eusebio y Epifanio, seguido por Kepler, Bucher, Patinus, y Petavius, algunos contándolo el 10 de Calends de abril, otros el 13.’ [Ibid., 69-70].

“Aquí, entonces, se encuentran trece autoridades fidedignas que ubican la crucifixión de Cristo en la primavera del 31 d.C. Por tanto podemos establecer esto como una fecha fija. Esto siendo en medio de la última semana, simplemente tenemos que contar hacia atrás tres años y medio hasta encontrar dónde terminaron las sesenta y nueve semanas, y hacia adelante desde ese punto tres años y medio para encontrar la terminación de todas las setenta semanas.

Retrocediendo tres años y medio desde la crucifixión en primavera del 31 d.C., llegamos al otoño del 27 d.C., cuando, como hemos visto, terminaron las sesenta y nueve semanas, y Cristo empezó su ministerio público. Yendo hacia adelante desde la crucifixión tres años y medio, somos llevados al otoño del 34 d.C., como el gran punto terminante de todo el período de las setenta semanas. Esta fecha es marcada por el martirio de Esteban, el formal rechazo del evangelio de Cristo por el Sanhedrín judío en la persecución de Sus discípulos, y los apóstoles dirigiéndose a los Gentiles. Estos son los eventos que uno esperaría como llevándose a cabo cuando expiraría por completo ese período que fue cortado para los judíos, y dado a ellos como pueblo peculiar.

“De los hechos mencionados ya, vemos que, contando las setenta semanas desde el decreto dado a Esdras en el año siete de Artajerjes, 457 a.C., existe perfecta armonía. Los eventos importantes y definidos de la manifestación del Mesías en Su bautismo, el comienzo de su ministerio público, la crucifixión, y el rechazo de los judíos y la predicación del evangelio a los Gentiles, con la proclamación del nuevo pacto, todo se encuentra en su exacto lugar, sellando la profecía, y asegurándola.” *Smith, DR, 214-217.*

“Jesús fue bautizado por Juan el Bautista; y, según Lucas 3:1, Juan el Bautista empezó su brillante pero breve ministerio en el ‘año quince del reinado de Teberio César.’

“Tiberio César sucedió al famoso emperador romano Augusto, quien murió el 19 de agosto, 14 d.C.. ...Personas especializadas en cronología histórica nos dicen que existe buena razón para concluir que el año quince de Tiberio empezó el 27 d.C.. ...Los reinados de reyes eran usualmente contados de manera diferente a como actualmente son, y diferentes países usaban

diferentes estaciones (sea primavera u otoño) para el comienzo de cada año de un reinado. En cuanto a los judíos, aunque ellos comenzaban sus años religiosos desde el primer día del mes Nisan en la primavera, (en alguna fecha de marzo o abril), en la era que estamos mencionando, ellos comenzaban los reinados de reyes no judíos en el Día de Año Nuevo judío civil (Tishri 1, Rosh Hashanah) en el otoño, después de la luna nueva de septiembre o octubre. Ellos también habían adoptado la costumbre de considerar ‘el primer año’ de un rey como el intervalo entre el día que comenzó a reinar y la llegada del siguiente otoño del Día de Año Nuevo. Los secretarios judíos, al igual que varios otros países mediterráneos, comenzaban a fechar documentos por el ‘año nuevo’ del emperador, tan pronto como ellos oían las noticias que él había empezado a gobernar.

“Tiberio comenzó a gobernar cuando murió Augusto, que ocurrió el 19 de agosto, 14 d.C. El siguiente Día de Año Nuevo Judío llegó entre mediados de septiembre y mediados de octubre. Hubo bastante tiempo para que las noticias del nuevo emperador llegaran a Palestina, y para que el ‘primer año de su reinado comenzara allí antes del Año Nuevo Judío. De modo que fue, según cierta costumbre registrada en el Mishnah Judío, que el segundo año de Tiberio César debe haber comenzado en Palestina el Día de Año Nuevo, en septiembre u octubre, del 14 d.C., aunque para entonces Tiberio había estado gobernando sólo por dos meses.

“Por fantástico que eso aparezca en mentes occidentales, es una costumbre en algunos países orientales aún hoy, que niños sean considerados un año de edad en el año de su nacimiento; y tener dos años de edad el siguiente Día de Año Nuevo. Esta costumbre es seguida, aún si el Año Nuevo llega un día o dos después de nacer el niño...

“Sobre esta base, el año quince...de Tiberio (Luc. 3:1) no comenzó en agosto, 28 d.C., como supondríamos sobre la base de cálculos occidentales actuales. Considerado ‘costumbre judía’, según el *Interpreter’s Dictionary of the Bible* describe el proceso que hemos seguido aquí, el año quince de Tiberio comenzó en septiembre u octubre del año 27 d.C.

“En lo que Jesús fue bautizado poco después que Juan comenzó a predicar, y en cuanto entre Su bautismo y su primera Pascua (la primavera siguiente), él gastó seis semanas en el desierto de la tentación, reunió sus discípulos aquí y allí, y atendió la fiesta de boda en Caná, es perfectamente sin riesgo concluir que Él fue bautizado dentro del año 27 d.C. La predicción de Gabriel tocante a transcurrir 69 semanas hasta el ungimiento del Mesías en Su bautismo en 27 d.C., fue cumplida con asombrosa precisión.

“...Regresamos ahora a la fecha de la crucifixión de Cristo. ¿Existe alguna evidencia que la muerte de Jesús ocurrió en el año que hemos calculado, es decir, en 31 d.C.? ...La misma Biblia provee valiosa evidencia que ciertamente no deseamos pasar de alto; y el 31 d.C. cuadra con esta evidencia. Por ejemplo, Daniel 9 indica que el intervalo entre el ungimiento del Mesías (en Su

bautismo) y el tiempo de Su muerte, sería **‘la mitad de la semana’**, o tres años y medio. El evangelio de Juan, al registrar las Pascuas anuales atendidas por Jesús, provee evidencia de que tres años y medio ciertamente transcurren entre el bautismo de Cristo y Su muerte.

“Juan 2 y 3 nos dice que tres años y medio ciertamente transcurrieron entre el bautismo de Cristo y Su muerte; nos habla de una Pascua durante la cual Jesús conversó toda la noche con Nicodemo, y le dijo que necesitaba nacer de nuevo.

“Juan 5:1 habla de una fiesta, muy probable una Pascua, en conexión con la cual Jesús sanó a un hombre que había sufrido treinta y ocho años de parálisis.

“Juan 6:4 habla de una tiempo de Pascua durante el cual Jesús alimentó a una gran multitud con el almuerzo de un niño.

“Juan 12:1 introduce el tiempo de Pascua durante el cual Jesús murió.

“Hemos visto que el bautismo de Cristo ocurrió cerca del fin del 27 d.C. . De modo que Su primera Pascua ocurrió en la primavera del año 28 d.C.. Entonces Su segunda Pascua cayó en la primavera del 29 d.C. Su tercera Pascua llegó en la primavera del 30 d.C.—y Su final Pascua ocurrió tres años y medio después de Su bautismo; es decir, en la primavera del 31 d.C., justo como Gabriel había indicado.” *Maxwell, IGC, 216-219.*



**Cristo Jesús es Crucificado, en Primavera del 31 d.C.**

#### ***Fechando la Muerte de Cristo el 31 d.C.—***

“No necesitamos confirmación de la muerte de Cristo en 30 d.C. o 31 d.C., porque tenemos confirmación de Su bautismo en el 27 d.C., al comienzo de la última de las setenta semanas de Daniel (siete, más sesenta y dos ‘semanas’—en otras palabras, 483 años después del 457 a.C.; ver Dan. 9:25-26). Jesús fue bautizado y empezó Su ministerio público ‘en el año quince del reinado de Tiberio César’ (Luc. 3:1). Es bien sabido de fuentes seculares históricas, que Tiberio llegó a ser absoluto emperador de Roma (después de haber sido coregente en las provincias romanas) cuando Augusto murió el 19 de agosto, 14 d.C. Lucas probablemente siguió el usual método judío de fechar, de la época, que contaba el primer año del reinado del

rey como la porción del año que llegaba antes del primer Día de Año Nuevo (en otoño, a mediados de octubre) de su reinado. De modo que entre el 19 de agosto, y octubre, del año 14 d.C., hubiera sido contado el primer año de Tiberio. El segundo año del emperador hubiera sido el año judío civil que cubre octubre del 14 d.C. hasta octubre del 15 d.C.. Siguiendo así, el año quince de Tiberio hubiera llegado desde el otoño del 27 d.C. hasta el otoño del 28 d.C. El fin de los 483 años de Daniel fue el 27 d.C., cayendo entre la extensión del año quince de Tiberio. Jesús mantuvo su cita con la profecía de Daniel.” *Gane, WAJ, 76.*

#### ***Jesús Entendió el Tiempo—***

“Que Jesús entendió la profecía de las setenta semanas, y por ende sabía el tiempo de Su ungimiento, y ministerio, y también de Su muerte, es evidente (Marc. 1:10-11, 14-15). A Su madre en la boda de Caná, Jesús dijo: ‘Mi hora aún no ha llegado.’ (Juan 2:4). Después Jesús dijo, ‘Mi hora aún no ha llegado’, y ‘Mi hora aún llega’, (Juan 7:6, 8). Aproximadamente un año antes de Su muerte, los enemigos de Jesús ‘procuraron llevárselo; pero ninguno le puso las manos, porque Su hora aún no había llegado.’ (Juan 7:30). Pero justo antes de Su muerte, Jesús dijo: ‘La hora es venida, en que el Hijo del hombre será glorificado.’ (Juan 12:23). Jesús comenzó su memorable oración con las palabras: ‘Padre, la hora ha llegado.’” *Bunch, BOD, 140.*

#### ***Los Restantes 3<sup>1/2</sup> Años de la Semana Setenta—***

“Entonces, dijo el ángel, ‘Él confirmará el pacto con muchos por una semana [siete años].’ Por siete años después del Salvador comenzar Su ministerio, el evangelio sería predicado especialmente a los judíos; **tres años y medio por Cristo mismo; y después por los apóstoles.**” *Deseado de Todas las Gentes, 233; traducción directa del inglés.*

“Por medio de la predicación de los apóstoles y de sus compañeros, Dios iba a hacer brillar la luz sobre ellos para que pudiesen ver cómo se habían cumplido las profecías, no únicamente las que se referían al nacimiento y vida del Salvador sino también las que anunciaban su muerte y su gloriosa resurrección. **Los hijos no fueron condenados por los pecados de sus padres; pero cuando, conociendo ya plenamente la luz que fuera dada a sus padres, rechazaron la luz adicional que a ellos mismos les fuera concedida, entonces se hicieron cómplices de las culpas de los padres y colmaron la medida de su iniquidad.**” *El Conflicto de los Siglos, 31.*

“La misericordia aún persistía sobre el pueblo judío; aún quedaba poco tiempo en el cual arrepentirse. Lo que no se logró mediante la persona de Cristo, Dios, enviando su Espíritu Santo, procuró hacer a través de sus discípulos. Humildes pescadores imbuidos con el poder de Dios, enseñaron al pueblo concerniente al Salvador crucificado y resucitado. En un día, tres mil aceptaron el mensaje. Pero al creer la multitud,

nuevamente se despertó la enemistad de Satanás. En el año 34 d.C., Esteban fue apedreado, y como resultado de la severa persecución que siguió, los creyentes fueron echados de Jerusalén, y ‘fueron por todas partes predicando la palabra.’ Israel se había apartado de Dios, y Su Espíritu no más podía protegerlos.” *Haskell, SDP, 130-131.*

#### **Terminación de las Setenta Semanas—34 d.C.—**

“¿Por qué escogemos el 34 d.C. como el fin de la profecía de las setenta semanas? ¿Acaso no dijo Jesús que a gracia se terminó cuando por última ocasión salió del templo a la mitad de la última semana? (Mat. 23:38). Pareciera que sí. Sin embargo varias cosas tienen que ser consideradas:

“1. En la profecía de Daniel 9 Dios prometió a Israel setenta semanas completas de gracia. Si su tiempo de gracia terminó en el año 31 d.C., entonces ellos no recibieron las 70 semanas completas que Dios había prometido.

“2. En más de una ocasión durante Su ministerio, Jesús dijo que Él sólo fue enviado a las ovejas perdidas de la casa de Israel. A primera vista ésta parece ser una declaración algo insensible, pero un escrutinio más cerrado nos ayuda a entender lo que Jesús quiso decir. Su misión involucraba sólo a los judíos en esta coyuntura, porque el período de gracia para la nación judía aún no había terminado. Aunque los judíos clamaron en Su juicio: ‘No tenemos rey sino a César,’ ‘Su sangre sea sobre nosotros y nuestros hijos,’ y ‘suéltanos a Barrabás,’ en esa hora la gracia no se cerró para la nación judía. Después de Su ascensión, Pedro explicó que Jesús se sentó a la diestra de Dios para poder ‘dar arrepentimiento a Israel.’ (Hechos 5:31). Además, en los primeros siete capítulos del libro de Hechos, el evangelio fue predicado a los judíos. No fue sino hasta el capítulo 10 que el evangelio fue predicado a los gentiles. Esto indica que la puerta de la misericordia aún se encontraba abierta para la nación judía aún después de la ascensión de Jesús.

“3. En Mateo 23:32-38, encontramos aún más evidencia de que el tiempo de gracia no se cerró para la nación judía cuando Jesús fue crucificado. En estos versículos Jesús alcanzó el clímax de su acusación contra los líderes judíos. En los versículos 34-36 Jesús dijo:

“ ‘Por tanto, ciertamente, os envío profetas, sabios, y escribas: a algunos mataréis y crucificaréis, y a algunos de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad, para que sobre vosotros caiga la sangre justa que derramáis sobre la tierra, desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, a quien matasteis entre el templo y el altar. Ciertamente, os digo, todas estas cosas vendrán sobre esta generación.’

“No se pierdan el punto de este pasaje. Aunque estas palabras fueron dichas por Jesús tres días antes de Su crucifixión, él aún prometió enviar (los verbos se encuentran en tiempo futuro) a Israel profetas, sabios, y escribas. ¿Quiénes fueron estos profetas, sabios y

escribas? Podemos entresacar algunas claves de lo que Jesús dijo que caería sobre ellos. Según Jesús, algunos serían muertos, otros azotados en las sinagogas, y aún otros serían perseguidos de ciudad en ciudad. Hechos 5: 40-41 nos dice que Pedro y Juan fueron azotados en la sinagoga. Saulo de Tarso fue culpable de matar a muchos, el más notable siendo Esteban (Hechos 26: 10-11; 7:58). Notable también es el hecho de que Saulo de Tarso después cuenta que él persiguió a muchos de ciudad en ciudad (Hechos 8:3; 26:11). Hechos 6:3 explica que los siete diáconos eran hombres sabios. El sermón de Pedro en el Día de Pentecostés fue un sermón profético, y su habilidad en leer los corazones de Ananías y Safira también revela que él poseía el don profético. Y en breve veremos que Esteban fue el último profeta que habló al literal Israel.

“Jesús también dio a entender claramente en este pasaje que la copa de la iniquidad de Israel no se llenó sino hasta haber rechazado ellos a los mensajeros que fueron enviados por Jesús después de Su crucifixión. Sólo entonces fue demandada la sangre de todos los mártires (v. 35).

“Mateo 22:1-10 también provee evidencia que la gracia no se cerró para la nación judía cuando Jesús fue crucificado. En esta parábola, después que los bueyes y becerros engordados habían sido sacrificados (simbolizando la muerte de Jesús), Dios envió a sus mensajeros para invitar a los judíos a la cena de la boda de Su Hijo (v. 4). Pero los mensajeros fueron ignorados, agarrados, tratados malévolamente, y muertos (v. 6). Como resultado, Dios envió Sus ejércitos a destruir a esos asesinos y su ciudad (v. 7). El evangelio entonces fue predicado a quienes se encontraban en los caminos y vallados, es decir, a los gentiles (v. 8-10). Particularmente importante aquí, es el hecho de que el Padre envió mensajeros a la nación judía aún después de la muerte de Jesús. Fue sino después que los judíos rechazaron los llamados de estos mensajeros, que el Padre decidió destruir a ellos y sus ciudades.

“4. En Ezequiel 11:22-23 encontramos un cuadro de la persistente misericordia divina para la Jerusalén del Antiguo Testamento. Aunque en esta coyuntura, Jerusalén había sido juzgada, y Nabucodonosor estaba en camino para destruir la ciudad, se nos dice que la Shekinah abandonó el Templo y se detuvo en el Monte de los Olivos, ¡como si no deseaba irse! De la misma forma, cuando Jesús salió del Templo, y pronunció las terribles palabras: ‘He aquí vuestra casa os es dejada desierta,’ él no deseaba irse. Casi lo oímos decir: ‘¿Cómo puedo dejarte, oh Israel?’ La misericordia aún persistió por tres años y medio.

“5. Elena White concurre con nuestra evaluación de la evidencia bíblica:

“Por medio de la predicación de los apóstoles y de sus compañeros, Dios iba a hacer brillar la luz sobre ellos para que pudiesen ver cómo se habían cumplido las profecías, no únicamente las que se referían al nacimiento y vida del Salvador sino también las que anunciaban su muerte y su gloriosa resurrección. Los hijos no fueron condenados por los pecados de sus

padres; pero cuando, conociendo ya plenamente la luz que fuera dada a sus padres, rechazaron la luz adicional que a ellos mismos les fuera concedida, entonces se hicieron cómplices de las culpas de los padres y colmaron la medida de su iniquidad.” *El Conflicto de los Siglos*, 31.

“Muchos se han confundido por la aparente ausencia de un claramente definido evento para la profecía de las setenta semanas. Pero, ¿realmente falta un evento en Daniel capítulo 9?...El apedreamiento de Esteban marcó la conclusión de las setenta semanas.

“En nuestro estudio de Daniel 9:24, vimos que seis cosas se harían durante el período de tiempo de las setenta semanas. Una de estas fue ‘sellar la visión y la profecía.’ ¿Qué significa esta expresión? La misma expresión, ‘sellar’ (hatam), es usada antes en este versículo, y es traducida, ‘poner fin a los pecados.’ En otras palabras, uno de los logros de las setenta semanas traería a la profecía y la visión a un final para la nación judía. ¿Cómo, y cuándo sucedió esto?

“Un atento examen de Hechos 6, 7 revela que Esteban fue el último profeta enviado a Israel. Veamos la evidencia.

“1. Para poder comprender el significado de los eventos en Hechos 6-7, primero debemos entender el patrón del pacto en el Antiguo Testamento. Principalmente debido a los estudios de George Mendenhall y Meredith Kline, eruditos ahora saben que el pacto de Dios con Israel en el Antiguo Testamento sigue el mismo patrón básico de los tratados seculares suzerainty de la Época Posterior de Bronze (1550-1200 a.C.). Usaremos Josué capítulo 24 (que fue la renovación del pacto antes de Israel entrar a la tierra prometida) para ejemplificar los elementos básicos del pacto del Antiguo Testamento entre Dios e Israel:

- a. Preámbulo (24<sup>a</sup>)
- b. Prólogo Histórico (24: 2b-13)
- c. Condiciones del Pacto (24: 16-20)
- d. Bendiciones y Maldiciones del Pacto (24:16-20)
- e. Voto de Obediencia (24: 21)
- f. Testigos (24:22)
- g. Ratificación del Pacto (24: 23-25)
- h. Notarización del Pacto (24: 27)

“Cuando Israel violó el pacto, Dios les envió profetas para que presentaran procesos legales contra ellos. Es importante recordar que los profetas eran los abogados de Dios que presentaban una demanda contra Israel. El procedimiento ha sido conocido como una demanda del pacto (rib). Aunque existen varios ejemplos de esto en el Antiguo Testamento, tomaremos Miqueas 6 como nuestro ejemplo (la palabra rib es allí traducida ‘contender’ y ‘controversia.’

1. Llamado a los Testigos a Oír los Procedimientos (6:1-2<sup>a</sup>):
2. Declaración Introductoria del Caso (6:2b)
3. Recitación de los Hechos Benévolos de Dios (6:35)
4. La Acusación (6:6-7)
5. La Sentencia (6:8)

“Como se notará arriba, la recitación de los benévolos hechos divinos hacia Israel fue fundamental para el establecimiento del pacto, y para la demanda del pacto. Algo que ha confundido a eruditos es el inusual y largo discurso histórico que Esteban dio ante el Sanhedrín. Los miembros del Sanhedrín eran el servicio secreto israelí. ¿Por qué Esteban gastaría su tiempo y el de ellos con una historia que ellos bien conocían? La respuesta se encuentra en el hecho de que Esteban era el profeta de Dios presentando la demanda divina del pacto contra Israel. Y como veremos enseguida, ésta sería la final demanda divina.

2. Existe un maravilloso paralelo entre el juicio de Cristo y el juicio de Esteban. Notemos algunas similitudes:

- a. Ambos fueron llevados ante el Sanhedrín (Mat. 26:59; Marc. 14:55; Hechos 6:12, 15).
- b. Ambos fueron acusados por falsos testigos (Marc. 14:55; Hechos 6:11, 13-14).
- c. Ambos repasaron la historia de la nación judía. Ambos hablaron de Dios enviando los profetas, y finalmente enviando Su propio hijo (Mat. 23:32; 21:33-34; Hechos 7)
- d. En ambos casos, dinero fue pagado como cohecho a los falsos testigos (Mat. 26:60; Hechos 6:11).
- e. Ambos fueron acusados de hablar contra Moisés y el templo (Mat. 27:40; Juan 11:50-52; Hechos 6:13-14).
- f. Ambos acusaron a los líderes judíos de cerrar sus oídos a la verdad tocante al Mesías (Mat. 23:29-36; Hechos 7:51-54).
- g. Ambos oraron a Dios que perdonara el pecado de sus enemigos (Luc. 23:34; Hechos 7:60).
- h. Ambos fueron muertos fuera de la ciudad (Hebreos 13:12; Hechos 7:58).
- i. La inocencia de ambos podía verse en sus rostros (Juan 19:4, 6; Hechos 6:15).
- j. En ambos casos existía una ‘mentalidad tipo canalla’ (Mat. 27:24; Hechos 7:57-58).

“Estos paralelos sugieren que Esteban estaba repitiendo la experiencia de Jesús. Es decir, lo que los líderes judíos habían hecho con Jesús, ahora estaban haciendo a Esteban.

“3. Ahora debemos examinar más cerradamente el juicio y condenación de Esteban. Como ya hemos visto, Dios presentó muchas demandas del pacto contra Israel en el Antiguo Testamento. Un cerrado examen de estas demandas revela que no eran finales e irrevocables. De hecho, los profetas usualmente llamaban a Israel al arrepentimiento para que Dios, en misericordia, pudiera ‘quitar’ la demanda contra ellos. Pero el caso de Esteban es diferente.

“Existe un sentido de finalidad en la experiencia de Esteban, que falta en las previas demandas. Esteban fue llevado ante el Sanhedrín, la más elevada autoridad terrenal de la nación judía. Fue la final apelación judicial, la Corte Suprema. Allí, en fina manera profética, y en armonía con el patrón de demanda del pacto, Esteban presentó su defensa apelando a la

historia de Israel desde el tiempo de Abraham hasta la venida del Justo (Hechos 7:2-53). Pero al final del discurso, el acusado se hizo el acusador. El Sanhedrín presumió acusar a Esteban, ¡pero él terminó acusándolos! Nótese la denuncia:

“ ¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros siempre resistís al Espíritu santo. Como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Mataron a los que de antemano anunciaron la venida del Justo, aquel a quien vosotros ahora habéis traicionado y matado. Vosotros recibisteis la Ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis.’ (Hechos 7: 51-53).

“Significativamente, hasta este punto en su discurso, Esteban había hablado a los padres en términos de ‘nuestros padres’ (Hechos 7:11, 19, 38, 44, 45). En buena manera profética, él se incluye a sí mismo como parte del patrimonio histórico de Israel (como hizo Daniel cuando repetidas veces dijo en Daniel 9, ‘hemos pecado’). Pero concluyendo su discurso él se separa a sí mismo de ellos al decir, ‘vuestros padres’ (nótese que Jesús también se refirió a ‘vuestros padres’ en Su acusación de los líderes judíos; Mat. 23:32). En buena conciencia él no podía más encontrarse en acuerdo con el Israel literal. En otras palabras, se estaba distanciando del patrimonio del literal Israel porque sabía que después que lo mataran, no más serían el pueblo de Dios—¡la teocracia habría llegado a un ignominioso fin!

“También de mayor importancia es el hecho de que Esteban, a diferencia de los profetas antes de él, no hizo un llamado al arrepentimiento. Esto pareciera indicar que los líderes judíos se encontraban más allá del punto de arrepentimiento, pues habían hecho su final e irrevocable decisión en rechazar al Mesías. Esto es indicado por igual mediante la reacción del Sanhedrín a sus palabras. Nótese que los llamó duros de cerviz e incircuncisos de corazón y oídos, y los acusó de resistir al Espíritu Santo. Él también los acusó de traicionar y matar a Jesús; y de romper el pacto. No se mencionan futuros mensajeros u oportunidades.

“La reacción de los líderes del Sanhedrín es importante porque revela su incurable rechazo del Mesías. En lugar de recibir el mensaje de Esteban, quien habló con la plenitud del poder del Espíritu Santo (Hechos 7:55), con destemplado odio ellos ‘le crujieron los dientes...y clamaron en alta voz, y se taparon los oídos, y lo atacaron de una vez, y lo echaron de la ciudad; y lo apedrearon.” (Hechos 7:54, 57-58). Nótese que el veredicto fue unánime todos estaban de acuerdo. Los apóstoles se encontraban todos de acuerdo al lado de Cristo, y el Sanhedrín se encontraba todo de acuerdo contra Cristo. Por tanto, el Sanhedrín judío hizo su decisión. Al apedrear a Esteban, ellos silenciaron el último profeta que jamás se les enviaría. Verdaderamente, ¡la profecía llegó a su fin para Israel en esta ocasión!

“4. Pero la profecía de las setenta semanas indicaba que la visión (chazon) también finalizaría al

concluirse la última semana. ¿Sucedió esto según fue predicho?

“La respuesta es un rotundo ¡sí! El capítulo siete de Hechos no sólo indica que Esteban fue el último profeta enviado a Israel, sino también no deja duda alguna de que él recibió también la última visión.

“Parece que lo que particularmente airó a los miembros del Sanhedrín, fue la visión que Esteban tuvo de Jesús en el cielo estando a la diestra de Dios. Esto fue una visión, ¡pues no existe evidencia que ningún otro, fuera de Esteban, la vio! La pregunta crítica es, ¿Vio Esteban a Jesús como Él se encontraba, y dónde él se encontraba en ese preciso momento?, o será que fue transportado en visión hacia el futuro para ver a Jesús como aparecerá cuando venga nuevamente. La evidencia parece indicar que esa fue una visión profética, en la cual Esteban fue llevado hacia el futuro para ver la venida de Jesús como Hijo del Hombre.

“5. Como previamente hemos estudiado, Jesús enseñó en Sus parábolas (Mat. 21:33-45; Mat. 22:1-10; Mat. 23:32-39) que cuando el reino fuera quitado a los judíos, sería dado a los gentiles. Siendo este el caso, debiéramos encontrar un evento que marca el fin de las setenta semanas, y que no sólo cierra la puerta de gracia para la teocracia judía, sino también abre la puerta para el evangelio a los gentiles.

“¿Cumple con esta especificación el apedreamiento de Esteban? Nuevamente, la respuesta es un rotundo ¡sí! Difícilmente es una coincidencia que el líder en el apedreamiento de Esteban fue un campeón del judaísmo ortodoxo, Saulo de Tarso (ver Fil. 3:3-9). En el preciso momento del cierre de gracia para la teocracia judía, Dios, ironía de ironías, ya había escogido a Su campeón predicador para los gentiles, y ese campeón ¡se encontraba presente en el apedreamiento de Esteban! Pablo después recordó esta experiencia con las siguientes palabras:

“ ‘Y cuando se derramó la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estuve presente, consentí en su muerte, y guardé la ropa de los que lo mataban. Y me dijo: Ve, porque tengo que enviarte lejos, a los gentiles.’ (Hechos 22:20-21).

La secuencia de eventos en Hechos 1-11, claramente revela que el apedreamiento de Esteban fue un evento tipo línea divisoria. En Hechos 1:8 Jesús dijo a Sus discípulos:

“Pero recibiréis el poder, cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

“Nótese los siempre creciente círculos concéntricos en este versículo:

Jerusalén y Judea—Hechos 1-6

Apedreamiento de Esteban—Hechos 7

Samaria—Hechos 8 (v. 25)

Conversión de Saulo—Hechos 9

Evangelio a los Gentiles (Últimos Confines de la Tierra)--Hechos 10-28

“Se notará que el evangelio llegó a los confines de la tierra después de la conversión de Saulo de Tarso. De

hecho, fue Pablo quien llevó el evangelio a toda región del Imperio Romano mediante sus viajes misioneros. Por tanto, en Hechos 7 la gracia se cierra para la teocracia judía, y en el capítulo 9 el campeón a los gentiles se convierte. Es decir, una puerta se cierra, y poco después se abre la otra.

“5.El oficial inicio del ministerio de Pablo es descrito en Hechos 13:1-2. Allí Pablo y Bernabé fueron ordenados al ministerio evangélico. Pablo y Bernabé luego viajaron a Antioquia de Pisidia donde Pablo predicó un extenso sermón evangélico a los judíos en la sinagoga (13:16-41). Los gentiles luego le rogaron que les predicara (13:42-43). El siguiente sábado casi toda la ciudad salió a oír la palabra de Dios (13:44).

“6.Esto provocó los celos de los judíos, y ellos contradijeron y blasfemaron (13:45). Esto condujo a Pablo a decir algunas palabras muy significantes:

“Entonces Pablo y Bernabé, dijeron con valentía: “En verdad, era necesario hablar la Palabra de Dios primero a vosotros. Pero como la desecháis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor: ‘Te he puesto por luz de los gentiles, para que seas salvación hasta lo último de la tierra.’ (13:46-47).

“Nótese que el evangelio sería predicado primero a los judíos. ¿Y por qué fue esto? Porque las setenta semanas habían sido apartadas para la nación judía. Pero cuando la nación judía rechazó al Mesías, mediante orden divina, Pablo y Bernabé fueron a los gentiles. Nótese que la puerta de la misericordia no se cerró para el judío individual después de 34 d.C. Esto es visto en el hecho de que Saulo de Tarso fue convertido después del año 34 d.C.” *Bohr, ND9, 33-40.*

### ***El Apedreamiento de Esteban— con Saulo Viendo Todo, y Sosteniendo el Abrigo—***

“Para la terminación de las setenta semanas, Gabriel, en Daniel 9:24-27, no prescribió un específico evento. Gabriel no dijo qué particular acto o transacción, si hubiera, marcaría el cierre del periodo profético que, por 490 años, había señalado los privilegios de la nación judía. Sí sabemos, sin embargo, que unos pocos años después de la cruz, y varios comentaristas han puesto el evento cerca de 34 d.C., los líderes judíos confirmaron su rebelión contra Dios al crear al primer mártir cristiano. El Sanhedrín, el más elevado cuerpo gubernamental en la comunidad judía, oficialmente apedreó a Esteban.

Al matar a Cristo, los líderes judíos habían persuadido a los romanos a cometer por ellos el asesinato. Al matar a Esteban, ellos lanzaron las piedras con sus propias manos, empleado el tradicional procedimiento judío de ejecución. El simbolismo fue devastador.” *Maxwell, IGC, 227.*

“Las setenta semanas, o 490 años, especialmente apartados para los judíos, terminaron, como hemos visto, en 34 d.C. En ese tiempo, mediante la acción del Sanhedrín judío, la nación selló su rechazo del evangelio mediante el martirio de Esteban y la persecución de los seguidores de Cristo. Luego el mensaje de salvación, no más restringido al pueblo escogido, fue llevado al mundo. Los discípulos, forzados por la persecución a huir de Jerusalén, ‘salieron a predicar la palabra.’ ‘Felipe descendió a la ciudad de Samaria, y les predicó a Cristo.’ Pedro, guiado por Dios, presentó el evangelio al centurión de Cesarea, el temeroso Cornelio; y el ardiente Pablo, ganado a la fe de Cristo, fue comisionado a llevar las buenas nuevas ‘a todos los gentiles.’ [Hechos 8:4,5; 22:21]. *Great Controversy, 328; traducción directa.*

“Aunque el periodo dado por el Señor a los judíos como Su nación escogida, terminó en 34 d.C. cuando la nación selló su rechazo del evangelio de Cristo mediante la persecución de Sus seguidores, un periodo de gracia se les concedió antes de la destrucción de Jerusalén y el templo por Roma en 70 d.C.” Thiele, OSID, 117.

**El Sobreflujo—**

“Se nos dice lo que sucedería como resultado de la muerte del Mesías: Jerusalén sería destruida. La palabra ‘sobreflujo’ a menudo es traducida ‘alas’ en el Antiguo Testamento. Por ejemplo, es usada, para describir la invasión de Asiria en Israel (Isa. 8:7-8). Se presenta el cuadro de un río que se encuentra en estado de sobreflujo. Cuando el río se sale de sus riberas, se sobrefluye de sus alas [ver también Nahum 1:8].” *Bohr, ND9, 31.*

**Abominaciones—**

“Aquí la palabra ‘abominaciones’ amerita especial atención debido a su conexión con Mateo 24:15 y Luc. 21:20. En Mat. 24:15-16 Jesús advirtió a Sus discípulos: ‘Cuando veáis en el lugar santo, la abominación desoladora, predicha por el profeta Daniel, —el que lee, entienda—, entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.’ Es extremadamente importante aquí la apelación que Jesús hizo a la profecía de Daniel 9:26-27. Él explícitamente nos dice que la abominación desoladora mencionada por Daniel el profeta. ¿Y de qué se trataba esta abominación desoladora?

“Primero hablemos tocante a la abominación. Cuando los ejércitos romanos roderaron a Jerusalén, ellos plantaron sus estandartes, o banderas, en el suelo, y los adoraron. Los estandartes romanos tenían un águila invistiendo una guirnalda de oro. Bajo el águila y la guirnalda se encontraba un disco solar, que representaba al diosol Mitra. Dice Josefo tocante al orden en que marchaban los ejércitos romanos:

“ ‘Luego estaban los insignias rodeando el águila, que se encabezaban a toda legión romana, el rey y más fuerte de las aves, que a ellos es como señal de dominio, y un presagio de que vencerán a todo contra el cual ellos marchan.’ (*Wars of the Jews*, 3:6:2)

“Elena White acuerda con esta opinión de Josefo:

“ ‘Cuando los insignias idolátricos de los romanos se establecieron en la tierra santa, que se extendía algunos metros fuera de la ciudad, entonces los seguidores de Cristo habrían de encontrar seguridad al huir.’ (*The Great Controversy*, 26).

“Pero Josefo (*Wars of the Jews* 2:19:7: \_...‘Sin pena alguna, él [Cestio] se retiró de la ciudad, sin motivo alguno en el mundo.’); y Elena White (*The Great Controversy*, p. 30): “Después que los romanos bajo Cestio hubieron rodeado la ciudad, ellos inesperadamente abandonaron el sitio cuando todo parecía favorable para un inminente ataque.’) explica que cuando Cestio inesperadamente sacó a los ejércitos romanos, los cristianos dentro de la ciudad vieron esto como señal de huir, y como resultado, ‘ni un solo cristiano pereció en la destrucción de Jerusalén.’ (*The Great Controversy*, p. 30). En lenguaje inequívoco, Lucas 21:20 ofrece una explicación de lo que significaba la abominación: ‘Cuando veáis a Jerusalén cercada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.’ Una comparación de Mateo 24:15 y Lucas 21:20, claramente indica que la abominación consistió en la incursión de los ejércitos romanos en el terreno sagrado que rodeaba a Jerusalén” *Bohr, ND9, 31,32.*

**Uno—**

“Debiera notarse que el príncipe aún es el sujeto. Es es príncipe quien causa la desolación sobre Jerusalén. ¿Pero no mencionamos ya que los judíos destruyeron su propia ciudad y templo? Sí, pero como vinos en Jeremías, Dios destruyó a Jerusalén debido a la preferencia del pueblo.” *Bohr, ND9, 31.*

**Él la Desolará—**

“¿Pero qué en cuanto a la desolación? Es notable que Daniel 9:27 emplea la palabra ‘desolada’ dos veces.

Jesús captó esto cuando dijo a los líderes judíos mientras salía del templo: ‘He aquí, vuestra casa es dejada desierta.’ (Mat. 23:38). Lucas 21:20 explica que la abominación fue un presagio de que se acercaba la desolación de Jerusalén. En otras palabras, la mejor traducción de Mateo 24:15 es: ‘Por tanto, cuando veáis la abominación que causa desolación.’ Es decir, las insignias abominables de los romanos fueron una señal de que la desolación de Jerusalén se encontraba a las puertas.” *Bohr, ND9, 32.*

#### ***Y Sobre el Ala del Templo Uno Ejecutará la Abominación Asoladora—***

“El margen dice: “Con los ejércitos abominables él la desolará,’ refiriéndose a los ejércitos romanos. No sólo fue Roma Pagana quien dejó desolado al templo en Jerusalén en 70 d.C., sino también Roma Papal contaminaría y echaría al suelo el santuario celestial en 508-538 d.C.” *Autor Desconocido.*

“Cuando comparamos Daniel 9:25-27 con los evangelios, podemos llegar a las siguientes conclusiones:

“1. La abominación desoladora de Daniel 9:2527 representa la destrucción de Jerusalén por los ejércitos romanos en el año 70 d.C. Esto puede verse mediante la similitud en terminología entre los evangelios y Daniel 9:26-27 (Mat. 23:28; Luc. 21:20 comparado con Mat. 24:15).

“2. El motivo de la destrucción de Jerusalén fue el rechazo del Mesías por la nación judía. Esto es cierto en Daniel 9:26-27, donde dos veces la destrucción es mencionada como viniendo después de la muerte del Mesías. También es cierto en Luc. 19:41-44 (al igual que en otros pasajes) donde la destrucción de Jerusalén está conectada con el rechazo de Jesús.” *Bohr, ND9, 32.*

“La desolación fue causada por el ejército romano después de su conquista de Jerusalén. Las abominaciones fueron lo que sucedió en Jerusalén antes de su destrucción y desolación. Mientras las tropas romanas rompieron a través de las defensas norteñas de la ciudad, un contingente de tropas judías se retiró hacia el mismo edificio del templo. Era una estructura fuerte y sustancial, y por tanto una buena defensa. Esto requirió que los soldados romanos atacaran el edificio del templo aunque su general deseaba salvarlo. En la consiguiente pelea, el templo se incendió y se quemó. Nunca fue el propósito divino que el templo fuera transformado en un fuerte para pelear una guerra; y el hacer eso introdujo lo máximo en abominaciones seculares en ese santo lugar. Después de ese abominable curso de acción, vino la destrucción y desolación, exactamente como fue descrita por la profecía.” *Shea, DARG, 171.*

“ Jesús declaró a los discípulos los castigos que iban a caer sobre el apóstata Israel y especialmente los que debería sufrir por haber rechazado y crucificado al Mesías. Iban a producirse señales inequívocas,

precursoras del espantoso desenlace. La hora aciaga llegaría presta y repentinamente. Y el 29 Salvador advirtió a sus discípulos: ‘Por tanto, cuando viereis la abominación del asolamiento, que fue dicha por Daniel profeta, que estará en el lugar santo (el que lee, entienda), entonces los que están en Judea, huyan a los montes.’ Mateo 24:15, 16; Lucas 21:20.” *El Conflicto de los Siglos, 28, 29.*

“Los judíos habían forjado sus propias cadenas; habían colmado la copa de la venganza. En la destrucción absoluta de que fueron víctimas como nación y en todas las desgracias que les persiguieron en la dispersión, no hacían sino cosechar lo que habían sembrado con sus propias manos. Dice el profeta: ‘¡Es tu destrucción, oh Israel, el que estés contra mí;... porque has caído por tu iniquidad!’ Oseas 13: 9; 14: 1, V.M. Los padecimientos de los judíos son muchas veces representados como castigo que cayó sobre ellos por decreto del Altísimo. Así es como el gran engañador procura ocultar su propia obra. Por la tenacidad con que rechazaron el amor y la misericordia de Dios, los judíos le hicieron retirar su protección, y Satanás pudo regirlos como quiso. Las horribles crueldades perpetradas durante la destrucción de Jerusalén demuestran el poder con que se ensaña Satanás sobre aquellos que ceden a su influencia.’ *El Conflicto de los Siglos, 39.*

“Esta destrucción y desolación mediante la llegada del príncipe y su ejército, no se encontraría entre los eventos a llevarse a cabo dentro de las 70 semanas o la semana 70, sino como consecuencia de los eventos de esa última y trágica, histórica, y profética, semana de años.

“Y habrá en el templo la abominación desoladora; y la desolación continuará aún hasta la consumación, y el fin.’ Douay. ‘Y en el templo estará la abominación desoladora.’ Vulgata. ‘Y sobre el templo estará la abominación desoladora.’ Sept. ‘Y sobre el santuario estará la abominación de ruina.’ Arabic. ‘Y en el templo (del Señor) habrá abominación.’ Ancient Hebrew Ms of the 13th century. ‘Sobre el pináculo de abominaciones vendrá uno que causa desolación.’ RV. Cuán completo es que el Papado ha llenado estas predicciones. Cualquier religión falda es una abominación. (ver Jer. 32:34). El Papa y sus sacerdotes han entrado en el templo, o santuario, de Dios con un falso sistema de religión, y han deshonrado a Dios, y destronado a Cristo y el Espíritu Santo. Este desolar del templo de Dios al contristar el Espíritu Santo, y la entrada del ‘hombre de pecado’ y ‘el hijo de perdición’ o destrucción, es presentado por Pablo en 2ª Tes. 2:3-7.” *Bunch, BOD, 142,143.*

#### ***Hasta Que la Ruina Decretada Caiga Sobre el Desolador—***

“También aprendemos que, después de la crucifixión de Cristo, los romanos vendrían a destruir la ciudad y el santuario, y que la guerras no cesarían hasta

la consumación, o fin, del mundo.” *Miller, Evidence*, 53.

“La expresión ‘hasta que la consumación’ significa ‘hasta el pleno fin’. Ya hemos encontrado esta palabra antes en el versículo 26. El significado de la raíz hebrea kala (‘consumación’) significa ‘llevar a su cumplimiento un proceso’ o ‘terminar un proceso.’ Esto significa que cuando Jerusalén fue destruida, Dios había terminado con la teocracia judía.” *Bohr, ND9*, 33.

“La palabra hebrea ‘kala’ aquí traducida ‘consumación’ significa ‘un cumplimiento,’ ‘un pleno fin.’ Un total final ha de producirse de todo mal. En Isa. 28:22 esta palabra es traducida ‘una consumación.’ El mensaje divino para los impíos es, ‘Vuestro concierto con la muerte será anulado, y vuestro acuerdo con el sepulcro no será firme. Cuando pase el turbión del azote, os aplastará.... Porque el Eterno se levantará como en el monte Perazim, como en el valle Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación. Ahora, pues, no os burléis, para que no se aprietan más vuestras ataduras. Porque el Eterno Todo poderoso me habló de la destrucción decretada contra toda la tierra.’ Isa. 28:18, 21-22. Aquí Dios declara que quienes han hecho un pacto con la muerte y con el infierno, cosecharán la recompensa de sus decisiones. En la destrucción que sobrecogerá al mundo, el final resultado del pecado quedará completamente claro. Todo esto viene de Satanás el autor del pecado. En las últimas siete plagas, completa destrucción sobrecogerá la tierra, y en esta desolación Satanás verá lo que ha causado.

“...El capítulo ‘Desolation of the Earth,’ el libro *The Great Controversy*, 653-661, da muchos detalles llamativos revelados por Dios tocante a la terrible situación que sobrecogerá a este mundo en el no muy lejano futuro.” *Thiele, OSID*, 118.

“Desde la caída de Jerusalén, los pensamientos de Jesús pasaron a un juicio más amplio. En la destrucción de la impenitente ciudad, Él vio un símbolo de la destrucción final a venir sobre el mundo.” *Desire of Ages*, 743; *traducción directa*.

“El rey hará a su voluntad, se ensoberbecerá y se exaltará sobre todo dios. Hablará terribles ofensas contra el Dios de los dioses. Y prosperará hasta que se complete la ira, porque lo que está determinado se cumplirá.” **Dan. 11:36.**

“La designada y determinada ruina del Papado es descrita en Dan. 7:11; 8:25; 11:45; y Apoc. 16-20. Esta destrucción y consumación incluirá a todo el mundo impío [que es leal al Papado]. ver Isa. 10:22,23; 28:21,22; Apoc. 18.” *Bunch, BOD*, 143.

“Nuevamente mi atención fue dirigida hacia la tierra. Los impíos habían sido destruidos y sus cadáveres yacían por el suelo. La ira de Dios se había

derramado sobre los habitantes de la tierra mediante las siete postreras plagas, que les habían hecho morderse la lengua de dolor y maldecir a Dios. Los falsos pastores habían sido el objeto especial de la ira de Jehová. Aun estando en pie se habían consumido sus ojos en sus órbitas y su lengua en su boca. Después de ser librados los santos por la voz de Dios, los impíos se volvieron unos contra otros. “La tierra parecía inundada de sangre y cubierta de cadáveres desde uno a otro confín.

“Se asemejaba a un desolado desierto. Las ciudades y las aldeas, sacudidas por el terremoto, yacían en ruinas. Las montañas, descuajadas de sus asientos, habían dejado grandes cavernas. Sobre toda la superficie de la tierra estaban esparcidos los desmochados peñascos que había lanzado el mar o se habían desprendido de la misma tierra. Corpulentos árboles desarraigados estaban tendidos por el suelo. La desolada tierra iba a ser la habitación de Satanás y sus malignos ángeles durante mil años. ...Sus características malignas han estado en constante ejercicio desde su caída; pero se verá entonces privado de su poder y obligado a reflexionar con terror y temblor en lo que le reserva el porvenir cuando haya de penar por todo el mal que hizo y ser castigado por todos los pecados que hizo cometer.” *Primeros Escritos*, 289-290.

#### **Caiga—**

“Acoplado con esta idea de consumación está la expresión ‘derramada.’ La pregunta es, ¿Qué fue derramado sobre el desolador hasta el fin?

“La respuesta es, la ira de Dios.

“Uno no puede sino pensar en los eventos análogos del libro de Revelación. Allí, se nos dice que debido a la iniquidad en el mundo en los últimos días, Dios derramará las últimas siete plagas, pues en ellas la ira de Dios se encuentra llena. La expresión ‘llena’ muy bien pudiera traducirse ‘consumada’ o ‘completa.’ De hecho, la versión castellana Reinavalera usa la palabra ‘consumada.’ Significativamente, tan pronto como todas las copas hayan sido derramadas, las palabras son oídas desde el santuario celestial, ‘Hecho es.’ (Apoc. 15:1; 17:17). Juntando todos estos conceptos, tenemos: La copa de iniquidad de los impíos estará llena hasta el tope (ver Gén. 15:16), y luego Dios derramará sobre ellos las plagas; y estas pondrán fin a la ira de Dios. Notable es el hecho de que en su acusación de los líderes judíos, Jesús empleó el simbolismo de la copa: ‘Llenáis la medida de vuestros padres.’ (Mat. 23:32). En otras palabras, no había más lugar para la misericordia. Cuando Dios derramó sobre ellos Su ira, él había terminado ya con ellos. Ellos bebieron hasta lo último de la copa de la ira de Dios. Por este motivo el apóstol Pablo dice que la ira de Dios había caído sobre los judíos ‘hasta lo sumo.’ (1ª Tes. 2:16).” *Bohr, ND9*, 33.

#### **Lo Determinado Sea Derramado Sobre el Desolador—**

“Al final del versículo 27, encontramos nuevamente que este derramamiento de la ira de Dios ya había sido determinada de antemano. Esto es claramente

indicado por la expresión: ‘lo determinado sea derramado sobre el desolador.’ Esto es clara evidencia de que aunque la ciudad y el templo fueron destruidos en el año 70 d.C., la sentencia ya había sido determinada previamente, en el año 34 d.C. Es común en la Biblia, que la puerta de la misericordia se cierre en algún tiempo antes de caer la destrucción. Dos ejemplos monumentales son: El diluvio, cuando la puerta de la misericordia se cerró siete días antes de la destrucción del mundo; y el fin del mundo cuando la puerta de la gracia se cerrará antes de la Segunda Venida de Cristo [Apoc. 22:11-12].” *Bohr, ND9, 33.*

“Después de mencionar los grandes eventos conectados con la misión de nuestro Señor aquí en la tierra, el profeta, en la última parte de Daniel 9:27, habla de la inminente destrucción a caer sobre Jerusalén por el poder romano; y finalmente de la destrucción de ese poder, llamado en el margen, ‘el desolador.’ *Smith, DR, 223.*

“A Roma se le concedería su día sobre la plataforma de la historia, pero como los otros poderes que la precedieron, Roma también caería (ver Dan. 2:40-44; 7:7,8, 23, 24; 8:25). Por tanto, el título de la famosa obra de historia de Gibbon, *The Decline and Fall of the Roman Empire*, de hecho ilustra el cumplimiento de la final declaración profética de Daniel capítulo 9.” *Shea, DARG, 172.*

“La lectura marginal para ‘el desolado’ es ‘el desolador,’ o Satán. Pero Satán utiliza reinos terrenales para hacer su obra de desolación.

“Babilonia fue un desolador a Israel debido a los pecados de Israel. Pero Isaías y Jeremías muestran que lo que sucedió a Israel, también sucedería a Babilonia. Es decir, Babilonia misma sería desolada.

“En el tiempo del fin, el ‘desolador’ incluiría el sistema de la bestia ‘Babilonia la Grande,’ Apoc. 17:5. Roma Papal es ‘la abominación desoladora’ porque cuando adoramos a la bestia, estamos adorando a Satanás (Apoc. 13:4).

“ ‘Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho las señales ante ella. Con esas señales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraron su imagen. Los dos fueron lanzados vivos en el lago de fuego que arde con azufre.’ Apoc. 19:20.” *PJ.*

“Él nos lleva hasta la consumación, destrucción del cuerno pequeño, llamado el desolador. Véase la lectura marginal” *Miller, Evidence, 70.*

“Aquí es hecho claro que la visión de Daniel 9 se encuentra cerradamente conectada con la visión de Daniel 8; y que el santuario de los capítulos 8 y 9 no es el santuario que en esa época se encontraba desolado, sino que es el santuario del Cielo, en el cual el Mismo Mesías es el sumo sacerdote, del cual el santuario de Jerusalén era sino un tipo. Aunque la actual desolación

de Jerusalén y su santuario [en la época de Daniel] casi había terminado, y la ciudad y el templo pronto serían reconstruidos, otro período de represión para el pueblo de Dios estaba por delante, otro príncipe vendría que ‘destruiría la ciudad y el templo’ (cap 9:26), y que las desolaciones no terminarían hasta que el desolador mismo fuera llevado a su fin [cap. 9:27].” *Thiele, OSID, 110.*

“Esa ruina que cayó sobre Jerusalén es un presagio de la ruina que pronto vendrá sobre todo el mundo, y que finalmente envolverá el mismo y terrible desolador. El poder abominable que es responsable de todas las desolaciones de la tierra, no escapará. Las grandes naciones conquistadoras de la tierra, fueron finalmente conquistadas. Los grandes devastadores fueron devastados. En la ruina que Satanás ha traído sobre otros, él puede leer la ruina que está trayendo sobre sí mismo.” *Thiele, OSID, 117.*

#### ***Satanás Procura Distrarnos del Estudio de Esta Profecía—***

“Conviene a la política de Satanás que los hombres conserven las formas de religión, con tal que carezcan de piedad vital. Después de haber rechazado el Evangelio, los judíos siguieron conservando ansiosamente sus antiguos ritos, y guardaron intacto su exclusivismo nacional, mientras que ellos mismos no podían menos que confesar que la presencia de Dios ya no se manifestaba más entre ellos. La profecía de Daniel señalaba de modo tan exacto el tiempo de la venida del Mesías y predecía tan a las claras su muerte, que ellos trataban de desalentar el estudio de ella, y finalmente los rabinos pronunciaron una maldición sobre todos los que intentaran computar el tiempo. En su obcecación e impenitencia, el pueblo de Israel ha permanecido durante mil ochocientos años indiferente a los ofrecimientos de salvación gratuita, así como a las bendiciones del Evangelio, de modo que constituye una solemne y terrible advertencia del peligro que se corre al rechazar la luz del cielo.

**“Dondequiera que esta causa exista, seguirán los mismos resultados.** Quien deliberadamente mutila su conciencia del deber porque ella está en pugna con sus inclinaciones, acabará por perder la facultad de distinguir entre la verdad y el error. La inteligencia se entenebrece, la conciencia se insensibiliza, el corazón se endurece, y el alma se aparta de Dios. Donde se desdeña o se desprecia la verdad divina, la iglesia se verá envuelta en tinieblas; la fe y el amor se enfriarán, y entrarán el desvío y la disensión. Los miembros de las iglesias concentran entonces sus intereses y energías en asuntos mundanos, y los pecadores se endurecen en su impenitencia.” *El Conflicto de los Siglos, 428-429.*

“En nuestra época, tal como ocurriría en los días de Cristo, puede haber una comprensión e interpretación errónea de las Escrituras. Si los judíos hubieran estudiado las Escrituras con fervor y con oración, su investigación los habría recompensado con un

verdadero conocimiento del tiempo, y no sólo del tiempo, sino también de la manera en la cual Cristo aparecería. No habrían confundido la gloriosa segunda venida de Cristo con su primer advenimiento. Tenían el testimonio de Daniel; tenían el testimonio de Isaías y de otros profetas, tenían las enseñanzas de Moisés; y ahí estaba Cristo en medio de ellos, y ellos todavía investigaban las Escrituras en busca de evidencias concernientes a su venida. Y estaban haciendo a Cristo las mismas cosas profetizadas que le harían. Estaban tan cegados que no sabían lo que estaban haciendo.” *Evangelismo, 444-445.*

#### **Por Qué las Setenta Semanas No Son Cortadas del Final de los 2300 Días—**

“Las setenta semanas, que comienza en 457 a.C., son cortadas de los 2300 días. En cierta ocasión alguien dijo: ‘Veo cómo las 70 semanas son cortada de los 2300 días, pero ¿por qué no las cortamos del final de los 2300 días, en lugar del comienzo.’

“Dos problemas mayores suscitan con esta interpretación: los 2300 días terminarían en 34 d.C., ubicando el comienzo del tiempo en el año 2267 a.C., una fecha muy lejos del cuadro, como ninguna otra cosa jamás estudiada. Vimos que Babilonia es la nación que comienza en nuestros estudios proféticos. Si cortamos las setenta semanas del final, el comienzo de los 2300 días iniciaría 1600 años antes de Babilonia—claramente fuera de la estructura de tiempo de cualquier asunto tratado con estas profecías.

“Pero más importante, cortándolo del final ubicaría la purificación del santuario en 34 d.C. Y vimos en nuestros previos estudios, que la purificación del santuario debe llegar después del período de los 1260 años del cuerno pequeño, que terminaron en 1798 d.C. La fecha de 34 d.C., para la purificación del santuario tampoco cabe. Además, tres veces Daniel dice que la visión en Daniel 8 es para el tiempo del fin, y 34 d.C. no es un tiempo cercano al fin.

“La única alternativa, entonces, es cortarlas del lógico lugar: el comienzo de los 2300 días... Si uno comienza con los primeros 490 años de los 2300, ¡uno llega al año 1844!” *Goldstein, 1844MS, 51-53.*

#### **Hasta el Fin de los 2300 Días—**

“En el Día de Expiación de los antiguos israelitas, Dios esperaba que todo su pueblo fiel demostrara su lealtad en manera especial mediante la humillación de sí mismos a través de la abnegación, y mediante la abstinencia de trabajo servil mientras Su santuario estaba siendo purificado (Lev. 16:29-31; 23:26-32). Por tanto, si el juicio del tiempo del fin es un mayor equivalente del Día de Expiación judío, ¿no debieran los cristianos saber cuándo comienza? Si uno invita a personas a un evento, pero el anuncio no especifica el tiempo, ¿cuántas personas uno esperaría que llegaran?”

“Ahora veamos los diez pasos necesarios para encontrar cuándo comienza el Día de Expiación preadvenimiento....

Paso 1: Identificar el cuerno pequeño (Daniel 8).

Paso 2: Reconocer que los 2300 días no pueden ser días literales.

Paso 3: Reconocer que Daniel 8 explica la visión de Daniel 9.

Paso 4: Identificar la fecha cuando comenzaron las setenta semanas (490 días proféticos).

Paso 5: Reconocer que las setenta semanas son semanas de años, y por tanto son 490 años.

Paso 6: Encontrar el fin de los 490 años.

Paso 7: Reconocer que el fin de Daniel 9 se refiere a eventos que sucederían después de los 490 años, pero aún dentro de los 2300 días.

Paso 8: Reconocer que los 2300 días, como los 490 años, deben representar años.

Paso 9: Ver cómo los 490 años sobrepasan la primera parte de los 2300 años.

Paso 10: Encontrar el fin de los 2300 años.” *Gane, WAJ, 59,62.*

“Hemos terminado con las setenta semanas; pero resta un período aún más extenso, y otros importantes eventos han de considerarse. Las setenta semanas son sino los primeros 490 años del período de los 2300 años. Quitense 490 de 2300, y nos quedan 1810. Los 490, como hemos visto, terminaron en el otoño de 34 d.C. Si a esta fecha añadimos ahora los restantes 1810 años, tendremos la terminación de todo el período. Por tanto si a 34 d.C. otoño, añadimos 1810, tenemos el otoño de 1844 d.C. Es así como presta, y seguramente, encontramos la terminación de los 2300 días, una vez que hayamos ubicado las setenta semanas.” *Smith, DR, 217, 219.*

“Hasta aquí cada uno de los detalles de las profecías se ha cumplido de una manera sorprendente, y el principio de las setenta semanas queda establecido irrefutablemente en el año 457 ant. de J.C. y su fin en el año 34 de J.C. Partiendo de esta fecha no es difícil encontrar el término de los 2.300 días. Las setenta semanas—490 días—descontadas de los 2.300 días, quedaban 1810 días. Concluidos las 490 días, quedaban aún por cumplirse los 1810 días. Contando desde 34 de J.C., los 1810 años alcanzan al año 1844. Por consiguiente los 2.300 días de Daniel 8:14 terminaron en 1844. Al fin de este gran período profético, según el testimonio del ángel de Dios, ‘el santuario debía ser purificado.’” *El Conflicto de los Siglos, 376.*

“Contando desde el otoño de 457, los 2.300 años concluían en el otoño de 1844. Los argumentos basados en los símbolos del Antiguo Testamento indicaban también el otoño como el tiempo en que el acontecimiento representado por la ‘purificación del santuario’ debía verificarse.

“...Bajo el régimen mosaico, la purificación del santuario, o sea el gran día de la expiación, caía en el décimo día del séptimo mes judío (Levítico 16:29-34), cuando el sumo sacerdote, habiendo hecho expiación por todo Israel y habiendo quitado así sus pecados del santuario, salía a bendecir al pueblo.

“...El décimo día del séptimo mes, el gran día de la expiación, el tiempo de la purificación del santuario, el cual en el año 1844 caía en el 22 de octubre,” *El Conflicto de los Siglos, 450-451*.

“En esta coyuntura pudiera suscitar el interrogante tocante a cómo pueden extenderse los días hasta el otoño de 1844, si es que el conteo de los días empezó en 457 a.C. , siendo que se requieren sólo 1843 años, además de los 457, para tener el número redondo de 2300. Atención a un hecho aclarará este punto de toda dificultad: Se necesitan 457 años completos antes de Cristo, y 1843 años completo después, para tener 2300; de modo que si el período empezó con cada primer día de 457, no terminaría hasta el último día de 1843. Ahora será evidente a todos que si cualquier parte de 457 pasó antes de los 2300 días empezar, justo tanto del año 1844 debe pasar antes de terminar los 2300. Por tanto, nosotros preguntamos, ¿desde qué punto en el año 457 hemos de comenzar a contar? Del hecho de que los primeros cuarenta y nueve años fueron concedidos para la construcción de la calle y el muro, sabemos que el período ha de ser fechado no desde el comienzo de Esdras en Babilonia, sino del actual comienzo de la obra en Jerusalén. Este comienzo a penas pudiera ser antes del mes séptimo (otoño) de 457, siendo que él no llegó en Jerusalén hasta el mes quinto de ese año. (Esdras 7:9). Por tanto, el período entero se extendería hasta el mes séptimo, otoño, tiempo [del calendario] judío, de 1844.” *Smith, DR, 29*.

#### **La Hora del Solemne Juicio—**

“Hemos visto que la purificación del santuario consiste en la eliminación de los pecados del mismo, y es el acto final de la ministración realizada en él; que la obra de salvación ahora se centra en el santuario celestial; y que cuando el santuario es purificado, la obra está terminada. Entonces el gran plan de salvación diseñado cuando el hombre cayó, es llevado a su final terminación. Misericordia ya no más ruega, y la gran voz es oída desde el trono en el templo del cielo, diciendo, ‘Hecho está.’ (Apoc. 16:17). ¿Entonces qué? Todos los justos reciben el don de vida eterna; y todos los impíos están condenados a muerte eterna. Más allá de eso, ninguna decisión puede cambiarse, ninguna recompensa perderse, y ningún destino de desesperación puede ser evitado.

“Hemos visto (y esto es lo que trae las solemnidades del juicio a nuestra propia puerta) que ese largo período profético que habría de marcar el comienzo de la obra final en el santuario celestial, ha llegado a su terminación. En 1844 terminaron los días. Desde ese tiempo la obra final para la salvación del hombre ha estado avanzando. Esta obra involucra un examen del carácter de cada hombre, pues consiste en la remisión de los pecados de quienes serán encontrados dignos de que les sean remitidos, y determina quienes de entre los muertos serán levantados. También decide quienes de entre los vivientes serán transformados en la venida del Señor, y quienes de tanto muertos y vivientes

será dejado para tener parte en las temibles escenas de la segunda muerte. Todos pueden ver que tal decisión como esta debe rendirse antes de aparecer el Señor.

“El destino de cada hombre ha de ser determinado por los hechos realizados en el cuerpo, y cada uno ha de ser recompensado según sus obras. (2ª Cor. 22:12). En los libros de registro guardados por los escribas celestiales arriba, los hechos de cada hombre se encontrarán registrados. (Apoc. 20:12). En la final obra del santuario, estos registros son examinados, y decisiones son rendidas de acuerdo a lo que se encuentra allí. (Dan. 7:9, 10). Sería natural suponer que la obra empezaría con los primeros miembros de la raza humana, que sus casos serían los primeros examinados, y rendida la decisión, y así sería también con todos los muertos, generación por generación, en sucesión cronológica, hasta llegar a la última generación, la generación de los vivientes, con cuyos casos terminaría la obra.

“...El plan de salvación está casi terminado. Los últimos preciosos años de gracia están casi terminados. El Señor está por venir para salvar a quienes se encuentran preparados y esperando, y para cortar a los negligentes e incrédulos.

“A la cuidadosa atención de cada estudiante recomendamos el tema del santuario y su servicio. En el santuario es vista el arca del testamento de Dios, conteniendol Su santa ley. Esto sugiere una reforma en nuestra obediencia a esa gran norma de moralidad. La apertura de este templo celestial, o el comienzlo del servicio en su segundo apartamento, marca el comienzo del sonar del séptimo ángel. (Apoc. 11:15, 19). La obra realizada allí es el fundamentol del mensaje del tercer ángel de Revelación 14, el último mensaje de misericordia a mundo que perece...Da una idea clara de la posición y obra del gran Sumo Sacerdote, y hace resaltar el plan de salvación en sus rasgos distintivos y hermosos. Resalta, como ningún otro tema, las realidades del juicio, y muestra la preparación necesaria para poder estar en pie en el día venidero. Muestra que nos encontramos en el período de espera, y nos ubica en vela, pues no sabemos cuán pronto será terminada la obra, y aparezca nuestro Señor. Velad, no sea que viniendo repentinamente Él os encuentre durmiendo.” *Smith, DR, 219-223*.

#### **El Orden de Tiempo en Daniel 7, 8, y 9—**

“Debe notarse que su secuencia (en términos de eventos) se encuentran reversados (un común patrón de pensamiento hebreo que razona de causa a efecto). El **capítulo 9** pone de relieve la muerte del Mesías; el **capítulo 8** revela Su ministerio sacerdotal en el santuario celestial, y el ataque del cuerno pequeño en un intento de interrumpirlo; y el **capítulo 7** ve más allá de ese punto hacia la recepción del Mesías de Su reino eterno. Por tanto, en el **capítulo 9** él es presentado como sacrificio bajo el título ‘Mesías el Príncipe.’ En el **capítulo 8** es él es presentado como sacerdote bajo el título ‘Príncipe del Ejército.’ En el **capítulo 7** El es presentado como rey bajo el título ‘Hijo de Hombre.’

“En nuestra manera occidental de pensar, y en los actuales cumplimientos históricos, los eventos del capítulo 9 debiera, y de hecho sí, llegaron primero, entonces los del capítulo 8, a vez seguidos por el juicio final y recepción del reino en el capítulo 7.” BRI, 2SOD, 221,222.

“Los antiguos pueblo semíticos, comúnmente razonaban de efecto hacia la causa...Un buen ejemplo bíblico de este tipo de pensamiento puede encontrarse en Miqueas 1:10-15, donde las ciudades que lamentan a los exiliados, son registradas primero, seguidas de una lista de ciudades desde la cuales se originaron los exiliados. Nosotros en el mundo occidental, ponemos el asunto al revés.” Shea, DARG, 225.

**El Papel de Cristo Jesús en los Capítulos 7, 8, y 9—**

“La obra sacerdotal que lleva a cabo el Príncipe en el capítulo 8 explica cómo los santos llegaron a ser recibidos en el reino donde gobierna el Hijo del Hombre en el capítulo 7. Por tanto existen motivos definidos para identificar a estas dos figuras como representando al mismo individuo.

“La descripción de la obra del Mesías en el capítulo 9, puede ahora ser añadida a esta ecuación.

“Para que el Príncipe (cap. 8) pueda servir como sacerdote en Su santuario celestial, el santuario tuvo que ser ungido para comenzar tal servicio. Este es el ungimiento del santol de los santos mencionado en 9:24. Por tanto el servicio descrito como llevándose a cabo en el capítulo 8, tuvo su comienzo mencionado en el capítulo 9.

“Para que el Príncipe del capítulo 8 sirviera como sacerdote, sin embargo, él tuvo que ofrecer un sacrificio (cf Heb. 7:27; 8:3). Este sacrificio fue un requisito para Su ministerio descrito en el capítulo 8. Ese sacrificio es el mencionado en el capítulo 9, la final y última expiación para la iniquidad que intoldujo a la justicia eterna.

“Esta justicia eterna ha sido ministrada al pueblo del Príncipe sacerdotal e el santuario celestial, según el capítulo 8. La provisión para ello fue hecha, sin embargo, mediante la muerte del Mesías profetizada en el capítulo 9. Por tanto existe un vínculo temático entre el Hijo del Hombre en el capítulo 7, y el Príncipe en el

capítulo 8, y el Mesías en el capítulo 9. Estos títulos se refieren a la misma persona—Cristo Jesús.

“También existe una explicación en estas profecías para la naturaleza de la obra de Cristo en cada una de las precedentes profecías. En el capítulo 7 el Hijo del Hombre aparece en la final escena del juicio. En ese evento Él recibe título para gobernar sobre el eterno reino de Dios. Pero no se da explicación en el capítulo 7 tocante a por qué Él es digno de recibir el reino. La explicación para esto es dada en el capítulo 8. Él ha servido como el gran Sumo Sacerdote en el santuario celestial, y ha salvado a los santos que entran en el reino. Pero no existe explicación dada en el capítulo 8 respecto a cómo el Príncipe llegó a ocupar Su posición sacerdotal. Esa explicación es dada en el capítulo 9, donde el Mesías es visto ofreciéndose a Sí Mismo como la gran y final expiación para la iniquidad. Esa expiación lograda introdujo la justicia eterna que el Príncipe por consiguiente ministra desde el santuario celestial hacia el pueblo.

“Es así como estas tres profecías en Daniel forman una cadena trenzada de explicaciones tocante a la obra de esta sola figura que es común a todas las tres. En el capítulo 9 Él es el sacrificio. En el cap. 8 Él es el sacerdote. En el cap. 7 Él es el rey. Al ser conectadas estas diferentes fases de Su obra mediante una común cuerda, la figura involucrada en todas ellas debiera ser identificada como siendo la misma. Las primeras dos fases de esta obra han sido cumplidas en Cristo Jesús, y esperamos la conclusión de la tercera cuando los santos serán introducidos el eterno reino de Dios.” BRI (Shea), 2SOD, 238, 239.

Profecía	Daniel 9	Daniel 8	Daniel 7
Longitud	Corto	Medio	Largo
La imagen de Cristo	Sacrificio	Sacerdote	Rey
Punto de vista experiutal	Pasado	Presente	Futuro
Espiritual Experiencia	Justifi-cación	Sanctifi-cación	Glorifi-cación

